

María Teresa Ligorria Muñoz

**ACERCAMIENTO PSICOANALÍTICO  
A LOS PERSONAJES DE LA NOVELA CAOS  
DE FLAVIO HERRERA**

**Asesora: Doctora Lilia Mendoza Hidalgo**



Universidad de San Carlos de Guatemala  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE LETRAS**

**Guatemala, 25 de mayo 2012**

**Este trabajo fue presentado por  
la autora como trabajo de tesis  
Licenciada en Letras**

## I NDICE

### I MARCO CONCEPTUAL

1.1	Antecedentes	1
1.2	Justificación	3
1.3	Definición del problema	3
1.4	Alcances y límites	3

### II MARCO CONTEXTUAL

2.1	Contexto sociopolítico	4
2.2	Contexto literario	8
2.3	Datos biográficos de Flavio Herrera	10
2.4	La obra de Flavio Herrera	11
2.5	La novelística de Flavio Herrera y su importancia dentro de la narrativa guatemalteca del siglo XX	12

### III MARCO TEÓRICO

3.1	Literatura	14
3.1.1	Elementos sintácticos de la narración	14
3.1.2	Personajes y su clasificación	15
3.1.3	Personaje y persona	15
3.1.4	Acciones	17
3.1.5	Tiempo	17
3.1.6	Diégesis y metadiégesis	18
3.1.7	Espacio, ámbito, ambiente	19
3.1.8	Técnicas literarias	19
3.2.1	Literatura y psicoanálisis	20
3.2.2	Sigmund Freud y el psicoanálisis	24
3.2.3	Teoría de la personalidad	26
3.2.4	Etapas del desarrollo de la personalidad	30
3.2.5	Importancia de los sueños	32
3.2.6	El mito	36
3.2.7	El simbolismo y su uso en el psicoanálisis	37
3.2.8	El conflicto humano por gradación y mecanismos de defensa	40

3.2.9 Características de los personajes de <i>Caos</i>	42
3.2.10 El texto como síntoma para la crítica literaria psicoanalítica	45

#### **IV MARCO METODOLÓGICO**

4.1.1 El método psicoanalítico	47
4.1.2 Técnica de aplicación del psicoanálisis	48
4.1.3 Psicoanálisis aplicado a la obra literaria	49
4.1.4 Pasos propuestos para realizar la investigación	50

#### **4.2 OBJETIVOS**

4.2.1 Objetivo general	50
4.2.1 Objetivos específicos	50

#### **V. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

- Argumento	51
5.1 Identificación y clasificación de los personajes	51
5.2 Clasificación de los personajes de acuerdo con la tipología Conductual, establecida por la teoría psicoanalítica	53
- Adolfo	54
- Simón	55
- Luis	57
- Aurora	57
- La Troncho	58
5.3 Análisis de los aspectos simbólicos oníricos para identificar Los signos patógenos de los personajes	
- Sueños de Simón	58
- Sueños de Adolfo	60
5.4 Símbolos utilizados por el autor	63
5.5 Análisis de la actuación de los personajes, con base en sus Diferentes motivaciones y patrones de conducta:	
- Adolfo y la impronta de los sucesos vividos	66
- Obsesiones del personaje	70

- Retrospecciones del personaje a su infancia	72
- Origen de las neurosis que sufre el personaje	73
- La etapa de la adolescencia	78
- La epilepsia en Adolfo	79
- Retrospecciones a su adolescencia	80
- La personalidad de Adolfo	83
- El inconsciente del personaje	84
- Aparición de Simón en la finca	85
- Similitudes entre Adolfo y Simón	87
- Cruce de cartas	92
- Confesiones de Adolfo a Luis	93
- Aurora	96
- Relaciones de la Troncho con Simón	97
- Remordimientos y dudas de Luis y Adolfo	99
- El rechazo recibido por Adolfo	100
- Intentos de sublimación de Adolfo	101
- Frustraciones del personaje	103
- Personalidad destructiva de Adolfo	103
- La multitud contra Simón	104
- El clímax	104
- Adolfo y el recuerdo que le faltaba	105
- La catársis en Adolfo	107
5.6 Valoración Crítica	
- Técnicas literarias utilizadas por Flavio Herrera	109
- Resultado del análisis aplicado a los personajes	111
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>116</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>120</b>

## INTRODUCCION

Flavio Herrera, en la novela *Caos (1949)*, experimenta con nuevas formas de novelar y al plantear la trama de esta obra, revela facetas dolorosas de la condición humana y cómo las personas pueden parecerse e incluso identificarse por medio de torturas interiores, taras y otros padecimientos psíquicos semejantes. En *Caos*, el autor muestra hasta donde puede llegar el ser humano y el caos latente en su espíritu que, a su vez, se manifiesta en todos los órdenes de su vida física.

Flavio Herrera expone en la novela *Caos* la realidad que vivían muchos adolescentes de la época, a quienes se les daba una información errónea sobre la vida sexual. La ignorancia en el tema, da oportunidad a personas inescrupulosas de aprovecharse de la ingenuidad de los niños, cometiendo contra ellos muchos abusos y violaciones que llegan a causarles un gran daño psicológico, situación que aún hoy, se vive en el mundo.

La malicia que se despierta en el personaje principal de la novela y las situaciones traumáticas que experimenta, lo hacen descubrir una realidad desagradable para él, pierde el respeto hacia padres, educadores e iglesia, por considerarlos hipócritas y se deja llevar por sus impulsos sexuales, los cuales no puede controlar y provocan en él sentimientos de culpa que le impiden llevar una vida normal y feliz.

En la novela *Caos* Flavio Herrera utiliza la introspección y el monólogo interior, técnicas literarias que permiten reflejar el laberinto mental del personaje, lo que piensa, siente y dice para sí mismo. Como un fantasma, el narrador omnisciente abre una ventana mágica a través de la cuál, el lector puede contemplar el qué, por qué, para qué, cómo, donde y quién de los tortuosos pensamientos del personaje, así como el espíritu confundido ante la violencia de la que es capaz y que ni el mismo se imagina.

Por estas razones, para analizar a los personajes de la novela *Caos*, se escogió el psicoanálisis de Sigmund Freud, porque éste al igual que la

literatura, en la novela psicológica, incursiona en la profundidad del alma del enfermo, el inconsciente, logrando extraer de él por medio de la palabra, los traumas que lo aniquilan. Además, con la aplicación del psicoanálisis se puede determinar la enfermedad psicológica que los afecta y las causas de la misma y al final, lograr el desfogue catártico que le permitirá sanar.

Marco Conceptual: en este marco se plantearán los antecedentes, la justificación, definición del problema y los alcances y límites.

Marco Contextual: Incluye el contexto socio político desde finales del siglo XIX (1898) hasta 1968, año en que fallece Flavio Herrera. Se presenta además el contexto literario, con las generaciones de 1910, 1920 y 1930 en las cuales Flavio Herrera participa activamente. Se incluye la biografía del autor y se describe su obra literaria y la importancia de su novelística dentro de la narrativa del siglo XX.

Marco Teórico: aquí se expone la relación entre la literatura y el psicoanálisis, quien es Sigmund Freud y en que consiste el psicoanálisis, la teoría de la personalidad y del origen de las neurosis, los traumas ocasionados en la infancia, el complejo de Edipo, y la libido sexual. Se expone la importancia de los sueños, el mito, el simbolismo, el personaje literario. Se identifican y describen las características de los personajes de la novela *Caos*, el conflicto humano y sus mecanismos de defensa y el tema del texto como síntoma para la crítica literaria psicoanalítica.

Marco Metodológico: definición del psicoanálisis como método y como doctrina y la técnica utilizada en su aplicación, los objetivos y los pasos utilizados en el análisis de la novela *Caos*.

Los Resultados de la Investigación, donde se incluye el argumento de la novela, la aplicación de los pasos del método a los personajes de la novela *Caos*, y finalmente, las conclusiones y la bibliografía utilizada.

## I. MARCO CONCEPTUAL

### 1.1 Antecedentes

Con relación a los trabajos realizados sobre las obras de Flavio Herrera se encontraron en la Biblioteca de la Universidad de San Carlos de Guatemala, los siguientes: 1) tesis realizada por Ricardo Estrada, presentada en 1960, con el título *Flavio Herrera, su novela*. 2) tesis realizada por Guillermo Putzeys Álvarez presentada en 1964, con el título *El Hai Kai de Flavio Herrera*.

En la biblioteca de la Facultad de Humanidades, se encontró un trabajo de seminario titulado *La narrativa de Flavio Herrera (S-8-001)*, presentado por alumnos de la carrera de Letras y asesorado por la licenciada María del Carmen Meléndez de Alonzo en noviembre de 1992. Contiene once ensayos: *El naturalismo en la novela Caos*; *La mujer en la obra de Flavio Herrera*; *La Visión del indio en tres novelas de Flavio Herrera*; *Caos, vida...una visión del mundo*; *Ambiente en novela Caos*; *Lascivia y machismo en la obra "20 Rábulas en Flux y Una más*; *Aspecto Socio-político en 20 Rábulas en Flux*; *Lo onírico en la obra Siete pájaros del Iris de Flavio Herrera*; *Flavio Herrera, hombre y mujer en lucha tortuosa*; *La desesperanza en 7 Mujeres y un niño*; *Captación del trópico en el Tigre*.

En la Universidad Rafael Landívar y la Universidad del Valle de Guatemala, hasta la fecha, no se ha realizado ninguna tesis sobre las obras de Flavio Herrera.

Entre los escritores guatemaltecos que se han interesado en la narrativa de Flavio Herrera, se pueden citar algunos libros con rasgos reveladores de su obra literaria:

1. Liano, Dante. 1997, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*. Guatemala: Editorial Usac. (326 páginas), comenta: "El criollismo atípico de Flavio Herrera se confirma con otro rasgo que le anotan sus críticos: La introspección psicológica. Cita a Menton, - Como buen guatemalteco se interesa bastante por el mundo interior de su protagonista y ello contrasta con la mayor parte de los novelistas criollos hispanoamericanos-" (32:113).

2. Acevedo, Ramón Luis.(1982) *La novela Centroamericana*, Editorial Universitaria de Puerto Rico. (503 páginas). Comenta: “Caos es una novela Psicológica, protagonizada por un personaje desquiciado y angustiado. Como tal, rebasa por completo el criollismo y entra de lleno en la novelística actual, sobre todo por la técnica experimental que el autor emplea para captar la interioridad atormentada del personaje y la abundancia de elementos de carácter enigmático y misterioso que denotan una visión de pesadilla extraña y caótica del mundo” (1:113)

3. Carrera, Margarita (1979 primera edición) *Literatura y Psicoanálisis* (un acercamiento a la crítica literaria desde el punto de vista del psicoanálisis freudiano), Unión tipográfica. Guatemala. Afirma:

“El yo se resiste asombrado contra los impulsos violentos y crueles sin sospechar que obrando así lucha contra los deseos eróticos (...) y añade que uno de los temas centrales de la novelística herreriana es la violencia y crueldad de los personajes centrales, quienes – inconscientemente- luchan contra el incestuoso deseo hacia la madre”.(13:70)

4. Carrera, Mario Alberto. (1982) *Biografía de Flavio Herrera*. Guatemala: Editorial Piedra Santa, (13 páginas) contiene una amplia biografía de Flavio Herrera, la cual puede tomarse como antecedente para conocer aspectos importantes de la vida y obra del autor.

5. Carrera, Margarita. 1) *Psicoanálisis aplicado a la obra de Flavio Herrera*  
Artículo publicado en Prensa Libre. Guatemala, 26-mayo- 2006. (14:26)

6. Meléndez de Alonzo, María del Carmen. Recopilación *La trilogía del Trópico. El Tigre, La tempestad y Caos* (1955). Editorial Universitaria, Colección Centenario

Tomo I. Guatemala. Comenta respecto a la plasmación de las nuevas corrientes literarias hispanoamericanas dentro de la literatura guatemalteca, y

afirma : " la experimentación formal, la introducción de nuevas técnicas literarias, el vigor y riqueza de su estilo y la profundidad de su captación tanto del ser humano como del ámbito, hacen de Flavio Herrera un escritor de gran valor que merece ser conocido y leído por los lectores que aprecian las obras literarias de calidad indiscutible" (34:..22).

## **1.2 Justificación**

El escritor Flavio Herrera, en su novela *Caos*, al profundizar en la interioridad de sus personajes, descubrir el sufrimiento interno latente en ellos y exponer por medio de las acciones hasta donde son capaces de llegar los protagonistas impulsados por sus instintos, está enviando un mensaje de alerta. Abordar dicha obra por medio del psicoanálisis de Sigmund Freud, permitirá al lector comprender mejor el mensaje que contiene y aprehender los motivos y razones que guían las actitudes buenas o malas de los personajes. Estas situaciones son reales y ningún ser humano está libre de ellas, el desbalance moral y ético que pueden provocar en los individuos, repercute en toda la sociedad.

## **1.3 Definición del problema**

Al leer la novela *Caos*, se encuentran ciertas características que manifiestan los conflictos profundos sufridos por los personajes: como traumas, obsesiones, fobias, etc., que los impulsa a causarse daño así mismos, a otras personas y a su entorno. Cabe preguntarse ¿Cuáles son esos patrones de conducta y que los provoca? ¿Cuál es su incidencia en el desarrollo de la trama del texto?, ¿Qué demuestran esas acciones?.

## **Alcances y límites**

Dentro del universo literario de Flavio Herrera se trabajará la novela *Caos*, con el propósito de dilucidar, por medio del psicoanálisis de Sigmund Freud, los patrones de conducta manifiesta en los protagonistas.

## II. MARCO CONTEXTUAL

Todo escritor y artista da testimonio, por medio de sus obras, de la época que le tocó vivir. La influencia del medio en que un escritor nace, crece y vive se verán manifestadas de una u otra manera en sus obras literarias.

### 2.1 Contexto socio político

Manuel Estrada Cabrera asumió la presidencia de Guatemala el 8 de febrero de 1898 y se mantuvo en el poder hasta al 15 de abril de 1920. En ese período se cometieron horrendos crímenes políticos y la aplicación de la ley fuga. Su lema era: “aquí no hay poder judicial, yo solo soy el poder”. En Abril de 1908 mandó a fusilar a un grupo de cadetes que intentaron ajusticiarlo.

Manuel Estrada Cabrera se dedicó a servir los intereses de la United Fruit Company, quien explotó grandes extensiones de terreno y a trabajadores y campesinos, a cambio, Estados Unidos construyó algunas carreteras, líneas férreas y puertos marítimos que desde luego sirvieron a la compañía para el transporte y exportación del banano. En 1920, a raíz de una rebelión popular, Estrada Cabrera fue declarado insano de mente por el congreso obligándolo a renunciar. (43:421-424)

En ese mismo año, asume el poder Carlos Herrera, quien declara nulos los tratados de 1908 firmados con la IRCA que afectaron al país. Evita que la antigua empresa eléctrica alemana pase a otro monopolio: el norteamericano, pero es derrocado y llega en su lugar José María Orellana quien firma nuevos contratos restituyendo los privilegios de la concesión de 1908. Cede a la United Fruit Co. las márgenes del río Motagua, despojando de sus tierras a gran número de campesinos. Estos son reprimidos. Prohíbe las huelgas. José María Orellana muere en 1926. (43: 424-425).

En sustitución de José María Orellana, asciende al poder Lázaro Chacón quien libera a algunos líderes políticos presos y concede aumento salarial a los trabajadores, pero en 1929 tras la caída del precio del café en el mercado mundial, una fuerte

crisis económica sacude a Guatemala. Así las cosas, en 1930 Lázaro Chacón sufre un derrame cerebral, y tras varios cambios provisionales en el poder, es Jorge Ubico, el último de la serie de dictadores liberales que habían gobernado Guatemala desde 1871, quien asciende a la jefatura del gobierno. (43: 426-427)

Jorge Ubico supera todos los abusos cometidos por sus antecesores, pues con el decreto 2795, otorga tanto a la United Fruit Co., como a la oligarquía del café, permiso para matar. Este decreto estipulaba: “están exentos de responsabilidad criminal los propietarios de fincas”. Guatemala se había convertido en la “banana República”.

Jorge Ubico además de establecer la pena de muerte por el supuesto delito a instituciones sociales, desaloja familias campesinas de la zona atlántica para cederlos a la United Fruit Co., intensifica la represión contra los trabajadores y una vez más reforma la Constitución para prorrogar su gobierno. Autoriza a la IRCA a elevar sus tarifas de carga, luego baja el costo del flete ferrocarrilero, con lo que hace quebrar a propietarios guatemaltecos de empresas nacientes de transporte por carretera. (43:427-429)

En 1938 Jorge Ubico ordenó la construcción del nuevo edificio de correos, tal y como se le conoce hoy, inaugurándose la primera etapa el 19 de noviembre de 1940, día de su cumpleaños. La segunda y tercera etapa fueron suspendidas debido a la revolución del 20 de octubre de 1944, terminándose de construir en 1945.

La economía del país dependía en esa época de la exportación de café, seguida del banano, chicle y madera. En 1942, Jorge Ubico expropia grandes plantaciones cafetaleras a los alemanes y las cede a los norteamericanos. Hay desacuerdo dentro de la población con la forma de gobierno de Jorge Ubico. Surgen las primeras organizaciones estudiantiles universitarias. Jorge Ubico concede bases militares a Estados Unidos en el puerto de San José y la capital, reforma la constitución para reelegirse de nuevo. La situación hace crecer el disgusto entre la población y en

1940 Se inicia la organización popular contra el régimen ubiquista, es así como en 1943 resurge la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU).

La AEU en junio de 1944, exige la autonomía universitaria. Ante la fuerte represión gubernamental, se inician protestas y huelgas. Las manifestaciones revolucionarias explotan con el asesinato de la profesora María Chinchilla que desembocan en una huelga general que duró cinco días, Jorge Ubico no resiste la presión y dimite el 26 de julio de 1944. Entonces asciende al poder, provisionalmente, Ponce Vaides mientras se convocaba a elecciones.

El 18 de octubre de 1944 estalla el movimiento de la revolución, en el que participan estudiantes, maestros, obreros y jóvenes oficiales del ejército. Después de dos días de combates en toda la capital, el 20 de octubre, Ponce Vaides es derrocado y toma el poder el triunvirato de Jorge Toriello, Jacobo Arbenz y Francisco Javier Arana, quienes convocan a una asamblea nacional. Se llamó a elecciones y se invalidan leyes y decretos del período liberal y conservador de Guatemala. (16:182-183); (43:430-432)

Con el triunfo revolucionario, se convocó a elecciones libres y en el año 1945, Juan José Arévalo Bermejo electo por el pueblo, asume la presidencia el día 15 de marzo de 1945, cuyo mandato finaliza en 1951. Durante este período, establece grandes beneficios para la clase trabajadora, la formación del IGSS, funda la Facultad de Humanidades de la Usac, se inicia la ODECA, el Código de Trabajo, la creación del Ministerio de Agricultura, establece la Constitución de la República en 1945, imponiendo respeto a la persona e igualdad de todos ante la ley, la creación y respeto de los sindicatos de trabajadores, y otros beneficios más. (43: 433-436); (16:182-183).

Al terminar su mandato, en 1951, Juan José Arévalo, tras convocar a elecciones libres, entrega el poder a Jacobo Arbenz quien inicia la construcción de la carretera al Atlántico, construye el Puerto Santo Tomás y la hidroeléctrica Jurún Marinalá y

decide Romper el monopolio ferroviario estadounidense en 1952. Además, aprueba la Reforma Agraria en 1953, Jacobo Arbenz despoja a la United Fruit Co. y a latifundistas guatemaltecos las grandes extensiones de terreno que no estaban cultivando, las entrega al campesinado, por lo que fue señalado como gobierno comunista.

La Reforma Agraria fue el detonante para que en 1954 la CIA y el gobierno estadounidense organizaran la contrarrevolución al mando del Coronel Carlos Castillo Armas quien derroca a Jacobo Arbenz y toma el poder. Ya con el líder de la Liberación Nacional al mando del gobierno es abolida la Reforma Agraria y el presidente Castillo Armas firma un convenio de ayuda técnica y financiera con Estados Unidos. Sin embargo, el presidente liberacionista es asesinado en 1957 y asume el poder el coronel Guillermo Flores Avendaño, quien convoca a elecciones en 1960 y es electo Miguel Ydígoras Fuentes.

Miguel Ydígoras Fuentes firma el Tratado General de Integración Económico Centroamericano, por otro lado, la represión contra líderes estudiantiles y trabajadores se intensifica y el 13 de noviembre de 1960 se inician las acciones clandestinas de un grupo conocido como insurgentes que fue tomando un giro dantesco. Miguel Ydígoras Fuentes apoya la política imperialista de E.U. de Norteamérica contra Cuba, hasta que, en 1963, se produce un golpe de estado. Provisionalmente queda al mando el coronel Enrique Peralta Azurdia quien en 1965 reforma la Constitución de la República y convoca a nuevas elecciones.

Es así como en 1966 asciende al poder el lic. Julio César Méndez Montenegro, un ciudadano civil, quien en 1967 rinde un homenaje de reconocimiento a tres escritores: Flavio Herrera, Alberto Velásquez y Malín d' Echevers otorgándoles una pensión vitalicia de Q.300.00 mensuales. La situación política, social y económica no mejora, la guerra interna se extiende y en 1968, en medio de una serie de actos terroristas, se declara el país en estado de alerta. El 31 de enero de ese mismo año, muere Flavio Herrera. (16:184-186); (43:436-444)

## **2.2 Contexto Literario**

Según Cordero, M. “ la literatura guatemalteca se ha basado en dos clasificaciones: La primera, desde sus inicios hasta finales del siglo XIX, o por la corriente literaria. De esa cuenta se ha establecido que hay una literatura precolombina, colonial o neoclásica, romántica y modernista, luego, debido a la complejidad de las tendencias literarias se ha clasificado más bien por generaciones(...) El literato y periodista Cesar Brañas (1899-1976), promovió la documentación de la producción literaria de los primeros treinta años del siglo XX, y el primero en clasificar en generaciones a los poetas, novelistas, cuentistas y dramaturgos guatemaltecos.(...) También Juan Fernández Cifuentes publicó sendos libros en donde ofreció un bosquejo de clasificación para las generaciones de 1910 a 1930 , la cual esperaba cubrir por varias décadas más, pero no pudo concluir su obra.” (48:-en línea- )

### **La Generación de 1910**

Albizúrez Palma, F. y Catalina Barrios, dicen que la revista *Juan Chapín* se editó en Guatemala entre los años 1913 y 1914 y estuvo a cargo de Francisco Fernández Hall y Rafael Arévalo Martínez. Un grupo de escritores que se congregaban alrededor de la revista, formaron la generación de 1910, conocida como la generación del cometa, por la aparición del cometa Haley ese año. (2:28)

Esta generación estuvo integrada por los siguientes escritores: Flavio Herrera, Gustavo Martínez Nolasco, Antonio Valladares Márquez y Félix Calderón Ávila, quienes se iniciaron como literatos en dicha revista. Formaban también parte del grupo, los escritores Adrián Recinos, Francisco Hernández Hall, José Rodríguez Cerna, Jorge Valladares Márquez, Carlos Rodríguez Cerna, Manuel Valladares Rubio, Carlos Wyld Ospina constituyen el grupo más representativo de la corriente modernista en Guatemala, la cual se prolongó aquí, más que en otros países hispanoamericanos.(...) figuran también Rafael Arévalo Martínez, Cesar Brañas. La publicación literaria de esa época es escasa a falta de casas editoras. Es en el

periódico, los álbumes y en las veladas lírico literarias en donde los poetas logran alcanzar reputación. (2:28-29).

### **La Generación de 1920**

Según Dante Liano, se le llamó la Generación Unionista y fue integrada por un grupo de intelectuales y de dirigentes cívicos nacidos en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX. Dice que el nombre proviene de dos factores: la caída de Estrada Cabrera en ese año, y la llegada a Guatemala de las consecuencias culturales de la primera posguerra. Menciona a escritores sobresalientes como: Miguel Ángel Asturias, Epaminondas Quintana y Flavio Herrera quienes marcan en lo literario la transición del espíritu anterior a 1920, a la inquietud posterior a la guerra, en la que se agudiza la tragedia de la vida humana.

D. Liano menciona además a otros escritores importantes de esta generación, como Cesar Brañas, Carlos Wyld Ospina, Luis Cardoza y Aragón, David Vela, Enrique Gómez Carrillo, Arqueles Vela, Rafael Arévalo Martínez, Máximo Soto Hall, Luz Valle, Marta Josefina Herrera, Carlos Samayoa Chinchilla, Clemente Marroquín Rojas y otros. (2:35-53).

### **La Generación de 1930**

A esta agrupación se le llamó **Los Tepeus**. Esta generación surgió en medio de dos generaciones revolucionarias, en la de 1920 se derrocó a Estrada Cabrera y en 1940 se derrocó a Jorge Ubico. Los escritores de esta generación escribían en el Imparcial. Surge en ellos el ímpetu nacionalista, se canalizó su producción literaria hacia la tierra, el criollo, el campo y lo guatemalteco. Se fortaleció ayuda crítica hacia los escritores guatemaltecos de esta generación. La mayoría de estos autores se dedicaron por entero a las letras, destacan en **cuentos**: José Rodríguez Cerna, César Brañas, Carlos Samayoa Chinchilla, Miguel Marsicovétere, Carlos Samayoa Aguilar, Carlos Alberto Quintana. Destacan en **Novelas**: Carlos Wyld Ospina y Rafael Arévalo Martínez. En **Poesía**: Fernando Méndez, Alfonso Orantes, César Brañas, y Francisco Figueroa. **Ensayo y crítica**: Agustín Mencos, Luis Cardoza y

Aragón y Flavio Herrera. **Teatro:** Carlos Solórzano, Manuel Galich y José Arce. Hay muchos escritores más, muy importantes para la literatura guatemalteca que pertenecieron a esta generación como Luz Valle, Marlin D'Echevers, Alfredo Balsells Rivera, Argentina Díaz Lozano, Ricardo Estrada, Mario Monteforte Toledo, Virgilio Rodríguez Macal, Rosendo Santa Cruz, Víctor Villagrán Amaya, Manuel José Arce y Valladares y Oscar Mirón Álvarez, entre otros.

### **2.3 El Autor**

- 1895 - nace Flavio Herrera en la ciudad de Guatemala. Sus padres: coronel Agustín Herrera Pineda y Victoria Hernández de Herrera.
- 1903 - Estudió la primaria en el Colegio San José de los Infantes.
- 1910 - Inició su carrera literaria en la revista "Juan Chapín"
- 1911 - Los estudios de bachillerato los efectuó en el Instituto Central para Varones
- 1914 - Entró a la Facultad de Derecho de la Universidad de San Carlos, llamada entonces Universidad Nacional Manuel Estrada Cabrera.
- 1915 - Escribe en la revista "Esfera".
- 1917 -Se gradúa de abogado y su trabajo de tesis fue distinguido con el Premio Gálvez.
- 1918 - Parte para Alemania en donde perfecciona las disciplinas jurídicas en la Universidad de Leipzig. Su educación fue académica, universitaria y cosmopolita.
- 1919 - En Francia y en España se relaciona con los movimientos de vanguardia Literaria. Entró en contacto con los grupos que se congregaban en torno a Valle Inclán y Gómez de la Cerna.
- 1920-1922 Participó en la política revolucionaria junto a otros escritores como Miguel Angel Asturias, Epaminondas Quintana, Clemente Marroquín Rojas, César Brañas, David Vela, José Castañeda, Francisco Soler y Pérez, Federico Hernández de León y otros.
- 1926 - Retorna a Guatemala y administra las fincas de sus familiares.
- 1929 - Perdió la finca Estambul en la caída del precio del café.
- 1941 - Recibe un homenaje de sus alumnos de Derecho Romano, en la Usac.

- 1944 - Participa en la revolución de Octubre, es uno de los firmantes del memorial conocido como de los 311.
- 1946 - Se casa con Mercedes Duches. Este año, también fue condecorado con la Orden de Alberta y Brasil le otorga el premio Benedictum.
- 1947 - Es nombrado embajador de Guatemala en Brasil, y luego en Argentina.
- 1950 - Se casa con Mimi Sinibaldi. Finaliza el matrimonio en 1951.
- 1951 - Muere su único hijo a los pocos meses de nacido.
- 1952 - Funda y funge como director de la escuela Centroamericana de Periodismo, hasta su muerte.
- 1957- Retoma sus cátedras en la Facultad de derecho y en la recién fundada Facultad de Humanidades de la Usac.
- 1960 - Recibe la orden del Quetzal de manos de Miguel Ydígoras Fuentes.
- 1961 - La Facultad de Ciencias Jurídicas de la Usac le otorga medalla Universitaria y el honor de profesor Emeretísimun.
- 1968 - El 31 de Enero, Flavio Herrera fallece en su chalet "Triana" del barrio del Mariscal. En su testamento, esta casa y todos sus bienes fueron donados por el escritor a la Universidad de San Carlos de Guatemala.

La casa Flavio Herrera funciona actualmente, con el objeto de conservar, rescatar promover y divulgar la obra literaria del insigne escritor guatemalteco, así como a atender a todas las personas que desarrollen actividades relacionadas con el estudio y divulgación de la vida y obra del escritor. (15:1-10); (2: 113-114).

#### **2.4 La obra de Flavio Herrera**

En 1921 se inició como escritor con la publicación de su libro de cuentos *La lente opaca*, ese mismo año publicó el libro de poesía *El ala de la montaña*, su nombre brilló en América y Europa.

1923: *Sinfonías del trópico (hai- kais)*, *Cenizas (cuentos)*, *Su recuerdo* (publicado en el *Imparcial*) y dos ensayos.

1927: *7 mujeres y un niño*, compendio de 8 cuentos y el ensayo *La función preventiva de la educación moderna y el código de menores. (El Imparcial)*.

1931: Publica su primera obra poética *Trópico*, de hai-kais. (de alcance continental)

1933: *Bulbuxyá y Sagitario (poemas)*. *Las muletas*, cuento

1934: su novela *El tigre*, obra narrativa inscrita en la corriente criollista, reeditada en Chile (1935) y que tuvo alcance continental.

1935: novela *La Tempestad*.

1936: novela *Siete pájaros del iris*.

1937: novela *Poniente de sirenas* (novela de amores y de mar)

1938: poesía *Cosmos Indio*

1941: ensayo Posibilidad del Arte Criollo (periódico el Liberal Progresista)

1946: novela *Veinte rábulas en Flux y uno más*, ensayo de Picaresca.

1947: Hai-kais *Palo verde*.

1949: *Caos*, novela psicológica que llega a las profundidades del ser de los personajes y remarca el muro que separa a la población indígena y ladina. También publica en este año, su cuento *Un fantasma de amor*.

En 1964 Publica Libro de Hai-kais y Tankas Patio y nube ( Editorial Universitaria). Muchos cuentos, hai-kais y ensayos inéditos, fueron publicados en periódicos y revistas.

Entre sus obras de erudición, se encuentran: *Curso de Derecho Romano*, obra especializada aparecida en 1941 y el material que produjo para su cátedra de Historia del Derecho Español, entre otras. (15:1-10) (35:421-444)

## **2.5 La novelística de Flavio Herrera y su importancia dentro de la Narrativa guatemalteca del siglo XX.**

Basta leer las obras de Flavio Herrera: cuentos, novelas, hai-kais (poemas cortos al estilo japonés) para captar la originalidad en todas sus producciones, su rico y delirante estilo imaginativo, Herrera se apartó de la corriente de protesta social que fue predominante en su época. Con su obra *El tigre* (1934) se da el triunfo de la primera novela criollista en Guatemala, en donde los hechos se dan en el área rural y sobresale ese ámbito y su problemática. La diferencia en el criollismo de Flavio Herrera con el resto de hispanoamericanos es que le da un sentido psicológico a sus

novelas, presentando el enfrentamiento de la parte racional del hombre ante su inconsciente en constantes interrogaciones del alma humana. Esta diferencia puede apreciarse al comparar las novelas hispanoamericanas que se publicaron un poco antes que *El Tigre*, tales como: *Los de abajo*,(1916); *Doña Bárbara*,(1929); *La vorágine*, (1924); *Don Segundo Sombra* ((1926), que presentan el enfrentamiento entre la civilización y la barbarie. Flavio utiliza en el lenguaje guatemaltequismos y palabras coloquiales en los personajes rurales y uno más pulcro, sobrio y embellecido en el narrador y los personajes de más elevado nivel social y cultural. En 1935 publica su novela *La Tempestad*, en donde capta el ámbito rural guatemalteco así como el ámbito citadino de la Guatemala de los años veinte, es una novela criollista pero presenta rasgos que muestran la evolución del autor hacia nuevas formas y nuevos temas.

En su novela *Caos* (1949) surge algo nuevo, algo diferente: su interés por el criollismo mengua, la naturaleza la utiliza únicamente como marco de las acciones de sus personajes. Su nueva inquietud es penetrar en el interior del ser de los mismos y descubrir las causas de su sufrimiento. *Caos* es una novela psicológica cuyo discurso narrativo está dirigido a las nuevas formas y contenidos que orientan el relato hispanoamericano contemporáneo y observa y expresa una realidad que revela la congoja y la angustia metafísica del hombre al descubrir lo malo que hay en su interior. En cuanto a su poesía, hay que hacer notar que sus Hai-kais, poemas cortos al estilo japonés, aún no han sido superados por otro autor hispano.

Después de leer varios textos de escritores y críticos literarios como Ramón Luis Acevedo, Margarita Carrera, Alvizures Palma y Catalina Barrios y Barrios, Dante Liano y Ricardo Estrada, César Brañas, entre otros, quienes emiten su opinión respecto a la labor creadora de Flavio Herrera, dándole importancia a sus obras dentro de la literatura guatemalteca y centroamericana y considerándolo entre los cinco novelistas más importantes, junto con J. Milla, R. Arévalo Martínez, M. A. Asturias y M. Monteforte Toledo.

### III MARCO TEÓRICO

#### 3.1 Literatura

La literatura es el arte que usa como medio de expresión una lengua. La literatura está conformada por el conjunto de las producciones de una nación, de una época o de un género literario. La literatura es el arte de narrar y constituye una de las formas de la ficción, puede ser un cuento, una novela, etc.

Al explorar la obra literaria y hacer un análisis de la obra en su conjunto, del autor o de los personajes y al internarse en los campos de la mitología o el folclor, el lector toma lo que lo identifica, revelándole una parte de sí mismo.

##### 3.1.1 Elementos sintácticos de la narración

El objetivo del autor es facilitar al lector la comprensión del texto, lo cual logra por medio de la utilización de los elementos sintácticos que rigen el lenguaje oral o escrito, centrando su interés en el significado correcto de las palabras dentro del contexto de la trama.

Tzvetan Todorov dice que *la función fundamental de la lengua(...) es permitir a los hombres comunicarse mutuamente sus pensamientos (...) cosa que exige que las estructuras gramaticales sean como una especie de copia de las estructuras intelectuales. (44:381)* y continúa:

*La sintaxis trata de la combinación de las palabras en la oración en relación con los fenómenos de rección (concordancia o régimen), es decir, la manera en que ciertas palabras imponen a otras variaciones de caso, número y género, y de las principales funciones que estas pueden cumplir en la oración (núcleos o modificadores) en unidades como la frase, la oración o el párrafo. El punto de vista sintáctico consiste en determinar las reglas que permiten construir frases o fórmulas correctas, combinando los símbolos elementales, y añade que hay que saber para qué sirve el*

lenguaje (función), antes de saber como es (estructura): *los conceptos susceptibles de ordenar la descripción sólo pueden extraerse de una reflexión sobre su función...es necesario establecer una jerarquía entre las funciones del lenguaje... es preciso distinguir aquello para lo cual sirve el lenguaje de aquello que puede hacerse con él.* (44:380)

### **3.1.2 Personajes y su clasificación**

Personaje es cada uno de los seres humanos, sobrenaturales, simbólicos, etc., que intervienen en una obra literaria, teatral o cinematográfica. La clasificación de los personajes depende del papel que desempeñan dentro de la trama. Los personajes son de suma importancia, sin ellos no existiría la obra literaria, por lo que este tema se desarrolla ampliamente a continuación.

### **3.1.3 Personaje y persona**

Oswald Ducrot, Tzvetan Todorov al hablar de personaje y persona dice :” Una lectura ingenua de las obras de ficción confunde personajes con personas vivientes. Inclusive se han escrito “biografías” que exploran hasta las partes de las vidas de los personajes que no aparecen en los libros ( ¿Qué hacía Hamlet durante sus años de estudio?). Se olvida en esos casos, que el problema del personaje es ante todo lingüístico, que no existe fuera de las palabras, que es un ser de papel”, sin embargo, añade: sería absurdo negar toda relación entre personaje y persona, pues los personajes representan a personas, según modalidades propias de la ficción” (44:259).

Ángeles Cano, en su libro dice que los personajes literarios son, por supuesto, construcciones textuales compuestas de cierta cantidad de características físicas y psicológicas. Pueden ser moldeadas con mayor o menor referencia a seres humanos reales. En algunos textos, los personajes se dibujan con un alto grado de realismo, recuerdan a personas reales, de carne y hueso, mientras que en otros textos se subraya justo el aspecto ficcional de los personajes. Las fuentes de información sobre los personajes son en principio, dos: el narrador y los personajes del texto. Al

hablar de la primera fuente, hay que considerar si se trata de un narrador en primera persona o un narrador en tercera persona.

El narrador en primera persona tiene un punto de vista más limitado que el narrador en tercera persona. Sus conclusiones acerca de la vida interior del resto de los personajes están basadas en sus observaciones y su capacidad de interpretación, es decir, no tiene acceso directo a sus pensamientos. Dice además que “Cuando el texto tiene un narrador en primera persona, se debe además preguntar si éste o ésta son una fuente confiable de información. ¿tiene el narrador razones para querer presentar cierto personaje de una manera particularmente positiva o negativa? ¿influye su estado emocional en la presentación?”. (12:3)

La segunda fuente de información son los personajes mismos. En un texto narrativo con varios personajes, el conocimiento sobre un personaje en particular proviene tanto del personaje mismo como de los demás personajes del texto. La manera en que un personaje habla, piensa y actúa, puede decir mucho sobre él mismo. La imagen es, sin embargo, complementada por lo que los demás personajes dicen sobre el personaje en cuestión y por la actitud que muestran hacia él o ella.

Hay que recordar, -dice Ángeles Cano- (...) “que la perspectiva de los personajes puede ser limitada; su conocimiento sobre los eventos puede tener importantes lagunas y además, habría que evaluar su capacidad de análisis y comprensión. También debe de nuevo preguntarse si existen razones particulares, por ejemplo intereses propios o emociones, para transmitir cierta información o trazar cierta imagen del personaje en cuestión. “(12: 4)

Por su parte, L. López Nieves dice que el escritor tiene la responsabilidad de diferenciar nítidamente entre las historias cuyos personajes deban ser sazonados con ciertas características psicológicas y las que no requieren de ello para su desarrollo. Esta diferencia viene dada generalmente por la importancia que los personajes tengan en la historia y por la longitud del texto. “En el cuento breve, es

casi innecesaria la profundidad psicológica porque el factor que cobra mayor importancia es el desarrollo mismo de la historia para ejemplificar un hecho determinado.” (31:14).

#### **3.1.4 Acciones**

La acción en las obras narrativas es la sucesión de acontecimientos y peripecias que constituyen su argumento y son realizadas por el o los personajes. Los personajes son seres creados por la imaginación del autor para expresar ideas y emociones en el desarrollo de las acciones de la obra literaria; tienen voz y carácter propio.

López Nieves dice que:

(...) “ la complejidad de las acciones en una novela no puede ser ejecutada, en la mayoría de los casos, por seres simples sólo determinados por un nombre (...) El primer elemento a considerar por el escritor para crear un personaje es la acción que éste va a desarrollar en la historia y la importancia que tendrá en la misma. Luego aparecerán las relaciones entre el personaje y los demás personajes de la historia. En ambos momentos se van añadiendo o eliminando ciertas características psicológicas al personaje, de la misma manera como un escultor moldea la piedra. En este proceso se le asigna el nombre al personaje o se decide si el mismo llegará a tener mayor o menor importancia en algún punto de la historia. (31:14).

#### **3.1.5 Tiempo**

El tiempo es la magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro. La conciencia humana dio lugar a la temporalidad y la representa en forma simbólica en la literatura. Un relato se construye por sucesos en el tiempo. Así como dividimos el tiempo en la vida real y nuestra vida cotidiana, también la literatura utiliza los acontecimientos en el tiempo dentro de la narración. Por lo tanto, el tiempo determina el ritmo, el movimiento, la estructura, la ambientación, el espacio y la persona de la historia narrada.

Se distinguen varias formas de tiempo, las principales son el tiempo objetivo y el subjetivo. El objetivo es el tiempo convencional, el que se mide en segundos, minutos, horas, días, etc., este es irreversible y unidireccional. Surgió como necesidad para medir los hechos en el espacio. El tiempo subjetivo se refiere a cómo siente cada individuo con respecto al tiempo, así, la espera lo demora y la emoción lo acelera.

En este sentido, el tiempo para la literatura es fundante de sus propios materiales, en particular de los textos narrativos, ya sea cuento, novela, ensayo, etc. La forma de organizar el relato desde el punto de vista temporal subraya la particularidad de cada obra literaria, pudiéndose reconocer en sus escritos narrativos distintas concepciones del tiempo.

La utilización del tiempo dentro de la narración puede ser: **Lineal**, cuando los acontecimientos se suceden uno tras otro de principio a fin. **Simultáneo**, cuando se suceden dos o más acciones al mismo tiempo. **Circular**, con idas y vueltas sobre la línea temporal. **In media res**, cuando la narración comienza a la mitad de la historia, regresa el inicio, **retrospección o flash back** y cuando se dirige al final o al futuro, **prospección**. (48: en línea).

La retrospección en la novela *Caos*, nos presenta un narrador que desde su presente mira hacia el pasado por medio de sus recuerdos voluntarios o involuntarios y los datos que de él extrae, sirven para explicar su presente, su forma de ser, de pensar y sentir, así como los móviles de su actuación.

### 3.1.6 Diégesis y metadiégesis

- Diégesis es el desarrollo narrativo de los hechos en la obra literaria.
- Metadiégesis es una narración en segundo grado de la diégesis. Algunos autores la consideran como una narración enmarcada en la narración

principal. Por ejemplo en *Caos*, dentro de la narración principal, cuenta la historia de la mujer embarazada que recogió un listón de colores y resultó ser una serpiente venenosa. También las cartas que se cruzan entre Adolfo y Luis en la que se cuentan las situaciones que provoca Simón y la impresión que les provoca su aspecto físico, sus vicios y forma de ser.

### **3.1.7 Espacio**

Llamado también escenario, es el lugar en donde suceden los hechos. En el caso de la novela *Caos*, el espacio es la finca de Adolfo llamada Los Tamarindos. También se llama espacio al tiempo en el que la historia se desarrolla, es decir que el espacio está comprendido dentro del tiempo, puesto que los hechos comprendidos dentro de sí mismos están, a su vez, ordenados en el tiempo, por tanto ordenados dentro del hombre. (4:258)

#### **Ámbito**

Lugar donde se encuentra el espacio físico y suceden las acciones. En el caso de la novela *Caos*, es la finca Los Tamarindos, situada en la costa sur de Guatemala.

#### **Ambiente**

Es el espacio general, por ejemplo: En la casa cercana a la finca Los Tamarindos, viven Aurora y Adolfo. También se denomina ambiente a lo que se vive, siente y respira dentro de la narración, en el contexto circundante, que puede ser tenso, angustiante, de miedo o bien alegría, misterio, etc. (48: en línea).

### **3.1.8 Técnicas literarias**

#### **- Figuras retóricas**

Las técnicas literarias utilizadas por los escritores, son recursos de estilo. Entre las técnicas están las figuras retóricas, llamadas también tropos, como la comparación o símil, la metáfora, la sinestesia, etc.

En la novela *Caos*, aparecen figuras retóricas como la concatenación, símil y sinestesia, pero las que más veces utilizó el autor a lo largo de la diégesis, son la

metáfora y el monólogo interior los cuales inducen y refuerzan la expresión haciéndola más comprensible al lector. La metáfora es un símil o comparación a la que le falta la palabra –como-, con su utilización se busca que sugiera algo que conmueva la imaginación del lector, por el tipo de asociaciones que se hacen.

La imagen es una fórmula de estímulo que despierta en el lector, mediante detalles, sensaciones táctiles, olfativas, visuales o auditivas. A estas sensaciones se les llama sinestesia, por este medio, Flavio Herrera hace al lector sentirse testigo en el lugar de los hechos.

### **- Descripción**

Es la presentación en palabras de un personaje, un entorno, o de una situación que involucra las acciones realizadas por los personajes y que tienen que ver con lugares, personas y objetos. La descripción de los personajes puede ser: descripción interna llamada *etopeya* ( describe sentimientos, forma de ser y pensar, etc.). La descripción externa o física del personaje se le llama *prosopografía* y a la suma de la descripción interna y externa se le denomina *retrato*. Los personajes de *Caos* son descritos por medio de sus acciones y por otros personajes dentro de la narración.

### **3.2.1 Literatura y psicoanálisis**

Gómez Redondo señala que Freud, en sus últimos trabajos, se ocupa del análisis de los caracteres literarios, realizando el psicoanálisis a los personajes para establecer una tipología de su conducta y sus móviles de actuación, así, hay héroes que arrastran sentimientos de culpabilidad, otros que se consideran excepcionales o bien los que persiguen el triunfo fracasando en el empeño, etc. ( 26:296).

Tanto la literatura como el psicoanálisis se alimentan de la riqueza de lo subjetivo, de la creación y la interpretación de los sueños, de la necesidad de la fantasía, de la imaginación, del poder de la palabra, de la metáfora que explica el conflicto de otra forma y brinda la posibilidad de entenderlo, del poder liberador de la catarsis, del poder de la escritura literaria que conlleva el esfuerzo de la significación, la

comunicación y la identificación con los personajes que quedan expuestos a la crítica, al análisis, a la reflexión y amplía el conocimiento de sí mismo.

Las obras literarias proporcionan claridad sobre lo que funda el psicoanálisis. Para Freud el artista en su obra puede ser el héroe que desea, el amante y el creador que ha soñado ser, sin tener que dar rodeos para modificar el mundo real, es decir que muchas veces el escritor al apartarse de la realidad que lo oprime, deja libres en su fantasía sus deseos insatisfechos y encuentra en su obra una gratificación de los mismos, y , en la realización de su obra, alcanza la tabla que lo salva de la neurosis y los traumas que puedan afectarlo.

La literatura y el psicoanálisis son dos saberes que se respetan y nutren mutuamente, dos formas de ver y expresar a los seres humanos en su entorno externo e interno y brindan la posibilidad de apreciar las raíces de la creatividad, de los deseos, los sueños y fantasías; la existencia de mundos paralelos, el consciente y el inconsciente, de cómo estamos contruidos y cómo están contruidos los personajes.

Según Anderson Imbert el psicólogo puede comprender la neurosis del poeta, sus rasgos narcisistas, egoísmos, resentimientos, vicios y otras deficiencias. La vida de un hombre es como una melodía y la literatura que ese hombre produzca constituye variaciones de su melodía profunda. La literatura es autoconocimiento de lo fundamental del hombre, de lo que realmente somos por debajo de lo que queremos ser y añade:

*(...) El psicoanálisis estudia al hombre (autor), o bien a los personajes detrás de la obra, mientras que él ( el autor) se interesa en el acto poético o sea la naturaleza reflejada en la mente creadora a la que Jung, discípulo de Freud define como inconsciente colectivo. (...)La mente del escritor, excitada y tensa en el instante mismo de la creación, regresa psíquicamente al niño y al hombre primigenio. Tal irracionalidad aumenta el valor estético de la literatura, y por vía discursiva,*

*aprehende de la realidad (...) La función inconsciente instintiva hace sentir constantemente su presencia y su actividad. En ella están preformadas las funciones de la psique consciente. Y más adelante dice que:*

*“La influencia del psicoanálisis en la literatura se ha manifestado de dos maneras:*

- *Sobre una minoría, ese influjo ha sido directo y decisivo hasta el punto de imprimir su sello en toda la obra.*
- *En la gran mayoría, el psicoanálisis ha influido indirectamente, contribuyendo a establecer climas particulares que caracterizan la cultura contemporánea.”*  
*(...) y opina que: El lector que rechaza el psicoanálisis como un disparate neurótico, se priva de una herramienta valiosa para comprender no sólo la literatura, sino la naturaleza humana y también a sí mismo”. (5: 114-116)*

Dante Liano expone que probablemente, la fascinación que el psicoanálisis ha ejercido desde sus inicios, sobre los escritores y críticos de literatura, se debe a sus sugerencias imaginativas y de interpretación. Cito:

*(...) Pronto, sus descubrimientos comenzaron a figurar en las obras de creación, y su influencia se va acrecentando hasta ser la mayor, junto con el marxismo, en el movimiento surrealista (...) El análisis psicoanalítico fue ya aplicado por el mismo Freud y algunos de sus inmediatos seguidores. Además, Liano señala que el “objeto de estudio del psicoanálisis es el mismo que el de la lingüística: El significante”. (33:75 - 83).*

Pablo Rodas Ralón expone ampliamente la influencia del método psicoanalítico en el arte, sigue las ideas de Charles Baudouin en su obra *Psicoanálisis del arte*, y cita:  
*(...) “Según criterio del mismo S. Freud, el psicoanálisis es incapaz de adentrarse en ciertas zonas del arte considerándolas “misteriosas”, puede sí iluminar ciertos aspectos del arte, más otros quedarán en la oscuridad. Fueron los discípulos quienes se aventuraron más que el maestro. “ (39:65)*

Para el psicoanálisis, el arte está emparentado con el sueño, los dos sacan el material de que disponen del humus del inconsciente. *“En el sueño, el sujeto rompe su ligamen con la realidad, y algo parecido acontece con la labor del artista (la diferencia está en un retorno del artista a la realidad con un caudal que lo enriquece a él y a los demás). Otro aspecto que se ha hecho notar, añade, es que en ambos (sueño y arte) se cumplen los deseos “.*

Se ha dicho que una de las funciones del arte es la de provocar ensueños. Esto es, el arte es sueño concretizado. Rodas Ralón, continúa la cita:

*“Se ha visto una similitud entre arte e hipnotismo; los dos se valen de cierta persistencia mágica. Recuérdese el ritmo y la rima por ejemplo. Se ha querido ver también semejanza entre arte y juego, diciéndose que el hombre encuentra placer en la mera actividad de una labor.*

*Una de las fuentes del arte es el narcisismo. En la etapa narcisista el niño encuentra satisfacción a sus deseos en la fantasía cuando aquellos se ven frustrados en la realidad. Otro tanto ocurre con el artista; su obra es un sustituto imaginario de placeres reales.*

Añade que la verdadera causal de la obra de arte hay que buscarla en un mecanismo de defensa: La sublimación. La fuerza de la libido que ve cerradas las puertas del placer se trasmuta en fuerza desexualizada. Cita al doctor Juarros, quien veía en la obra de un Musset, de un Wateau, de un Nietzsche, libido sublimada. Otro tanto se puede decir de los más insignes artistas de todos los tiempos. Gracias a la sublimación la cultura se ha enriquecido utilizando una fuerza que en un principio era sexualizada y cita:

*“Se ha hecho hincapié por parte de Charles Baudouin en esto:  
(...) La obra de arte resulta de una inhibición de los instintos. (...) El arte tiene entre sus funciones primordiales la de servir como medio catártico, esto es, purifica el*

*estado anímico. El papel catártico se nota más en las obras trágicas en las cuales la tensión llevada al máximo concluye en una descarga afectiva. Sófocles, Esquilo, Shakespeare supieron muy bien de la función catártica del arte, la cual fue expuesta hace siglos por el Estagirita. “ (...) (39:65)*

Los principales mecanismos del arte, señala, “son desplazamiento y condensación. En la condensación se reúne en un solo concepto pluralidad de imágenes. En el Pegaso, por ejemplo, se junta el animal alado con la figura del caballo. El desplazamiento se origina por la necesidad de reprimir ciertos conceptos traumatizantes. Esto se ve claro en el mito en donde, verbigracia, el conflicto padre-hijo se desplaza en conflicto hermano a hermano” (39:65-66)

### **3.2.2 Sigmund Freud y el psicoanálisis.**

Sigmund Freud, neurólogo y psiquiatra austríaco, fundador del psicoanálisis, nació en Londres en 1856 pero vivió en Viena prácticamente toda su vida. Se inició tratando pacientes neuróticos mediante la técnica hipnótica de Charcot, descubriendo la mejora de estos pacientes al hablar libremente, es decir verbalizar sus conflictos; estas experiencias fueron publicadas en *Estudios sobre la histeria* en 1885. Sigmund Freud estableció la hipótesis de que este material provenía del inconsciente, esa parcela de la psique humana escondida o fuera del acceso de la conciencia. Sostuvo que la fuerza determinante era la libido o energía sexual, contra cuyos deseos la psique establecía defensas. Del éxito o fracaso al alcanzar un compromiso entre ambas, dependía la formación de síntomas neuróticos que no eran más que la satisfacción desviada del deseo o “pulsión”.

Consideró, además, que el material conflictivo almacenado en el inconsciente proviene en gran medida de traumas de la infancia, más que de problemas actuales. Para comprobar sus intuiciones, Freud se practicó un auto psicoanálisis. La vía de acceso a su propio inconsciente fueron los sueños, que según Freud tras su apariencia absurda, manifiestan un sentido. Dice Freud que en los sueños se satisfacen las pulsiones inconscientes de modo alucinatorio. Los resultados de sus

pruebas se reflejan en su libro *La interpretación de los sueños* (1900), y, en posteriores estudios Freud extendió sus análisis a los olvidos y lapsus de habla corriente y también a los chistes.

En 1900 formó un grupo con investigadores y alumnos llamada Sociedad Psicoanalítica de Viena. Muchos de sus seguidores han difundido o reformulado la disciplina psicoanalítica, entre ellos Carl Gustav Jung, Jacques Lacan, Alfred Adler, Ernest Jones, Melanie Klein y otros. Esta obra ha constituido un fenómeno de enorme amplitud, no solo en el campo de los trastornos psíquicos, sino también dentro de la antropología, la sociología, el arte y la literatura, porque las ideas freudianas han modificado la concepción de las relaciones entre individuo y civilización.

En 1905 aparecieron sus tres ensayos sobre una teoría sexual, en las que postulaba una importante actividad sexual en el niño y definía una serie de fases en su desarrollo, marcadas por diferentes zonas erógenas y que la base fundamental de esta evolución está marcada por un complejo que él llamó de Edipo, ( por la trama en la obra *Edipo Rey*), en el que se producen complejas relaciones de atracción y rechazo hacia los padres. Del éxito relativo en la superación del conflicto, depende el desarrollo de una vida sexual normal o de perversiones.

EL inconsciente es probablemente la contribución más significativa de Freud al pensamiento moderno, que hasta cierto punto heredó del romanticismo de principios del siglo XIX, pero que transformó sustancialmente al postular que esta zona de la psique, vedada a la conciencia, constituía un sistema cuyas leyes había que conocer para tratar a los sujetos y descifrar así la causa de su sufrimiento. La premisa fundamental del psicoanálisis es la diferenciación entre consciente e inconsciente.

### **3. 2.3 Teoría de la personalidad**

Sigmund Freud definió el psicoanálisis como ciencia del inconsciente, que posee una teoría y una técnica que permiten el conocimiento y la transformación de su objeto en

práctica científica, proporcionando información sobre la naturaleza inconsciente del ser humano. Para Freud, la mayor parte de los procesos mentales del individuo son inconscientes y los divide en dos fases:

- A. *Se transforman con facilidad en material consciente bajo ciertas condiciones.*
- B. *De transformación difícil que solo pueden hacerse conscientes con la aplicación del método psicoanalítico o por medio de un gran esfuerzo físico y un difícil gasto de energías.*

Freud divide los procesos mentales en tres zonas psíquicas:  
*el ello (id), el yo (ego) y el super yo (super ego).*

1. *El ello* llamado también el inconsciente es el receptáculo de la libido, la fuente principal de toda energía psíquica, en donde se producen todas nuestras agresiones y deseos siendo totalmente inconscientes. Una representación inconsciente es una representación que no percibimos. Añade que el *ello* es la fuerza oscura, ilógica, sexual, infantil, dinámica que se encuentra en *el inconsciente (id o ello)* ( 23: 547-548).

Lo inconsciente solo puede hacerse consciente mediante la hipnosis o el psicoanálisis, o por un fuerte suceso que sirva de detonante para que el individuo logre, por medio de un gran esfuerzo y gasto de energías, llevar al preconscious las situaciones traumáticas que lo afligen.

2. *El yo (ego)* es el agente que gobierna racionalmente la psiquis y constituye lo que consideramos comúnmente la mente consciente en contacto con la realidad, y, es la representación que se halla presente en nuestra conciencia y es objeto de nuestra autopercepción". Esto quiere decir que es el principio de la realidad que nos permite relacionarnos con nuestro entorno. El yo o ego gobierna la conciencia y él mismo es un producto del desarrollo individual.

*El yo* es la instancia psíquica originada del mismo *ello* al enfrentarse al mundo. El papel del *yo* es dramático, pues por un lado tiene que sufrir las exigencias del *ello* amoral y sensualizado que exige satisfacción y por otro lado tiene que obedecer los imperativos éticos del *super yo*. Es decir, la realidad le pide cuentas al *yo* de sus hechos y el *superyó* le exige cuentas hasta de sus pensamientos y sentimientos.

3. *El super yo o super ego* inconsciente en su mayor parte es el agente de censura moral, receptáculo de la conciencia y el orgullo que reprime e inhibe las tendencias del *ello*, por medio del *yo*. Un *super yo* demasiado activo crea un sentimiento inconsciente de culpa (complejo de culpa). El *super yo* o *super ego* es una adquisición infantil, es el mundo de los mayores introyectado en la psique del niño, lo constituyen las normas y valores aprendidas desde la infancia y que nos frenan y advierten si algo está bien o mal. (la religión entra en este campo por su influencia limitante).

El *super yo* o *super ego* puede destruirse o no desarrollarse cuando los padres no dan atención a sus hijos. El maltrato o la desatención forma un *yo* destructivo. Freud inicia con él la psiquiatría porque clasifica enfermedades resultantes.

En resumen, mientras *el ello* se rige por el principio del placer, *el yo* se rige por el principio de la realidad y representa la razón y la circunspección. *El super yo* se rige por el principio de moralidad que el ser humano recibe de sus padres, educadores, etc.

*Preconsciente* es la fase intermedia entre el inconsciente y el consciente que puede activarse mediante la memoria, trayendo *al consciente* recuerdos de sucesos, conocimientos adquiridos, etc. (23:547-623)

Las vivencias desde el nacimiento, se van guardando en el inconsciente, generalmente no se recuerdan, pero eventualmente pueden hacerse presentes en la conciencia, desaparecer de inmediato y emerger de nuevo sin modificación alguna como consecuencia del recuerdo, es decir que estaba contenida (latente) en la vida anímica como sucedía con la memoria, a esto Freud llama *preconsciente*.

Sigmund Freud amplió y clarificó su teoría de la personalidad, al definir el ello, el yo y el super yo, con la relación entre el principio del placer y el de la realidad, superponiendo más tarde *el eros (impulso de vida) y el tánatos, ( impulso de muerte, destrucción)*.

Sigmund Freud dice que las disarmonías internas son inevitables y solo se vuelven inteligibles cuando se pueden discernir con claridad sus distintos orígenes y contenidos, así como los distintos mecanismos y fines de cada instancia por separado y que los choques y conflictos interiores no se suceden sólo entre el contraste de los elementos conscientes e inconscientes, pues las fuerzas ciegas que impulsan la búsqueda de satisfacción vienen dadas desde el nacimiento y determinan la naturaleza del ello y concluye que el origen de los diferentes tipos de neurosis es :

*“La neurosis de transferencia corresponde al conflicto entre el yo y el ello;*

*La neurosis narcisista es un conflicto entre el yo y el super-yo.*

*La psicosis es un producto del conflicto entre el yo y el mundo exterior. (21:2742-2747) .*

S. Freud da una información amplísima y compleja en este campo, por lo que se optó por incluir únicamente un esquema que Freud presenta y que para el efecto de éste trabajo será suficientemente claro y comprensible cuando más adelante se aplique a los personajes de la novela *Caos*. ( 23: 668)

Constitución sexual + sucesos infantiles  
(sucesos prehistóricos)

disposición por + sucesos accidentales  
fijación de la libido (traumáticos)

neurosis.

S. Freud dice que las neurosis producen varios tipos de angustia en el ser humano. La primera situación de angustia se da cuando el niño es expulsado del seno materno, ese lugar paradisíaco en donde todo le es dado sin ningún esfuerzo de su parte. La prueba científica de la angustia que el ser sufre al nacer, es la presencia de meconio en las aguas del parto.

La angustia neurótica es una angustia flotante en la psiquis del individuo, en espera de adherirse al contenido de la primera situación adecuada que pueda justificarla. Esta angustia influye sobre los juicios del sujeto previendo las eventualidades más terribles. Por lo general muchas personas que sufren de esta angustia, son llamadas pesimistas o sombrías, pero que aparte de esto pueden no presentar ninguna otra enfermedad.

Cuando la angustia manifestada alcanza ya cierta intensidad, corresponde a la enfermedad nerviosa conocida como neurosis de angustia, clasificada entre las neurosis actuales. (21: 3146-3154)

### **3.2.4 Etapas del desarrollo de la personalidad**

Según S. Freud, desde su nacimiento, el niño tiene contacto con la realidad y atraviesa por etapas que son determinantes para su vida adulta pues todo queda guardado en el inconsciente. La sexualidad Infantil –dice- se inicia también desde que el niño nace.

El instinto sexual, o sea la libido, se compone de instintos que en

las diferentes etapas por las que atraviesa el ser humano, provoca su evolución. Estas etapas son:

- 1. Etapa oral, desde su nacimiento a los 18 meses de edad:  
todo se lo llevan a la boca, es su fuente de placer.*
- 2. Anal o sádica: de los 18 meses a los tres años de edad:  
Recibe educación de sus padres y sabe que debe ir al baño.  
Descubre el placer de sacar las eses y la satisfacción que da a sus padres al hacerlo en el lugar adecuado, si se siente contrariado con ellos, sabe como desagradarlos.*
- 3. Fálica: de tres a seis años de edad, fuente de placer. Surge el complejo de Edipo o el complejo de Electra; este es primordial, empieza a reconocer la diferencia entre papá y mamá. Se acerca a la madre (complejo de Edipo en el varón) pero tiene que identificarse con el padre, quiere ser igual, para que la madre le preste la misma atención a él que al padre.  
Lo contrario sucede con la niña, siente preferencia por el padre, pero se identifica con la madre para que le prodigue las mismas atenciones que al padre.  
Los niños en esta etapa, se identifican con su propio sexo pero idealizan al contrario.*
- 4. Latencia: desde los seis años hasta la adolescencia (paz y tranquilidad). Se relacionan con otras personas, tienen amigos reales e imaginarios. No hay conflicto familiar, su atención está como en el mundo exterior. Se constituyen en esta etapa ciertas actividades del yo, como el pudor, la repugnancia y la moralidad, destinados a resistir el posterior ataque sexual de la pubertad y mostrar sus caminos a los impulsos sexuales nuevamente despiertos.*

*5. Genital: ( adolescencia y desarrollo) se retoman los conflictos, se desarrolla la capacidad de reproducción física, los genitales son de nuevo la fuente de placer, el funcionamiento hormonal se descontrola.(23:50)*

Lo normal es que los niños superen todas las etapas, desarrollando así una personalidad normal. Si hay conflicto en alguna de ellas, pueden regresar a etapas anteriores y alterar el curso de su evolución. Por ejemplo, dice Freud que los bebedores, fumadores, anoréxicos, bulímicos, comedores compulsivos, etc., han regresado a la etapa oral. Los que disfrutaban largas estancias en el baño, regresan a la etapa anal. Cuando los niños reciben mal trato o falta de atención, por parte de sus padres, en cualquiera de las etapas de evolución, desarrollan una personalidad destructiva. (21: 2667-2672).

Según Freud, la sexualidad infantil comienza desde el nacimiento, no hasta la pubertad como se pensaba, de esta sexualidad nacen complejos como el de **Edipo**, llamado así por la obra literaria de Edipo rey, tragedia griega escrita por Sófocles, en el que el niño adquiere un afecto exagerado con tinte sexual hacia la madre y un odio dirigido al padre.

El complejo de Edipo es una etapa normal por la que pasan todos los niños, pero tiene un período de duración que va desde los primeros días de nacido, hasta los tres o cinco años. Cuando esa etapa se prolonga, el desarrollo de la personalidad se estanca, el niño sigue dependiendo de la madre y puede llegar así hasta la edad adulta. No logra desarrollar otras etapas normales en las que su interés se ve transferido a otras actividades u otras personas, formar un hogar, etc. En las niñas, el fenómeno se ha denominado con el término de complejo de Electra.

El incestuoso deseo de yacer con la madre o el padre, o éstos con los hijos, da

origen a inclinaciones sexuales perversas como la pedofilia y el homosexualismo, así como otras prácticas sexuales degeneradas. Estas situaciones se han dado en diferentes culturas y diferentes épocas. Es frecuente escuchar de casos en que los padres, hermanos o tíos violan a las niñas, así como casos de abuso sexual cometidos por religiosos contra niños a su cargo para su educación. Estos hechos, muchas veces, no se denuncian por ser una vergonzosa transgresión a la moral social y religiosa.(23: 337, 493).

**La libido** en latín significa pasión, voluntad, deseo, ansia, inclinación. Desde el medioevo la Iglesia le presta un sentido sexual al hablar de “óscula libidinosa”, o sea besos eróticos. Freud señala la libido como “pulsión sexual”.

Instintivamente el ser humano busca el placer, tenga o no estímulo exterior. El instinto es una determinada suma de energía que busca salida. El instinto tiene una fuente de excitación, un propósito y un objeto. Cuando se abandona el propósito de satisfacción, el instinto es sublimado.

“ A la teoría popular de la pulsión sexual corresponde la poética fábula de la división del ser humano en dos mitades –hombre y mujer- que tienden a reunirse en el amor... existen hombres y mujeres cuyo objeto sexual no es una persona del sexo contrario, sino del mismo sexo. A estas personas se las denomina homosexuales.” (23: 348-349).

### **3.2.5 Importancia de los sueños**

S. Freud afirma: “En tiempos que podemos llamar precientíficos, la explicación de los sueños era para los hombres cosa corriente. Lo que ellos recordaban al despertar era interpretado como una manifestación benigna u hostil de poderes supraterrénos, demoníacos o divinos. Con el florecimiento de la disciplina intelectual de las ciencias físicas, toda esta significativa mitología se ha transformado en psicología y actualmente son muy pocos, entre los hombres cultos, los que dudan aún de que los sueños son una *propia función psíquica del durmiente*” (19:721).

Según S. Freud: “Se descubrió un día que los síntomas patológicos de determinados sujetos nerviosos poseían un sentido, descubrimiento que constituyó la base y el punto de partida del tratamiento psicoanalítico. En este tratamiento se observó, después, que los enfermos incluían entre sus síntomas algunos de sus sueños, y esta inclusión fue lo que hizo suponer que dichos sueños debían poseer igualmente su sentido propio (...). (22: 81).

Tras largas pruebas y estudios, nada fáciles, según expone S. Freud en múltiples lecciones respecto a los sueños, concluye que es evidente que los sueños son una manifestación de la vida psíquica, pues habiendo determinado que biológicamente el reposo parece consistir en el descanso y psicológicamente, este reposo, se supone que es un estado en el que el durmiente no quiere saber nada del mundo exterior.

S. Freud dice que Interpretar significa hallar un sentido oculto, en este aspecto, cita a Artemidoro de Daldis, cuya obra capital sobre los sueños fue escrita probablemente en la época del Emperador Adriano. Habla además de la importancia que en la antigüedad daban a la interpretación de los sueños y pone de ejemplo a Alejandro Magno cuando emprendió su expedición de conquista llevaba en su séquito a los más reputados onirocríticos, quienes interpretaban sus sueños y de ahí tomaba las decisiones respecto a las batallas, las cuales le procuraron grandes conquistas. (22:84-85).

En resumen, Freud se pregunta ¿ porqué la vida psíquica no duerme? Y responde:” *“(...) los sueños no serán otra cosa que la forma que el alma tiene de reaccionar durante el estado de reposo a las excitaciones que sobre ella actúan. Esta deducción abre el camino a nuestra comprensión del fenómeno onírico”. (...) Y S. Freud cita a Fechner, quien formula en una de sus obras, la hipótesis de que “la escena en que se desarrollan los sueños ( el alma) no es la misma de las representaciones de la vida despierta”, esto dice Freud, nos causa extrañeza, la misma que nos producen la mayor parte de los sueños”. (22: 89).*

Según S. Freud, El psicoanalista debe basarse en el contenido manifiesto e ideas latentes del sueño para una interpretación provechosa y debe atenerse a tres factores importantes:

*1. El aspecto exterior de un sueño, sea inteligible o embrollado, absurdo o claro, no debe preocuparnos, pues no constituye lo inconsciente buscado.*

*2. La labor del psicoanalista debe limitarse a despertar representaciones sustitutivas en derredor de cada elemento, sin reflexionar sobre ellas o buscar si contienen algo exacto ni preocuparse de averiguar si nos alejan del elemento del sueño y hasta que punto.*

*3. Debe esperarse hasta que lo inconsciente oculto y buscado surja espontáneamente, como ha sucedido en pruebas aplicadas a los pacientes.*

( 22: 116)

S. Freud clasifica los sueños en tres grupos. En el primero, menciona los sueños con sentido; estos son fácilmente comprensibles y no causan violencia alguna al incluirlos en nuestra vida psíquica. Entre estos incluye a los de los niños, que generalmente son ocasionados por vivencias durante el día, carecen de complicaciones y son fácilmente recordados por el soñante.

El segundo grupo está formado por sueños que presentan coherencia y un claro sentido pero que nos causan extrañeza porque no sabemos como incorporarlos a nuestra vida psíquica, es decir, comprendemos los sueños pero nos sorprende no conocer la razón para haberlos tenido.

En el tercer grupo están los sueños incoherentes y carentes de sentido, en los que a veces se presenta un trozo muy claro que asociamos con la realidad y que casi siempre tiene estrecha relación con los propios deseos pero que está ligado fuertemente al material inconsciente.

Este tipo de sueño es el que se produce con mayor frecuencia y algunas veces son olvidados parcial o totalmente quedando ocultos en el inconsciente y es el que ha servido de base para la teoría médica de la actividad psíquica limitada. Es en esta clase de sueños en donde surgen los enigmas o símbolos que no se les encuentra sentido hasta darles una interpretación correcta que es lo que hace el psicoanálisis al hacerlos aflorar al consciente en forma espontánea (el recuerdo), por medio de palabras o símbolos claves revelados muchas veces por el mismo paciente. (22:101 -116).

Sueños diurnos: son producto de la imaginación que se observan tanto en personas sanas como enfermos y que cada uno puede estudiar en sí mismo (...)no se trata de alucinaciones sino de representaciones que no tienen relación alguna con el estado de reposo, aparecen en la etapa que precede a la pubertad y se conservan en la edad madura y muchas veces hasta la vejez. Cito:

*(...) Estas producciones imaginativas tratan de escenas y sucesos en los cuales el egoísmo, la ambición, la necesidad de potencia, los deseos eróticos o los éxitos amorosos del soñador hallan satisfacción.(...) los sueños diurnos son muy variados y muchos de ellos son abandonados, mientras que otros se conservan y desarrollan formando largas historias que van adaptándose a las modificaciones de la vida del sujeto(...)"Estos sueños diurnos son la materia bruta de la producción poética, pues sometidos a determinadas transformaciones y abreviaciones y revistiéndolos con determinados ropajes, es como el poeta crea las situaciones que incluye luego en sus novelas, sus cuentos u obras teatrales" (...)* (22: 99-100).

Freud dice que si al recordar un sueño, interrogamos a la conciencia en cuanto a su contenido, comprobaremos que el significado de los sueños como realizaciones de deseos se halla encubierto por una serie de procesos y todos los cuales volveremos a encontrar en las neurosis, siendo allí característico de la índole

patológica de dichos trastornos (...) *si la descarga del yo fuese completa, el dormir tendría que estar libre de sueños.* (22:244).

El entresueño es el estado intermedio entre la vigilia y el sueño y se caracteriza por la disminución de la lucidez de la conciencia. El método psicoanalítico lo llama *duermevela* y señala que es una situación común que se presenta algunas veces en cualquier persona. En el *duermevela* se crean fantasías de acuerdo con el estado anímico y psicológico que embarga al sujeto. (22:245)

### **3.2.6 El mito**

Según la RAE:

1. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad.
2. Historia ficticia o personaje literario o artístico que condensa alguna realidad humana de significación universal.
3. Persona o cosa rodeada de extraordinaria estima
4. Persona o cosa a la que se le atribuyen cualidades o excelencias que no tienen, o bien una realidad de la que carecen. (38: 1516)

Levi-Strauss dice que todo mito tiene tres características:

-Trata de una pregunta existencial, referente a la creación de la tierra, la muerte, el nacimiento y similares.

-Está constituido por contrarios irreconciliables: creación contra destrucción, vida frente a muerte, dioses contra hombres, bien contra mal.

-Proporciona la reconciliación de esos polos a fin de conjurar nuestra angustia.

Y continúa diciendo que "el mito es de origen oral, cuyos detalles varían en el curso de su transmisión dando lugar a diferentes versiones. En las sociedades que

conocen la escritura el mito ha sido objeto de reelaboración literaria, ampliando así su arco de versiones y variantes. Los mitos no han desaparecido en la época actual.” (48: -en línea- )

Por su parte, Rodas Ralón afirma que (...) “ *Solo por medio del mito conoceremos los complejos que vivieron los hombres de otras épocas. No en vano se ha dicho que el mito es el sueño de la humanidad. Gracias al psicoanálisis el mito adquiere un sentido, llena una función. Hasta no hace mucho tiempo la mitología era considerada como un pasatiempo ameno pero fútil; más con la llegada del freudismo, el mito pierde su carácter de simple narración para transformarse en hilo de Ariadna que nos lleva al nódulo de las vivencias del hombre de otras épocas y nos enseña cómo el individuo se enfrentaba a su problemática conflictiva. Porque eso es el mito: explicación o solución a complejos que aquejaron a los hombres de antes*”.

Añade que los mecanismos del mito son casi iguales a los empleados por el sueño: Condensación, desplazamiento y elaboración secundaria. Lo importante del mito es el simbolismo. (39:67)

### **3.2.7 El Simbolismo y su uso en el Psicoanálisis**

Se deriva del latín *symbolum*, 1. *Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta, por una convención socialmente aceptada.* 2. *Figura retórica o forma artística, especialmente frecuentes a partir de la escuela simbolista, a fines del siglo XIX, y más usadas aún en las escuelas poéticas o artísticas posteriores, sobre todo en el superrealismo y que consiste en utilizar la asociación o asociaciones subliminales de las palabras o signos para producir emociones conscientes.* (38:2066)

Sigmund Freud dice que el psicoanalista deberá estar familiarizado con el extenso empleo del simbolismo para la representación del material sexual en el sueño, aunque muchos de los símbolos utilizados, afirma, tienen ya una significación fija que no pertenecen exclusivamente al sueño sino que son de uso popular y que se

nos muestran en el folclore, los mitos, las fábulas, los modismos, los proverbios y los chistes corrientes de un pueblo y añade:

*(...) “En toda una serie de casos se descubre a primera vista la comunidad existente entre el símbolo y el elemento por él representado. Otros en cambio mantienen oculta tal comunidad. Puede observarse que la comunidad de símbolos traspasa en muchos casos la comunidad del idioma pues algunos son tan antiguos como el mismo; otros en cambio son de creación actual (por ejemplo el dirigible, el zeppelin, etc.) (...) Las modernas investigaciones sobre los sueños han probado indiscutiblemente la existencia del simbolismo onírico (...) que los símbolos oníricos poseen con frecuencia, múltiples sentidos y su significación exacta depende de cada caso del contexto en el que se hallan incluidos”. (19: 559-560).*

S. Freud dice: *(...) por medio de los símbolos se nos hace posible en determinadas circunstancias, interpretar un sueño sin interrogar al sujeto, el cual, además, no sabría decirnos nada sobre ellos. Cuando llegamos a conocer los más usuales símbolos oníricos y además, en cada caso, la personalidad del sujeto, las circunstancias en las que vive y las impresiones tras de las cuales ha aparecido su sueño, nos hallamos con frecuencia en situación de interpretar dicho sueño sin ninguna dificultad, esto es traducirlo, por decirlo así, a libro abierto(...) sin embargo no constituye una técnica que pueda reemplazar a aquella que se funda en la asociación...es solamente un complemento de la misma a la que proporciona rico acervo de datos. (22:156)*

Y continúa: *(...) La esencia de la relación simbólica es una comparación (...) No todo aquello con lo que podemos comparar un objeto o un proceso aparece en el sueño como un símbolo de los mismos. Por otro lado el sueño lejos de representar por este medio todo lo que a ello se presta, no lo hace sino con determinados elementos de las ideas latentes (...) Además, muchas veces nos falta el conocimiento de la situación psíquica del sujeto y el de los sucesos diurnos que hayan podido provocar*

*el sueño, pues los sueños cuya interpretación hemos de emprender no son siempre los de personas a las que tratamos íntimamente. En estos casos, sólo las ocurrencias y asociaciones del sujeto podrán proporcionarnos el necesario conocimiento de lo que hemos convenido denominar "situación psíquica" (22:157)*

Sigmund Freud ha tocado en muchos de sus escritos lo referente a los símbolos, por la importancia que tienen en cuanto a la interpretación de los sueños de los pacientes y que coadyuvan a la comprensión de los síntomas que presentan, así como a la aplicación correcta del psicoanálisis, no se pueden abarcar y plasmar todos los documentos mencionados, pero sí es importante agregar lo siguiente:

S. Freud asegura: (...) "que aun cuando los estudios sobre los símbolos del sueño se hallan muy lejos de un resultado definitivo (...) Existen símbolos que pueden interpretarse casi siempre del mismo modo.

Así, el emperador y la emperatriz ( rey y reina) representan a los padres; las habitaciones son símbolo de la mujer y sus accesos significan las aberturas del cuerpo humano. La mayoría de los símbolos oníricos sirve para la representación de personas, partes del cuerpo y actos que poseen interés erótico. (...) Los genitales masculinos son representados simbólicamente por las serpientes, agudas ramas (...) objetos largos y rígidos como troncos de árboles, bastones, los zeppelines, los aviones, etc., (...) todo aquello que implica encierro o sumersión como la selva, el mar, el río, pantanos, la tierra, alcobas, casas, armarios, cárcel, cajas, coches, cuencas, cuevas, etc. representan los genitales femeninos, los caballos representan fuerza y pasión, el espejo simboliza la observación de sí mismo, etc. ( 23:165-167).

Freud dice que los sueños que los autores atribuyen a sus personajes no han sido nunca soñados, o sea que son pura invención poética y expone el análisis efectuado al delirio y los sueños en la obra *La Gradiva* de Jensen (20:1906-1907).

### 3.2.8 El conflicto humano por gradación y mecanismos de defensa

S. Freud señala: “Con el descubrimiento de la sexualidad infantil y la referencia de los síntomas neuróticos, hemos llegado a establecer algunas inesperadas fórmulas sobre la esencia y las tendencias de las neurosis. Vemos que los hombres enferman cuando a consecuencia de obstáculos exteriores o falta interna de adaptación, queda vedada para ellos la satisfacción de sus necesidades sexuales en la *realidad*, y vemos entonces que *se refugian en la enfermedad*, para hallar con su ayuda una satisfacción sustitutiva de la que les ha sido negada (...)” (20:1559).

#### La represión

“Cuanto más se penetra en la patogénesis de la enfermedad nerviosa, más se descubre la conexión de las neurosis con otras producciones de la vida psíquica humana, aun con las de un más alto valor. Nosotros, los hombres, con las grandes aspiraciones de nuestra civilización y bajo el peso de nuestras íntimas represiones, hallamos la realidad totalmente insatisfactoria y mantenemos por tanto una vida imaginativa, en la cual gustamos de compensar los defectos de la realidad por medio de la producción de realizaciones de deseos. Estas fantasías entrañan mucho de la propia esencia constitucional de la personalidad y también de los impulsos en ella reprimidos para su adaptación a la realidad.” (20:1560)

El hombre que alcanza grandes éxitos en la vida –dice- es aquel que por medio del trabajo logra convertir en realidad sus fantasías optativas. Donde esto fracasa a consecuencia de las resistencias del mundo exterior y de la debilidad del individuo, surge el apartamiento de la realidad; el individuo se retira a su satisfactoria fantasía y en el caso de enfermedad, convierte su contenido en síntomas.

Señala que bajo determinadas condiciones favorables, le será aún posible hallar otro camino: **la proyección**, que partiendo de dichas fantasías, le conduzca de nuevo a la realidad, salvándole de extrañarse de ella duraderamente por medio de la regresión a lo infantil. Cuando la persona enemistada con el mundo real posee aquello que

llamamos *dotes artísticas* y cuya psicología permanece aún misteriosa para nosotros, puede transformar sus fantasías no en síntomas sino en creaciones artísticas, escapar así a la neurosis y volver a encontrar por este camino indirecto la relación con la realidad.(20:1562)

**La regresión:** “En los casos en que a una persistente rebelión contra el mundo real se une a la falta o la insuficiencia de dotes artísticas, resulta inevitable que la libido, siguiendo el origen de la fantasía, llegue por el camino de la regresión a la resurrección de los deseos infantiles y con ella a la neurosis. Este reemplaza en nuestros días al convento al cual acostumbraban antes retirarse aquellas personas desengañadas de la vida o que se sentían demasiado débiles para vivirla (...) las neurosis no tienen un especial contenido psíquico que no pueda hallarse también en los individuos sanos, o como lo ha expresado C. G. Jung, que los neuróticos enferman a causa de los mismos complejos con los que luchan los sanos. De las circunstancias cuantitativas y de las relaciones de las fuerzas que combaten entre sí depende que la lucha conduzca a la salud, a la neurosis o a sublimaciones compensadoras”. (20:1559)

(...) **La transferencia**, dice, “es el fenómeno en que el enfermo dirige hacia el médico tratante una serie de tiernos sentimientos, mezclados generalmente con otros hostiles. El enfermo vive en su relación con el médico, aquella parte de su vida sentimental que ya no puede hacer volver a su memoria y por medio de este vivir de nuevo en la transferencia, es como queda convencido, tanto de la existencia como del poder de tales impulsos sexuales inconscientes.(...) El médico desempeña en esta reacción, según acertadísima frase de S. Ferenczi, el papel de un *fermento catalítico* que atrae temporalmente los afectos que en el proceso van quedando libres(...) La transferencia surge espontáneamente en todas las relaciones humanas, lo mismo que en la del enfermo y el médico; es en general el verdadero vehículo de la influencia terapéutica y actúa con tanta mayor energía cuanto menos se sospecha de su existencia.” (20: 1561)

(...)” El deseo inconsciente no es susceptible de ser influido y permanece independiente de toda circunstancia, mientras que el consciente es refrenado por todo lo igualmente consciente contrario a él. La labor psicoanalítica entra así como un ventajoso sustituto de la fracasada represión al servicio de las aspiraciones civilizadoras más elevadas y valiosas. (...) Conocemos otro proceso de la evolución (dentro del tratamiento psicoanalítico), la llamada **sublimación**, por la cual no queda perdida la energía de los deseos infantiles, sino que se hace utilizable dirigiendo cada uno de los impulsos hacia un fin más elevado que el inutilizable y que puede carecer de todo carácter sexual y dirigirlo a otro más lejano y de un mayor valor social “(20:1562).

### **3.2.9 Características de los personajes de *Caos***

Los personajes que aparecen perfilados en la novela *Caos*, están definidos con características objetivas física y psicológicamente, lo que trasciende por medio de la sinestesia, más allá de lo vital, con mucho realismo y profundidad. Se analizarán los cinco que se consideran más importantes en el desarrollo de la trama.

**Adolfo:** Las características de Adolfo se van descubriendo a lo largo de la diégesis. Se deduce que es un hombre de 32 años, de buena posición económica, había heredado la finca Los Tamarindos de sus padres. Era un profesional educado en el extranjero, refinado y comodón y viajaba de vez en cuando. Gustaba de la vida del campo, aunque a veces detestaba el excesivo calor, los bichos y sobre todo las culebras. A Adolfo le gustaba beber alcohol, tenía una amante que lo había dejado todo para estar a su lado, lo comprendía y se sometía a su voluntad. Aparentemente, un hombre afortunado y feliz.(28:61)

Por otra parte, la trama presenta sus características etopéyicas (internas), la angustia y sufrimiento interior que vivía Adolfo, pero, ¿Cuál era la causa de este sufrimiento?, al avanzar en la lectura de la obra, se descubre que este personaje

vivía atribulado por fobias y traumas que desde niño y durante su juventud, crearon en él un sentimiento de culpa, de miedo y vergüenza.(28:105-179)

El carácter de Adolfo era impredecible, podía ser tierno y cariñoso a ratos y tornarse de pronto en violento y agresivo. Había sido un niño extremadamente sensible, sufrió de epilepsia en su adolescencia y sentía terror de que reapareciera en cualquier momento, padece de insomnio y obsesiones, la que más lo afecta y no comprende, es la de coleccionar serpientes venenosas, a pesar de sentir hacia ellas un pánico indescriptible, supersticioso en extremo y oprimido por un gran sentimiento de culpabilidad. En algunas ocasiones ya había pensado en el suicidio como único camino para solucionar el sufrimiento interno que sentía sin comprender el por qué. (28: 33-41; 61-62)

**Simón Garrido:** En el transcurso de la trama se encuentra un retrato completo de éste. Los rasgos de Simón, son proporcionados por otros personajes que interactúan en el desarrollo del discurso narrativo y por el mismo protagonista, por medio de sus acciones:

Tiene un porte gallardo, el perfil aguileño, de altiva prestancia, sus manos ásperas de lucha y de miseria, es alcohólico y padece de epilepsia, una enfermedad incurable producida por el mal funcionamiento del sistema eléctrico cerebral y de origen hereditario, el cual produce fuertes convulsiones al paciente. Estas convulsiones no pueden evitarse, se presentan en el enfermo inesperadamente. Aunque no hay una cura, los ataques pueden espaciarse por medio de medicamentos y siguiendo las instrucciones de un médico.

Simón es un hombre frustrado, no sólo por su enfermedad y la adicción alcohólica, sino porque no logró realizar sus sueños de ser pintor. Solo había estudiado la secundaria pero aprendió a hacer de todo a lo largo de su vida, para poder subsistir. Es un hombre ambicioso, indisciplinado, intrigante, orgulloso, rebelde, salvaje, huraño, solitario y cuando se emborracha se vuelve agresivo y prepotente.

Sufre de delirios y sus acciones dan frecuentemente muestras de locura, pelea con todos e infunde miedo, sin embargo tiene una altanera prestancia y una mueca combativa y cuando quiere trabaja con ardor. ( 28: 24-30; 58-59)

**Luis:** médico de profesión, de visión práctica, ordenado y ecuánime, buen amigo de Adolfo. Luis estaba sin trabajo y Adolfo le pide que colabore con él poniéndose al frente de la plantación. Luis acepta agradecido con su amigo y trata siempre de ayudarlo, lo aconseja, le hace ver sus errores, en una palabra, actúa como si fuese la conciencia de Adolfo, se preocupa por sus actitudes y trata de hallar soluciones a los problemas que surgen en la finca. (28:23, 38, 43, 69, 70, 97, 101,)

**Aurora:** luminosa, jovial, generosa y amable , es una mujer inteligente e intuitiva, ama a Adolfo, es sumisa, comprensiva y complaciente con él. Inspira confianza y cariño, actúa como una madre para todos en la finca. (28:61-62)

**La Troncho:** los rasgos que el narrador describe de la Troncho, lo dicen todo de ella, por lo que se transcribe tal y cual aparece en la novela:

(...) *“La Troncho era una mujeruca sin edad. Rechoncha y grotesca, la vida le regateó las gracias de su sexo. El rostro era anfractuoso y sembrado de manchas como bubas. Sobre la frente deprimida medraba ralmente una maraña de pelos ásperos y secos como hebras de paja (...) Era bisoja y el bocio le violaba la línea del cuello hasta darle la traza de un tronco(...) pacífica, estúpida, indolente (...) vegetaba como una larva humana a la que un aliento psicoide le alumbraba débilmente las dos opacas y lechosas ventanillas de sus ojos(...) Era hija de antiguos peones de la finca y al morir sus padres, se había quedado como una lapa pegada a la casa.”*  
(28:..51).

Sin embargo se debe agregar que a pesar de ser una persona a quien la naturaleza le negó todos los dones físicos e intelectuales y de ser una persona sola, abandonada, en quien nadie reparaba, era una persona útil, pues lavaba ropa ajena para sobrevivir. La Troncho no causaba daño a nadie ni tenía vicios.

### **3.2.10 El texto como síntoma para la crítica literaria psicoanalítica**

“Lo que inspira al psicoanálisis de las obras literarias es la forma en que los escritores se sirven de los sueños como medio auxiliar de su creación literaria, que aunque no descubra nada nuevo sobre la esencia del fenómeno anímico, siempre presentará una visión bajo un nuevo ángulo sobre la naturaleza de la producción poética (...) Pues cuando hacen soñar a los personajes creados por su fantasía no sólo se conforman a la cotidiana experiencia de que el pensamiento y la sensibilidad de los hombres continúan vivos en el estado de reposo nocturno, sino que al presentarnos los sueños de sus personajes, su intención es precisamente la de darnos a conocer por medio de ellos los estados de alma de los mismos.

S. Freud asegura (...) “ los poetas son valiosísimos aliados, cuyo testimonio debe estimarse en alto grado, pues suelen conocer muchas cosas existentes entre el cielo y la tierra y que ni siquiera sospecha nuestra filosofía. En la psicología, sobre todo, se hallan muy por encima de nosotros los hombres vulgares, pues beben en fuentes que no hemos logrado aún hacer accesibles a las ciencias (...) y luego afirma (...) si los verdaderos sueños pasan por ser creaciones totalmente contingentes y desprovistas de toda norma ¡Que no serán las libres imitaciones poéticas de los mismos!”.

más adelante continúa (...) “Los poetas saben ya a maravilla que existen procesos anímicos que a pesar de ser muy intensos y provocar enérgicos efectos, permanecen alejados de la conciencia (inconscientes)” (...). (20:1286,1309)

Dante Liano Dice - (...) “ Freud estudia el Inconsciente científicamente. Y si el concepto fundamental del psicoanálisis tiene antecedentes visionarios en literatura, su terminología tiene préstamos directos del arte: “complejo de Edipo, Electra, sadismo, masoquismo, etc. Es sin embargo en la interpretación de los sueños en donde la unión literatura-psicoanálisis se hace evidente”. - (33:76)

La escritora guatemalteca Margarita Carrera añade otra gran virtud a la aplicación del

psicoanálisis en el arte: “ La de no alejarse por ningún momento del sentimiento, la emoción, la subjetividad, la pasión que son los que vuelven a una obra verdaderamente artística (...) ya que su preocupación es el hombre mismo y trata de llegar a lo más hondo, verdadero y bello que este enigmático ser (representado por el personaje literario) encierra dentro de sí (...) y concluye:

(...)” Por ello el que maneje el método psicoanalítico aplicado a la vida o al arte, es un humanista auténtico que tiene presente en todo momento la famosa locución latina de Terencio, síntesis del humanismo: “ *Homo sum: humani nihil a me alienum puto* ” ( *Hombre soy, y nada de lo que es humano me es ajeno.*)” (13:13-14). Y más adelante añade:

*“Otra ventaja del psicoanálisis sobre cualquier otro método aplicado a la obra artística, es su incursión en el campo de la creación misma (...) Aunque es verdad que la exploración de los sueños e imágenes del inconsciente se remontan al nacimiento de la civilización, esta exploración se inicia en forma sistemática, en el arte, con el nacimiento del Dadaísmo y Surrealismo en los inicios del siglo XX, cuando estas corrientes vitales y artísticas descubren las obras de Sigmund Freud. “ Continúa diciendo: “De este modo nació uno de los movimientos más fecundos de nuestro siglo, (...) cuya esencia fundamental radica en dar rienda suelta al poder de la imaginación, la cual se torna ilimitada e insólita al encauzarse por los misteriosos caminos que le señala André Bretón: -El automatismo y la fijación de las imágenes de los sueños, bajo el influjo de Freud- como la manera de escribir un monólogo expresado de la forma más rápida posible y en el cual la mente crítica del sujeto no debe pronunciar ningún juicio (...) no puede tener la interferencia de ninguna reticencia y debe ser lo más cercano posible al pensamiento hablado”(13:37-38).*

De lo anterior se deduce que el monólogo interior es la técnica lingüística innovadora que impulsa la nueva novela y que evidencia con mayor claridad y libertad, todo lo que el autor quiere manifestar. Tanto el monólogo interior, como el psicoanálisis aplicado a los enfermos, hacen emerger las estructuras ocultas del inconsciente que manifiestan las profundidades del yo.

## IV MARCO METODOLÓGICO

### 4.1 El método psicoanalítico

Al escoger el psicoanálisis para aplicarlo a los personajes de la novela *Caos* de Flavio Herrera, surge la pregunta : ¿es un método o es una teoría?.

Se encontró la respuesta en la tesis de Pablo Rodas Ralón que cita en su trabajo la obra *El método psicoanalítico y la doctrina freudiana* (1948) de Roland Dalbiez en donde dice que es necesario hacer una distinción entre el psicoanálisis como método y el psicoanálisis como doctrina” y presenta un esquema de R. Dalbiez que se expone a continuación:

#### Cómo debe enfocarse el psicoanálisis

	Método del conocimiento del inconsciente
Psicoanálisis como método _____ (psicoanálisis per se)	
	Método terapéutico
Psicoanálisis como doctrina _____ (freudismo)	Una interpretación de la psique y del obrar humano.

Rodas Ralón afirma que la división anterior es muy útil --“ pues preserva el nombre de psicoanálisis para la parte metodológica y el apelativo de freudismo para la doctrinal “ y añade que --“ puede ser controvertible el psicoanálisis como doctrina y aún como método terapéutico, mas el psicoanálisis como método de conocimiento del inconsciente es algo que nadie se atrevería a discutir.” (39: 15-16)

El esquema anterior ha sido de gran ayuda, ahora se comprende que al decir método psicoanalítico o psicoanálisis se está hablando de un conjunto de técnicas que permiten llegar a la interioridad del ser humano, el inconsciente, para descubrir las causas del sufrimiento interno que los aflige y la enfermedad psicológica que padecen. La utilización del psicoanálisis per se, o método del conocimiento de inconsciente más la aplicación del método terapéutico, les permitirá sanar y llevar una vida normal.

Para aclarar aún más el concepto, se acude al diccionario de la RAE para determinar qué significa la palabra método, cuyo significado se transcribe a continuación:

Método (del latín *méthodūs* - 1. modo de decir o hacer con orden.- 2. Modo de obrar o proceder, hábito o costumbre que cada uno tiene y observa. -3 Obra que enseña los elementos de una ciencia o arte.- 4 procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla. (38: 1499)

#### **4.1.2 Técnica de aplicación del psicoanálisis**

Como podrá apreciarse, Freud *dice con orden* los pasos que se han establecido para la aplicación del psicoanálisis que la persona tratante debe seguir, desde el momento que el paciente se presenta a pedirle ayuda. El analista debe *Hacer con orden* el seguimiento del proceso, tal y como se verá descrito por S. Freud a continuación. De acuerdo con la definición de la RAE respecto a lo que significa la palabra método, no cabe ninguna duda que el psicoanálisis como forma de llegar al inconsciente del paciente, para determinar la enfermedad que lo afecta así como el origen y las causas que la provocaron, es un método.

Así también, el *modo de obrar o proceder* del tratante, es un sistema de pasos que deberán seguirse con todos los pacientes que lo soliciten.

Los pasos establecidos para la realización del psicoanálisis son:

- El psicoanalista deberá escuchar atentamente e ir tomando nota de todo que el paciente quiera comunicarle. Esto le dará la pauta del procedimiento a seguir, pues solo cuenta con los procesos psíquicos del ser humano.
- El psicoanalista debe descubrir los síntomas de sus pacientes y rastrear las manifestaciones patológicas hasta sus orígenes, dar su atención y guía en determinadas direcciones, proporcionar toda clase de esclarecimientos y consejos y observar las reacciones de comprensión o incomprensión provocadas en el paciente.
- El psicoanalista deberá tomar las notas pertinentes en cada sesión. De esta manera, por medio de un acucioso estudio, va descubriendo las causas, el origen y las características de la conducta del paciente, y el daño o enfermedad psíquica que padece.
- El psicoanalista debe hacer una interpretación de los sueños del paciente y descubrir la simbología que encierran, pues los sueños como realización de deseos, pueden dar una orientación clara de la interioridad del paciente, ya que estos sirven de válvula de escape para los deseos insatisfechos.

El psicoanalista deberá tener amplios conocimientos adquiridos en las escuelas del psicoanálisis, así como conocimientos en otras áreas como la psicología, literatura, mitología, simbología y mejor aún si tiene conocimientos de psiquiatría.(22: 15-17).

#### **4. 1.3 Psicoanálisis aplicado a la obra literaria**

El método psicoanalítico trata de explorar procesos inconscientes inherentes a la creación de la obra literaria, planteando la posibilidad de realizar el psicoanálisis de los personajes para establecer una tipología de su conducta y los móviles de su actuación. Para tal fin se vale del análisis de aspectos como la significación del

texto, las metasignificaciones ( simbolismo) y su relación con problemas genéricos del ser humano; así mismo, el método se interesa por la relación del tema del texto con el lector ( aspecto estético). (26:296)

#### **4.1.4 Pasos propuestos para realizar la investigación**

1. Identificación y clasificación de los personajes.
2. Clasificación de los personajes de acuerdo con la tipología conductual Establecida por la doctrina psicoanalítica.
3. Análisis de los aspectos simbólicos y oníricos en relación con los personajes de la novela *Caos*.
4. Análisis de la actuación de los personajes, con base en sus diferentes Motivaciones y patrones de conducta.

## **4.2 OBJETIVOS**

### **4.2.1 Objetivo general**

- Abordar la novela *Caos* desde una perspectiva psicoanalítica.
- Descubrir el origen del carácter conflictivo de los personajes y de que manera determinan los hechos relatados en el texto.

### **4.2.2 Objetivos específicos**

- analizar a los personajes principales de la novela *Caos* de acuerdo con la descripción, con el fin de establecer las características que mejor los identifican.
- Clasificar a los personajes de la novela de acuerdo con sus respectivos patrones de conducta, establecidos por la doctrina psicoanalítica.
- Analizar el mundo inconsciente de los protagonistas para descubrir sus móviles de actuación y si la impronta de estos, afectan a su yo consciente.
- Analizar los aspectos simbólicos oníricos para identificar los signos patógenos de los personajes
- Determinar o descubrir el origen de las acciones de los personajes de acuerdo con los rasgos de personalidad y las fuerzas emocionales que los impulsaron.

## V. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

### Argumento

Adolfo es un personaje que presenta un yo atormentado y cuyas razones no puede comprender. Sufre de fobias, obsesiones y vicios que le han dado origen a enfermedades neuróticas que lo impulsan a tener actitudes con las cuales llega a afectar a los personajes que tienen contacto con él, su entorno y a sí mismo. En su lucha interior, trata de cambiar sin conseguirlo y ha llegado al grado de pensar en el suicidio. La aparición misteriosa de Simón, personaje estafalario que presenta comportamientos, traumas y enfermedades similares a las de Adolfo, hacen que este lo vea como su alter ego, por lo que le da trabajo en la finca, lo apoya y defiende. La presencia de Simón, indirectamente ayuda a Adolfo a recordar, en determinado momento, muchas situaciones que desde su infancia y adolescencia marcaron su vida adulta. Otras importantes situaciones, como las intervenciones de su amigo Luis, la muerte de la Troncho, el incendio de la finca, así como la participación de Aurora quien espera un hijo de Adolfo, propician el desenlace final.

### 5.1. Identificación y clasificación de los personajes

Los personajes que interactúan en la novela Caos se clasifican en principales y secundarios. Son principales los que cumplen funciones decisivas en el desenvolvimiento de la acción y por tanto, cambian en sus estados de ánimo y aún de su personalidad y secundarios, los que no cambian fundamentalmente o cambian movidos por las circunstancias. (4: 245).

- **Adolfo**, dueño de la finca Los Tamarindos, se le considera actor principal. Sus emotivas acciones, cargadas del sufrimiento interno y su enfermedad psíquica, dan vida y forma a la trama que muestra un yo atormentado.

- **Simón**, empleado de la finca, contratado por Adolfo, cuyas acciones enfermizas y salvajes revelan a Adolfo su yo en contacto con la realidad. Simón representa su

otro yo o *alter ego*. Por el papel que Simón desempeña se le considera el segundo en importancia.

- **Luis**, amigo de Adolfo y administrador de la finca Los Tamarindos, Se opone a decisiones y acciones descabelladas de Adolfo, lo aprecia y vela por su bien. Por el papel que le toca desempeñar dentro de la novela representa el super ego o super yo de Adolfo, o sea, el receptáculo de la conciencia que guarda los valores, normas y reglas sociales, la educación, etc., que recibe el ser humano en su preparación y formación para poder vivir en sociedad. A Luis se le considera el tercero en importancia.

Los personajes secundarios que acompañan a los principales y les sirven de enlace en el desarrollo de la diégesis y en orden de importancia son:

-**Aurora**, amante de Adolfo, de carácter dulce, sumisa, pero que sabe defender al hijo que espera. El embarazo de Aurora provoca el desenlace de la trama.

-**La Troncho**, pobre mujer, a quien la naturaleza le negó los dones de la inteligencia y la belleza, por lo que es ignorada por todos, pero cuya muerte trágica conmueve la conciencia de Adolfo y Luis.

- **Otros personajes secundarios**, que acompañan al principal, y aunque algunos no tienen relevancia dentro de la narración, sus acciones sirven de detonantes en el desarrollo de la trama e influyen de una u otra forma en el personaje principal tanto en la formación de su personalidad y carácter como en los traumas que lo afectan. Su participación podrá apreciarse a lo largo del análisis. Estos son:

- El padre y la madre de Adolfo.

- Don Germán, el tendero del barrio.

- Paquita, el primer contacto femenino de Adolfo en su niñez.

- Jacinta, la niña y su padre huéspedes en la casa del abuelo de Adolfo.

- Valeria, la vieja criada del abuelo.
- La inquilina que vive un tiempo en casa de la madre de Adolfo.
- El doctor que diagnosticó epilepsia en Adolfo.
- El doctor Maroto, que contradijo el diagnóstico del primero.
- El macho Muller, joven adolescente, compañero de colegio de Adolfo.
- Julia, la enamorada juvenil de Adolfo.
- Susana la media hermana del padre de Adolfo.
- Don Goyo, compañero de borracheras de Simón.
- La Trina, campesina que rechaza el asedio de Adolfo en su juventud.
- Celina, mujer casada, con un hijo enfermo, aventura de Adolfo.
- Elena, amante que accidentalmente aborta un hijo de Adolfo.
- Serafina, otra amante de Adolfo.
- Aurora, vive con Adolfo en la finca, queda embarazada.
- Toñote, el bandido que asola el pueblo.
- El juez que juzga a Adolfo por la muerte de Toñote. - Fugaces ( entran y salen)
- La peonada (los indios) que laboran en la finca, la gente del pueblo y otros.

Flavio Herrera dijo, al ser entrevistado por Ricardo Estrada, que los personajes de sus novelas son reales y que a algunos los ha conocido él mismo y otros le fueron transmitidos por el mayordomo de “Estambul”, la finca que se perdió durante la crisis del café. “El autor tenía la intuición para captar en visión poética y humana a personas cuyas circunstancias eran propicias para ser representadas por los personajes de sus obras”. (17:13-14).

## **5.2. Clasificación de los personajes de acuerdo con la tipología conductual establecida por la doctrina psicoanalítica.**

Las acciones de los personajes presentadas a lo largo de la trama de la novela *Caos*, nos permitirán clasificarlos dentro de la tipología conductual que establece la teoría del psicoanálisis en todas sus instancias: *consciente (ego o yo)*, *preconsciente*, *complejo de Edipo* y *traumas ocasionados en la infancia*, *la represión*, *los sueños*, *sublimación*, *transferencia*, etc.

**- Adolfo:**

El super yo o super ego del personaje se formó a partir de los valores y principios recibidos de sus padres y mentores, los cuales eran muy estrictos. Adolfo (el yo en contacto con el mundo) estaba consciente de la realidad social de la época en que vivía. Fue un niño muy sensible y con una timidez que lo llevaría a tomar decisiones equivocadas, pero estaba muy consciente de lo que era el bien, el mal, el pecado, lo hermoso, lo feo, etc.

En contraste con lo anterior, el personaje Adolfo recibe de su libido (ello), impulsos sexuales muy fuertes, que él (o sea su yo) trata en vano de controlar, presionado por el super yo (sede de todos los principios morales recibidos) y esto le produce angustia neurótica. Este tipo de angustia no es del tipo que puede padecer cualquier persona sana en determinado momento ante una situación cualquiera, como el retraso ante una cita importante, la falta de tiempo para dar fin a una labor, etc.

La angustia neurótica es exagerada y produce el apareamiento de fobias y obsesiones que pueden influir en los juicios del sujeto. Las personas que sufren angustia neurótica, esperan siempre las eventualidades más terribles y ven en cada suceso accidental el presagio de una desdicha. Este es el tipo de angustia que padece el personaje Adolfo, espera y cree merecer lo peor, por su sexualidad que él considera perversa.

Adolfo quiere sublimar sus instintos, pero no sabe cómo hacerlo. En la lucha entre el yo y el ello, transfiere sus impulsos libidinosos a diversas obsesiones y fobias que le causan más daño a su psique, convirtiéndolo en un hombre obsesivo, despótico, cruel y prepotente. Adolfo toma porque cuando está ebrio, no escucha los reproches de su conciencia. Se odia a sí mismo por sus debilidades y por lo tanto pierde la capacidad de amar a otros, a quienes únicamente utiliza para lograr sus propios fines y su satisfacción personal.

El personaje Adolfo infeliz y confundido, sueña con reivindicarse, quiere hacer algo heroico y fantástico que cambie su sentido de culpabilidad y esa manera compleja de ser. Quiere ser visto como un héroe, no como un loco a quien todos temen por sus cambios abruptos de carácter. Es la lucha entre el yo y el super-yo de la cual surge la neurosis narcisista.

Adolfo es supersticioso y se identifica con el mundo exterior en el que creció, cree firmemente en todas esas historias de mitos y leyendas a las que se aficionó desde niño, que para él tienen un fundamento: son de origen ancestral y encierran fuerzas mágicas y sobrenaturales que le inspiran temor, tal es el caso de la serpiente, cuyo simbolismo de las fuerzas del mal se remonta al histórico tiempo de la creación (génesis de la Biblia cristiana) y como símbolo fálico en diferentes culturas.

Según el psicoanálisis, Adolfo ha formado un super yo demasiado activo, influenciado no sólo por la educación y valores recibidos, sino por las lecturas míticas y leyendas que le son contadas desde su infancia, creando un fuerte instinto de represión en contra de los impulsos libidinosos que recibe del ello.

La represión que ejerce su yo, para tratar de cumplir con las exigencias de su super yo o super ego, genera en él diversos niveles de angustia producidas por las obsesiones, fobias y supersticiones que hacen del personaje un enfermo con una personalidad destructiva que puede causar daño a quienes lo rodean, a su entorno y a sí mismo. Adolfo es el arquetipo de un enfermo neurótico que está al borde de la locura.

- **Simón:** El perfil del personaje, así como su actuación y algunos diálogos en los que participa dentro del desarrollo de la trama, permiten determinar la tipología y origen de su conducta. De acuerdo con el método psicoanalítico, demuestra que no pudo pasar la etapa oral en su infancia y eso lo ha llevado a convertirse en un bebedor compulsivo.

Simón Garrido, es un hombre misterioso, que aparece en la finca y padece de epilepsia. Los ataques son más frecuentes y más fuertes cuando toma licor o está con mujer. El yo de Simón se encuentra fuera de la realidad, padece de amnesia parcial y de dipsomanía (vicio alcohólico),

El olvido es el recurso del yo, porque la realidad que vive Simón, está totalmente en desacuerdo con sus aspiraciones en la vida, de ahí la amnesia que padece.

Detesta a las mujeres, (misoginia), las busca como un objeto indispensable sólo cuando necesita desahogar su libido sexual. Actúa instintivamente (el ello de Simón se impone al yo).

En el caso de Simón, su libido sexual lo ha llevado a cometer actos sexuales perversos como el aprovecharse de la Troncho, quien no tenía una capacidad normal de conciencia para aceptar o no, tener relaciones sexuales con él. Por tanto, comete con ella una flagrante violación al tomarla como un objeto y no como una mujer a quien debe respeto.

Simón sufre un conflicto entre el yo y el mundo exterior que le ha producido la psicosis que padece; es huraño e insociable y no comunica a nadie datos sobre su vida, origen, etc., representa a un hombre fracasado, a pesar de ser muy inteligente, pues quiso ser alguien en la vida y no lo logró. Simón es un personaje ambicioso, prepotente, agresivo, carente de los más elementales principios y cuando se emborracha, pierde totalmente la razón. Sus acciones inspiran miedo a los que lo conocen y lo tratan, al grado de llegarlo a identificar con el personaje mítico de Satanás. Simón es el arquetipo de un enfermo afectado por una fuerte psicosis que lo lleva al extremo de la locura.(28-104)

Sólo con Aurora, Simón da muestras de cierto afecto humano, esto porque ella es la única persona que lo trata con cierta consideración sin ninguna razón aparente, aunque él ni se imagina las razones que Aurora tiene para ello. Otro

personaje a quien Simón se acerca es a la ciega, porque ella le remienda sus harapos.

Todos los seres humanos están expuestos a padecer de las neurosis y obsesiones que padecen los enfermos, es más, nadie es completamente sano mentalmente, pero la formación de la personalidad de cada uno dependerá de los genes heredados, la atención recibida desde la infancia, la educación, el ambiente y el entorno en que se nace y crece, etc.

- **Luis:** Es un hombre normal, mentalmente sano y médico de profesión, por tanto, sus razonamientos se basan en postulados científicos. Rechaza todo lo relacionado con los mitos, la leyenda, el folclor y la religión y trata de convencer a Adolfo para que deje de creer en esas historias que –dice- son sólo cuentos imaginarios sin fundamento.

Luis se llega a sentir confundido y frustrado sin poder comprender la irracionalidad de muchas actitudes de Adolfo y siente el fracaso de sus esfuerzos por ayudarlo. Luis representa el arquetipo de una persona sana psíquicamente, pues su forma de actuar muestra un total equilibrio entre el ello, el yo y el super yo.

-**Aurora:** es una persona normal, noble, inteligente y generosa. Su problema es estar muy enamorada de Adolfo, razón por la que ella se somete a la voluntad del amante a pesar de saber que para él, ella no es más que un objeto sexual. Aurora se da cuenta que Adolfo está perdiéndose cada vez más y más en su mente y su conciencia. Su intuición femenina le permite descubrir en Simón rasgos íntimos de Adolfo, por lo que trata a Simón con cierta ternura y le obsequia ropa para que mejore su aspecto.

El personaje Aurora representa el papel que como esposas les correspondía a todas las mujeres, según los cánones religiosos y sociales de la época. Sólo su instinto de madre no se doblega a los deseos del marido.

.Aurora es el arquetipo de una persona sana psíquicamente, que muestra equilibrio en las instancias del ello, el yo y el super-yo.

**-La Troncho** es una desafortunada mujer, a quien la naturaleza le había negado los dones de la razón y la belleza. Ella, como una autómatas, seguía los impulsos de su libido sexual (el ello) y su natural instinto de supervivencia.

Este personaje, por su deficiencia mental, no había desarrollado su personalidad, carecía de un yo consciente de la realidad y un super yo que censurara sus actos. La Troncho es el arquetipo de una persona indefensa, totalmente abandonada a su suerte, sin el apoyo de una familia y la indiferencia del grupo social al que pertenecía.

### **5.3 Análisis de los aspectos simbólicos oníricos para identificar los signos patógenos de los personajes.**

Dos son los puntos de partida con los cuales el psicoanálisis se acerca a la obra, uno de ellos es el concepto de inconsciente y el otro es la interpretación de los sueños.

A continuación se identificarán los aspectos simbólicos oníricos en relación con los personajes, con base en la teoría de los sueños de Freud.

#### **- Aspectos simbólicos oníricos**

Los sueños como reveladores de deseos y fantasías son un valioso auxiliar de la psicoterapia, pues permiten descubrir símbolos que dan claros indicios de las causas que provocan los traumas neuróticos en los personajes.

#### **-Sueños de Simón**

Una noche Adolfo insomne y malhumorado, deambula por las callejas de la finca, de pronto el velador le informa:

(...)- *Señor, es don Simón...viene borracho... - ¿Quién venía con él...? – Don Goyo, el mayordomo de Canopiyá... (...)* poco después, el velador asustado dice a Adolfo:

– *Señor, le está dando el ataque a don Simón...de pronto aquel muñeco inerte(...) se erizó todo (...) los ojos despepitados de espanto (...) articuló neta y claramente: ¡ Están matando a Goyo López!. (28:48)*

En este caso, fue un delirio o un sueño premonitorio. La premonición o revelación, es símbolo de una capacidad humana especial. Desde tiempos muy antiguos se le consideraba de origen divino, dando paso a mitos y leyendas.

En el mundo actual aún se cree en la capacidad de ciertas personas a las que llaman médiums o videntes, es decir que un espíritu del más allá puede manifestarse por medio de esas personas, las cuales pierden la conciencia por unos instantes y es el espíritu invasor el que habla, revelando algo respecto al pasado, o anunciando un hecho que está sucediendo o sucederá en un futuro cercano.

Muchas personas aún visitan centros espiritistas o consultan videntes, cuyas visiones, creen los consultantes que les ayudan a descubrir cosas o misterios que necesitan saber. Adolfo ve en la revelación de Simón, el símbolo de la existencia de un misterioso poder de videncia. El psicoanálisis reconoce la existencia de estas capacidades, pero no las incluye entre sus interpretaciones.

Las metáforas contenidas en el párrafo siguiente le dan vida a la narración y revelan lo que Adolfo piensa de la revelación que tuvo Simón, *-un espíritu rajado por el morbo- o sea impuro (...)- en el sórdido barro de Simón-* o sea que en su mente compleja y traumática y su cuerpo enfermo y vicioso, surgió una revelación repentina, misteriosa, sagrada e inexplicable. Cito:

*(...) Y allí quedó el enigma de un espíritu rajado por el morbo de súbito encendido por un relámpago de videncia. Adolfo sintió entonces que en el sórdido barro de Simón pulsaba la clave trunca de un misterio sagrado. ( 28:50).*

## - Sueños de Adolfo:

**Adolfo** por su parte tiene un sueño extraño, en el que se deduce al final el símbolo de la represión sexual a la que el yo se somete, debido a la dificultad de controlar los impulsos de su libido sexual (ello) que aparece simbolizada por la mujer desnuda.

Cito:

*(...) vi...vi que ascendía en un cielo abullonado de nubes cárdenas y...tenía de sostén algo como una cesta(...) voy en globo pensé(...) iba entre las nubes...una de esas nubes me envolvió en su gasa...se rasgó por una punta y apareció una mujer desnuda que en mórbido esguince (...)se me entregaba...un chorro de miel tibia me mojó los tuétanos(...) y una onda de miedo me hizo gritar (...)tuve la noción de estar despierto(...)soldando una impresión de horror a las hilachas de mi sueño (...) ¡la polución! –me dije desolado –(...) (28:117-118).*

Se hace un análisis psicoanalítico de este sueño:

Las nubes cárdenas, simbolizan el instinto sexual desbocado que él no podía controlar (su ello o id ) La cesta simboliza su yo físico, sede de su ello. La mujer desnuda que se le entrega, simboliza su libido sexual que lo impulsa a buscar la satisfacción de sus deseos ( su yo dominado por los impulsos, busca su satisfacción sexual). El horror que el sueño le inspira, es el símbolo del sentimiento de culpabilidad que siente al violar las normas de su super-ego porque no puede evitar la polución involuntaria por lo que él piensa que debe ser castigado, porque según lo que le habían enseñado en el hogar y el colegio, eso era malo, era pecado.

El velo o gasa de la nube que lo envuelve simboliza la muerte que Adolfo temía por medio del contagio de una enfermedad venérea, éste había surgido en Adolfo, cuando en su adolescencia supo que su amigo Muller había adquirido esa enfermedad. Cito:

*(...) Muller había atrapado una sífilis. Por su depravada conducta había sido arrojado de su hogar (...) (28:133).*

**Otro sueño que Adolfo narra**, es en el que mata a Toñote, un matarife de leyenda que agobia a los pobladores de las fincas costeñas. En este sueño, el personaje ve realizados los deseos de sublimación de sus instintos por medio de un acto heroico de gran beneficio para los habitantes y trabajadores de la costa.

*-“ Toñote volvería por el mismo camino que era el de su guarida. Allí frente a la finca, a cien pasos de la propia casa. Ahora era la ocasión (...) (Un alguien saltó como un tigre de mi ser hacia una gaveta y cogió una pistola, la cargó, la puso en un cinturón lleno de cartuchos y de pronto me sentí marchando tranquilo hacia la guardianía (...) ¿Qué le diré? (...) ¡Asesino, cobarde, ladrón! ) (...) amanecí en la cárcel.(28:165-170)*

El juicio que sigue es originado por este hecho y revela el ansia de castigo que el personaje Adolfo espera y al cual se siente merecedor por sus acciones pasadas. El veredicto del juez y la burla que dirige contra el personaje al final de dicho juicio, es el símbolo onírico que le revela el estado al que su enfermedad psíquica lo está llevando: la locura. Cito:

*Adolfo: “condéneme usted por lo que quiera, pero antes, condéneme usted por aquello ( se refería a sus faltas pasadas que lo atormentaban). (...) Y toda mi alma se cuajó en mis ojos cuando vi su gesto frío, implacable y burlón mientras negaba con la cabeza y siempre sonriendo con piedad decía, silabeaba... - Manicomio...ma...ni...co...mio... (28: 178)*

Adolfo en su afán de ser redimido por medio de la cárcel, ruega, implora, luego ordena con violencia al juez que lo condene por la muerte de Toñote. Por último, Adolfo dice al juez, cito:

*(...) Comprendo que soy absurdo; pero lo siento. Necesito que todos lo sepan...necesito de algo...un alivio... ( En ese instante, se me reveló todo el misterio*

*de la conciencia). Entonces vi radiante que el Juez, vino a mí, puso la mano en mi cabeza ardiente y dijo: Sea...*

*(...) Se dilató mi pecho como un fuelle, aspirando el aire de la tierra, aspirando la vida. ¡Sentenciado! Ahora ya vivía. Condenado... ¡liberado! Desperté... ¿Desperté?... (28:178-179).*

Según el psicoanálisis, en los sueños se revelan los más caros anhelos. Adolfo ansiaba recibir un castigo por sus faltas y luego de recibido, en el sueño, se siente tranquilo, feliz, sin el peso agobiante que había cargado en su conciencia durante tantos años. Había realizado además la acción heroica de beneficio a la comunidad costeña al matar a Toñote. Esta era para Adolfo una forma de sublimizar sus instintos, pero resultó ser sólo un sueño.

El personaje Adolfo recuerda haber tenido un sueño ¿o entresueño?, el caso es que mientras él dormía, los barrenderos del alba rodaban sus carretillas chirriantes. En la mente de Adolfo se reproducía otra escena: Los chirridos eran producidos por muebles que los ladrones estaban sacando de su casa. Sonámbulo, tomó la pistola de su mesa de noche, salió al corredor y disparó a una sombra que él creyó era un ladrón.

Adolfo al recobrar la conciencia vio a Gabelo, un sirviente de la casa, tendido en el suelo con un balazo en el pecho. En su obsesión de evitar desastres, quiso evitar el de ser robado y causó el peor, pues asesinó sin querer a un inocente. (28:121)

Esto comprueba que los sueños son una manifestación psíquica del durmiente y que los símbolos que encierran manifiestan los temores y síntomas que sufren.

En el inicio de la novela *Caos*, el narrador omnisciente se introduce en el momento en que Adolfo encuentra a Simón tirado en una vereda cercana a la casa patronal, e introduce al lector desde el principio, en el complicado y angustioso estado mental en que se encuentra el personaje Adolfo. Cito:

*Adolfo creyó que era una alucinación del entresueño, que era un fantasma. Hacía tiempo que vivía en un estado mórbido (...) una aptitud para percibir en los hechos y en las cosas un aspecto recóndito, un perfil espectral y fantástico (...) le dio miedo, casi espanto. (28: 15)*

Una persona sana soñará más despierto que dormido, con la realización de sus más caros anhelos, mientras que un enfermo verá en forma aprensiva, la realización de los males que lo angustian y cuyo origen, la mayoría de veces, el paciente desconoce.

#### **5.4 Símbolos utilizados por el autor en *Caos***

En este punto se expondrán los símbolos que aparecen en los hechos principales de la trama de la novela *Caos* y el significado que se les da en la teoría de S. Freud.

El pene es el símbolo de la masculinidad y representa la fuerza, el dominio, la capacidad de engendrar, de poseer a las hembras, hace a los hombres sentirse superiores a las mujeres, dando origen al machismo.

En una fuerte discusión con Aurora, cuando Adolfo se entera que va a ser padre, le grita a Aurora mostrando los caracteres de un macho dominante para quien la mujer sólo es un objeto sexual. Cito:

*(...) Burguesa idiota...! Te pedí placer, no hijos. Eres sólo una hembra, no compañera(...) Debía matarte (...) (28:183).*

Adolfo quería ahorcarla y le aprieta el cuello, luego se arrepiente, no la mata, pero la golpea con fuerza.

El espejo es símbolo que representa el mundo manifiesto temporal, así como el autoconocimiento del hombre, verdad, sabiduría, mente, el alma o “espejo del

universo". En el psicoanálisis, el espejo representa el conocimiento de sí mismo. Adolfo comenta a su amigo Luis:

*(...) imagínate la auto-visión en el espejo deformante y la ligazón ideal ante la imagen cotidiana y esa otra grotesca que devuelve la luna del espejo (...) (28:62)*

El fuego es símbolo de purificación, espiritualización, fecundación, poder, fortaleza, energía invisible de la existencia, potencia sexual, manifestación de la divinidad o del alma, y también lo demoníaco. En la Religión católica, el fuego simboliza el infierno, como lugar de purificación, pero también de resurrección, prueba de esto último, es la fogata encendida en la plaza San Pedro en Roma, que luego fue bendecida durante los actos de beatificación de Juan Pablo II, el primero de Mayo de 2011, que todo el mundo pudo observar por televisión.

Flavio Herrera hace énfasis en los símbolos que utiliza en la novela *Caos*, por medio del narrador en tercera persona, cuando describe el gran incendio ocurrido en la finca. Cito:

*Un día, ante el griterío de los habitantes de la finca, un mozo corre hacia la casa patronal gritando :*

*-¡Patrón, patrón, está ardiendo la finca! (...)*

*Y ardió la montaña, la jungla milenaria y millonaria de palos preciosos. (...)*

*Jungla epítome del mundo. Ella contiene lo que crea y lo que mata. Lo que hiere y lo que arrulla; lo que vuela y lo que se arrastra. Ala garra y colmillo .Acechanza y cautela, sorpresa, malicia...(..)La jungla, símbolo de madre, el gran útero que alberga todas las fuentes de vida y de muerte, del bien y del mal. Los árboles, los troncos, las ramas, las serpientes símbolos del órgano masculino reproductor, todo arde, se purifica para renovar su energía vital e iniciar el proceso del círculo eterno de vida. (28:93-94)*

La jungla símbolo de madre y todo su contenido como símbolo de vida en movimiento. El fuego, símbolo purificador.

- La serpiente es un símbolo muy usado en casi todas las culturas y religiones, con diversas significaciones como: El mal, creación de vida o muerte, significación fálica, sabiduría y astucia, etc. Cito:

*. (...) vienen a la jungla todas las serpientes del mundo. Las del cielo, las de la tierra, las del mar (...) en el gran mitin , todas las serpientes erectas, en pánico alborozo...proliferándose...ahora sobre la tierra(...) los millares, trillones de serpientes ardiendo al rojo vivo...evaporándose en humo...trasmutándose en espíritu.(28: 94).*

- El diablo, otro símbolo importante, conocido también por todas las culturas y denominado con nombres como Satanás, Mefístoles o Mefistófeles, etc. y que representa las fuerzas del mal e infunden miedo a los seres humanos. En el psicoanálisis el diablo representa nuestros más ocultos temores.

El miedo que inspira Satanás, se refleja en todos los habitantes de la finca, quienes se paralizan en el momento en que Simón huye, el narrador dice:

*(...) una sombra elástica, una sombra en andrajos, ensangrentada, chamuscada (...)saltó sobre la escena(...) y se perdió entre las primeras ringlas de cafetos, mientras los indios se dispersaban entre ululatos de pavor gritando:*

*-¡El Simón! ...¡El Simón!...*

*Y una peona ciega que se había puesto al lado de Aurora, repetía:*

*-¡No es Simón...no es un hombre...es el diablo! ¡Es Satanás!,*

*(28:.104).*

El símbolo tan temido de Satanás, paralizó a los campesinos, quienes no pudieron seguir a Simón.

- El caballo es símbolo de fuerza y pasión. Cuando Adolfo decide lanzarse al río, lo hace con todo y su caballo y representa la fuerza de la locura que impulsa a Adolfo al suicidio. Cito:

*-Estoy cabalgando el potro más bravo de la Hacienda (...) castigaré su instinto para que se ahogue (...) se me está infiltrando un Dios en las venas(...) ¡Adelante! (...) era el cuadro una alegoría, en que, tras el jinete (la locura) iba otro jinete (la muerte). Era rojo el potro de la locura. Era blanco el caballo de la muerte. (28-188).*

### **5.5 Análisis de la actuación de los personajes, con base en sus diferentes motivaciones y patrones de conducta**

Se hará la relación con la actuación de los personajes principales de la novela *Caos*, respecto de sus motivaciones y patrones de conducta dentro de la trama, esto es, identificar el rol de cada uno, ya que como dice D. Liano, el psicoanálisis y la literatura “se enfrentan a un texto 'manifiesto' que esconde un texto 'latente'. La misión de ambas (psicoanálisis y literatura) es la interpretación, procedimiento que consiste en analizar los mínimos detalles de cada uno de los elementos del objeto de estudio, puesto que éste es un universo que contiene en sí la totalidad” (33: 77).

#### **- Adolfo y la Impronta de los sucesos vividos que determinan su personalidad**

El personaje Adolfo, por la educación que recibió de padres y maestros y la sucesión de hechos catastróficos que vivió desde niño y en los albores de la pubertad, no lo dejaron disfrutar de una adolescencia feliz y dieron origen a la formación de una personalidad adulta, conflictiva y caótica.

En el discurso de *Caos* se encuentra la información de que Adolfo había nacido en el seno de una familia religiosa y se había educado en un colegio de frailes, adquirió por tanto, valores y prejuicios en la infancia que influyeron en forma determinante en la formación de un super-yo muy activo. Hay personas que desarrollan un super-yo más relajado, con normas y valores menos estrictos, así

como hay otros que carecen totalmente de él. Adolfo en un monólogo interior, trae a su consciente recuerdos de su infancia. Cito:

*(...) “veo un niño(...) un niño triste...Un niño viejo(...) con la impresión de la vida ya mistificada por los primeros barquinazos de la realidad. Y cuando apuntó a lo sexual, el alma de este niño desgarrada sintiendo hundírsele un mundo falso que le habían forjado en el hogar, en la escuela, en el ambiente... (28:105)*

Las normas religiosas, morales o sociales exageradas o equivocadas y las fantasías respecto al origen de la vida y las relaciones sexuales, han sido erráticas, pero la sociedad, en su afán de cubrir sus debilidades, no ha querido transmitir a los niños la verdad, sin darse cuenta del daño psíquico que pueden causarles.

Adolfo continúa recordando. Cito:

*(...) Veo a aquel niño de sensibilidad mórbida en los albores de la pubertad y ya enquistado en una membrana de hurañez y de silencio (...) Sentir que siendo algo nuevo...ya había sufrido una mutilación espiritual...Sí, demasía de conciencia...pero desenfocada que le daba una visión...grotesca, irónica del mundo. (28: 105).*

El personaje Adolfo se siente acosado por fobias e ideas míticas que le producen neurosis de angustia, creía en esas fuerzas cósmicas sobrenaturales y en el poder del demonio, como un ente físico de las fuerzas del mal representadas en mitos y leyendas presentes en todas las culturas desde la antigüedad, y pensaba que estas fuerzas eran las responsables del miedo y las obsesiones que padecía. Cito:

*-Creí, a veces, que ese miedo, esta obsesión era una reminiscencia de lecturas o de anécdotas oídas en la infancia. Allá en los días de colegio, un dómine infeliz nos hacía leer un libracó (...) y hórridas estampas representando escenas infernales en la que un monstruo, la moscovita, con cuerpo de cuadrúpedo y cabeza de serpiente devoraba a los incrédulos(...) la fábula de la serpiente alada que con el aliento atrae*

*a la víctima para devorarla. (...). En los zoos y los museos algo me empujaba a los sitios en los que estaban las serpientes y allí quedaba horas absorto(...) sintiendo en los ofidios una clave de misterio, un efluvio macabro;(...) un terror fascinante ante esos cilindros de la muerte(...) (28:34)*

Las obsesiones y fobias que hacen sufrir a Adolfo, son producto de la neurosis que se originó en él desde la niñez. Adolfo sentía una atracción inexplicable por las culebras que lo inducía a coleccionarlas, al mismo tiempo le inspiraban un miedo terrible. Además le mortificaba que por capturarlas, a cambio de ganarse un dinero extra, muchos trabajadores de su finca habían muerto. Cito:

*(...) Hallé en mitologías(...) en la indígena, la clave del enigma, la esencia de la serpiente(...) Desde niño me atraían las pieles, las leyendas de serpientes y, a pretexto de vencer mi terror y habituarme al peligro, ofrecía generosas propinas a los mozos porque me las atrapasen vivas(...) y cuando había el caso de algún indio mordido por una culebra, me estaba muchos días medroso (...) como si la conciencia me discerniera oscuras responsabilidades. (28:33-34)*

Las experiencias libidinosas traumáticas de Adolfo lo han convertido en un neurótico fetichista. Fetichismo es obsesionarse con una cosa u objeto, que representa a otra. En este caso, las serpientes representan al órgano sexual masculino que tantos problemas le han traído al personaje, además de la superstición ancestral en las culturas y folclore indígenas que Adolfo cree verdaderas y de origen sagrado.

El personaje alude a fábulas como la de *la serpiente alada*, leyendas como la de *La querencia del Tamagáz* y mitología religiosa e indígena. Adolfo es un personaje supersticioso. Es una paradoja, pero Adolfo sentía horror por las culebras y a la vez lo atraían y se obsesionaba por coleccionarlas. Adolfo dialogando con su amigo Luis le confiesa:

*VIEJO: a mí me chingan las culebras. Bueno, me chingan y me atraen absurdamente, fatalmente, (...) es un terror supersticioso, un pavor místico que me muerde la substancia, algo latente desde antes de mi vida(...) Desde niño siento el fetichismo ofídico (...) página (28:33)*

El personaje Adolfo narra a su amigo Luis varias anécdotas en las que ha actuado cobardemente frente a las culebras, quedándose petrificado, en lugar de actuar y salvar otras vidas humanas.

Luis trata de ayudar a Adolfo a eliminar de su mente la fobia y obsesión por las serpientes, porque cree que son puras fantasías de este. Luis ignora que se originan por la represión que Adolfo ejerce contra su yo, con el fin de evitar dar rienda suelta a sus instintos sexuales y que esa represión le produce obsesiones y fobias que angustian al personaje, produciendo un caos en su personalidad. Cito:

*Tu vives fantaseando con esos bichos inmundos –dice Luis- y dándoles atributos de misterio. Viene la ciencia y reduce el misterio a nada, y el enigma del veneno a procesos químicos (...) en el veneno no hay ningún designio oscuro ni virtud esotérica (...) pero tú con esa aberración de andar desempolvando mitos y argumentos de folklore, magia y religión para vestir de enigma tus fobias y obsesiones (...) (28: 38)*

Luis era un médico, un científico y trata de activar el consciente de Adolfo, su yo en contacto con la realidad, con la era moderna, en donde la ciencia haya explicaciones lógicas y científicas a todo suceso, pero no logra convencerlo porque Adolfo tiene arraigados en su yo consciente los mitos y el folklore indígena que ha leído o que le han contado durante su infancia acerca de las serpientes. La superstición de Adolfo le fue inculcada desde niño y permanece latente en su conciencia.

Las personas que han guardado en su preconsciente algunos sucesos que han dado origen a alguna fobia que padecen, al hacer una retrospectiva en su mente

logran recordar fácilmente, es decir, llevar al consciente ciertos sucesos traumáticos que le han dado origen. En este caso, el personaje Adolfo logra recordar una historia que le fue contada cuando era niño y que le sucedió a su madre cuando aún lo llevaba en el vientre y se la narra a Luis:

Una joven mujer embarazada sale de picnic con unos amigos, ve en el campo una cinta de colores muy atractiva, la recoge y se da cuenta que es una serpiente venenosa. Afortunadamente no es picada por la serpiente y al nacer el niño todo parece normal, hasta que el bebé presenta arranques de llanto y desasosiego que ni los médicos pueden explicar. Accidentalmente la madre descubre que lo que afectaba al niño era que lo taparan con una colchita de vistosos colores. Desaparece la colcha y Cesa la crisis. Adolfo finaliza así la anécdota:

*el rapaz tenía impregnado en la substancia el miedo cósmico a las serpientes y ese miedo le iba a repercutir toda la vida en el espíritu, como un toque de angustia en un diafragma de cristal. ¿Adivinaste?. (28:41).*

#### **- Obsesiones del personaje**

Adolfo trae a su mente, en un monólogo interior, todas las obsesiones que lo aquejan y la sensación de angustia que causan a su ya atormentado interior. Cito:

*-¿La última? La misma tortura. Dejé la puerta abierta, tengo que levantarme... esto es idiota...estoy seguro de que cerré la puerta...no debía ir...debía dominarme;(...) ya van muchas noches que me sucede...pero será la última vez...¿la última? Noches que me he levantado cuatro, veinte veces (...) es como un aguijón que vence mi voluntad...algo tremendo me está pasando...Esta indecisión de mis actos...¡miedo de causar una catástrofe! (28: 118)*

Las obsesiones se convierten en un ceremonial necesario que el enfermo debe realizar, como un mecanismo de defensa o protección contra sucesos catastróficos. Adolfo narra en primera persona, otra obsesión frustrante para él. Cito:

*Cuando fumo estoy pensando en el instante de arrojar la colilla para fijar la atención, luego la arrojo sin sentir y no recuerdo a dónde...allí está...pero, que instante de inquietud! Es absurdo; pero me sucede en todo (...)* (28: 119)

*(...) bromuro... más bromuro...el bromuro me aplana, me raja; pero debo tomarlo...¡si me repitiera aquello...!(28:120).*

La obsesión que más daño psicológico produjo en Adolfo, fue la del temor al reaparecimiento de la epilepsia. Cito:

*(...) Años de luto por la obsesión del mal...¡ya me va a dar!...¡ya voy a caer!... el bromuro me iba volviendo dispéptico. Se me cubrió de furúnculos el rostro y mi mente iba hundiéndose en una bruma crepuscular... (28:123)*

El miedo a la reaparición de epilepsia, por la excesiva represión que él mismo ejercía sobre los impulsos de su líbido le hace impensable la idea de ser padre.

*La vida apagaba para mí su gloria, escamoteado en una forzada abstinencia con máscara de misoginia por miedo a provocar con un contacto sexual, una recidiva del mal ... una esquivéz casi hostil con las mujeres...las huía desgarrado por tener que sofocar y disimular el instinto . (28: 123-124)*

El personaje Adolfo, debido a sus obsesiones, se siente psicológicamente castrado, homosexual, pero no porque realmente lo fuera. Disfraza su obligada abstinencia, diciendo que no soporta a las mujeres. Su vida se había frustrado, jamás podría tener una esposa pues por su enfermedad no tenía derecho a tener hijos ya que la epilepsia es hereditaria, ¿Cómo iba él a transmitir a un nuevo ser esa maldición?

La última obsesión que invade a Adolfo, cuando ya es un adulto, es la de quemar su finca. Sabe que es una estupidez, pero no puede evitar pensar en ello. Cito:

*-¡Qué imbécil soy! pero...el caso es que yo siento esto(...) creo en alguna fuerza que me impele a provocar, a realizar lo que yo mismo temo y me horroriza... quemar yo mismo esto...Mi campo, mi monte(...) La indigencia, hasta la cárcel, sin embargo (...) algo subrepticio, absurdo (...) algo que inevitablemente ya se va adueñando de mi pensamiento(...) este impulso maldito lo siento con fruición en la cáscara del alma (...) (28:77).*

El origen de la neurosis, fobias y obsesiones que padece Adolfo, se encuentran en las situaciones traumáticas vividas por él en el período de la formación de su libido debido a la dificultad que siempre tuvo para reprimir los impulsos que ésta enviaba a su yo consciente. Su fuerte sentido de culpabilidad se origina de la represión que él trataba de ejercer sobre esos impulsos, presionado por su super yo o super ego, pero sin éxito. En el monólogo interior, Adolfo expresa con claridad en una metáfora:

*(...) este impulso maldito lo siento con fruición en la cáscara del alma(...).* Su Yo no quería hacerlo, pero su ello le enviaba el impulso (la cáscara del alma, o sea su inconsciente). Su yo consciente luchaba contra ese impulso que lo dominaba.

#### **- Retrospecciones del personaje a su infancia**

Adolfo se encuentra en el proceso de armar el rompecabezas que ha sido su vida, es decir, sacar de su inconsciente todos los recuerdos traumáticos que lo afectaron desde su infancia hasta su edad adulta. Necesita comprender el porqué de esas situaciones y luego el detonante final que lo haga, de alguna manera, vivir una experiencia catártica que le permita volver a la normalidad y poder terminar el caos que ha sido su vida debido a la neurosis que padece.

Adolfo pensando en Simón un día, logra hacer una retrospectiva e inicia todos los recuerdos de hechos tan desagradables y vergonzosos acaecidos en su vida, para llegar a las raíces de su niñez y adolescencia. Inicia por sí mismo un auto psicoanálisis con el monólogo interior que sigue:

*PERO ¿Quién sabe algo del misterio de la conciencia?. ¿Por qué este maldito Simón asoma ahora a mi vida a recordarme tantas cosas feas, sórdidas y tristes (...)* (28:105)

Olvidar es el recurso de defensa del ser humano. Se olvida aquello que no le interesa a la instancia del yo, o lo que puede causarle algún malestar. Adolfo había olvidado, en un mecanismo instintivo de defensa, todas las situaciones desagradables de su niñez y adolescencia.

Los recuerdos guardados en el Inconsciente pueden ser llevados al consciente, por medio de un suceso importante en la vida del paciente, en este caso del personaje. La presencia de Simón en la Finca, con su enfermedad, su vicio y sus actitudes paranoicas, sirven de detonante para que Adolfo se vea a sí mismo y se esfuerce por traer a su mente recuerdos de su infancia que por ser tan traumáticos, se guardaban celosamente en su inconsciente. El personaje comienza a traer a su mente recuerdos de su niñez en un monólogo interior.

#### **- Origen de la neurosis que sufre el personaje**

De acuerdo con el método psicoanalítico, la constitución sexual (herencia) más los sucesos infantiles, forman la disposición por fijación de la libido y ésta más los sucesos accidentales traumáticos en la niñez y la adolescencia dan origen a la neurosis.

Flavio Herrera señala en un epígrafe “ las interrogaciones y pasiones de la adolescencia urden el drama de la madurez “,

Flavio Herrera concuerda con la teoría de Sigmund Freud, quien dice que debido a la confusión y las dudas que surgen ante la educación recibida y las sensaciones extrañas, hormonales, surgen las pasiones e impulsos libidinosos que desde la adolescencia rigen la actuación de Adolfo y dan origen al drama interior que le causa tanta confusión y sufrimiento. (28:105)

El narrador utiliza una paradoja para expresar la intensidad de lo que Adolfo sintió al iniciar sus recuerdos: (...) *veo un niño...un niño viejo (...)*. Un niño es un niño, no puede ser un viejo, pero ese adjetivo “viejo” señala que el sufrimiento de las duras experiencias y decepciones vividas desde su infancia, lo agobiaron, no lo dejaron disfrutar de su niñez y adolescencia y él está convencido que él no ha sido el culpable.

El personaje, en primera persona, expresa una crítica en contra de lo errático de la educación de esa época y él considera que fue la razón del descontrol en la formación de su libido. Cito:

*“Todas las mojigaterías de la educación latina; todas las hipocresías en que se inicia al espíritu infantil en nuestros hogares y colegios; (...) toda la estulticia y los escrúpulos frailunos con los que se escamotea en estos climas la verdad de la vida a los niños...” (28: 113)*

Adolfo trae a su mente, en una retrospectiva, todos esos recuerdos que por ser tan dolorosos y traumáticos, guardaba celosamente en su inconsciente:

Adolfo recuerda el incidente con don Germán, el abarrotero. La madre lo enviaba a hacer la compra casi siempre a crédito...mutua simpatía, porque el tendero le obsequiaba un caramelo o una fruta. Pero una vez sintió el niño que la dádiva cotidiana le causaba gratitud, pero también embarazo y que el tendero podía llegar a cansarse y estimarlo menos. El viaje para efectuar la compra llegó a ser un suplicio y fraguó un embuste.

El narrador en tercera persona cuenta:

*Un día, Adolfo dijo a su madre que don Germán le había puesto mala cara (...) Sentíase vil, (...) se aclaró el incidente... el niño perdió para siempre la simpatía del tendero... el niño quería atrapar a solas a don Germán y explicarle... pero el niño*

*nunca lo hizo... por aquella timidez que, a lo largo de su vida le iba a prestar un sentido equívoco a muchas de sus intenciones más puras. (28: 106-107).*

Los sentimientos de culpabilidad surgen en la conciencia del personaje, cuando la instancia del super yo recrimina a la instancia del yo su actuación equivocada al inventar una mentira, esto inicia la neurosis de angustia en el personaje.

El personaje toma la palabra (narrador en primera persona):

*¿Porqué pensando en don Germán me acuerdo de Paquita?... Paquita es mi primer recuerdo voluptuoso allá en la niebla de la infancia. Me arrullaba, me besaba, me mecía en sus piernas, pegándome mi rostro a sus senos...(…) ningún ser humano, ni mi madre tenía para mí el interés de Paquita, cuya imagen yo asociaba al sueño o porque en brazos de ella sentía un dulcísimo desmayo que me iba borrando las cosas hasta quedarme dormido. Así fue como el instinto amoroso se me reveló en la seducción plástica de una mujer...(28: 107-108)*

La metáfora que el autor utiliza: (...)Allá en la niebla de la infancia (...) en pocas palabras quiere decir que en la infancia se ignoran muchas cosas, no se tiene conocimiento ni plena conciencia de la realidad en que se vive.

Adolfo transfirió el complejo de Edipo hacia Paquita, pues era ella y no su madre, quien le daba la atención y la ternura que todo niño necesita para la normal formación de su personalidad. El personaje Adolfo demuestra haber pasado con normalidad la etapa edípica, pues sus inclinaciones sexuales las dirige normalmente a otras mujeres. Adolfo continuó recordando. Cito:

- *Después, recuerdos vagos (...) Diego...tenía una hija, Jacinta(...) una vez jugando con ella, sentí un dulcísimo hormigueo y una onda de miel tibia derriéndome las fibras... cogía a Jacinta por los hombros... y rodamos juntos sobre un arriate... recuerdo mi torpe y laxa premura por alzarle las*

*faldas a Jacinta y desnudarle las piernas y sobárselas en un ansia confusa que no sabía como desahogar...*

En la metáfora *una onda de miel tibia derritiéndome las fibras*, Adolfo se refiere a los impulsos de su libido sexual que él desconocía y que comenzaban a hacerse más fuertes en los umbrales de su pubertad.

Los impulsos de la libido sexual son inconscientes y tienen por objeto la búsqueda de la satisfacción de los deseos instintivos y están presentes en todo ser humano. El autor manifiesta en este capítulo rasgos esenciales de la manifestación de la sexualidad en Adolfo y Jacinta, que son parte importante en el desarrollo de los niños. Aspecto nuevo dentro de la literatura que capta la atención del lector.

*en la caída se había golpeado la cabeza...el golpe la desmayó... temí que pudiera morir y me puse a dar de gritos. (28:108).*

El miedo ante una situación traumatizante inesperada, es producto del reproche que el super yo hace al yo, por haber causado una catástrofe. Cito:

- *Ocurrió una vieja criada, Valeria, y ante la escena, me fulminaban sus ojos de gorgona...la vieja clavaba la mirada en las desnudas piernas de Jacinta, se santiguaba aspaventada y rugía palabras cuyo sentido yo no comprendía... horror, pecado...inmundicia...la vieja inició un interrogatorio...que me dejó un eco vivo de encarnizada malicia y de sucio y obsceno sentido...turbó muchos años mi sueño (...). (páginas 108-109).*

En el párrafo anterior hay una expresiva metáfora: *me fulminaban sus ojos de gorgona*. Esto quiere decir que la mirada era directa, severa, con los ojos muy abiertos y saltados, como quien está viendo algo terrible e inexplicable y asustaba a Adolfo, quien no comprendía la reacción de Valeria, porque él no tenía malicia.

La ignorancia de algunos adultos suele causar daños en la formación de la libido sexual de los niños. Los padres son los responsables de la educación directa de los hijos. Dejarlos en manos de personas ignorantes o maliciosas es un riesgo que puede pagarse muy caro, al destruir la personalidad y la salud mental de sus hijos. Adolfo narra en primera persona todos los acontecimientos que siguen:

*(...) Otro recuerdo, más preciso (...) un día, en ausencia de mi madre y de la criada, la inquilina me llamó a su cuarto... apenas estuve a su alcance... me atrajo con violencia y me oprimió contra su pecho. Yo resistía renuente, asustado... pero sus brazos me aferraron como tenazas y su boca ardiendo me quemaba la cara a besos... y jadeando se tumbó boca arriba y me echó sobre ella... caí de bruces sobre la mujer... sentía un golpe de rebelión alentado en repugnancia y miedo. (28: 111).*

Hay una comparación o símil en el párrafo anterior, que le da fuerza a lo que el niño relata: *(...) sus brazos me aferraron como tenazas(...)*. Lo tomó con tanta fuerza, para que no se escapara, que sus brazos parecían tenazas, lo lastimaban.

Este acto de perversidad sexual, cometido contra Adolfo, es traumático para cualquier niño y puede causarle traumas serios que desembocarán en la neurosis. La neurosis tiene una peculiaridad común en los enfermos, en este caso, el personaje Adolfo se ve enlazado a sucesos displacientes y a un padecimiento durante su niñez y adolescencia, de los cuales, el personaje se sentía inocente y los consideraba como ofensas injustas inferidas a su persona.

La constitución sexual heredada por Adolfo más los sucesos acaecidos en su infancia, son determinantes para la fijación de la libido sexual. Los sucesos accidentales y hechos traumáticos que el personaje sufre en su niñez y adolescencia, provocan en él el desarrollo de la neurosis.

### - Adolfo en la etapa de la adolescencia

El narrador en primera persona describe el angustioso estado anímico de Adolfo en la etapa de la adolescencia (genital). Cito:

*Esos umbrales de la pubertad en que el instinto y conciencia maduran y el dulce misterio del amor revelándose en mí a golpes duros y tristes que filtraban en el alma un lino de dudas, de inquietud y de malicia...El instinto me alumbraba confusamente los panoramas del sexo...(28: 111-112).*

En el párrafo anterior se encuentra otra metáfora muy significativa: (...) *un lino de dudas*(...). Las dudas son interrogaciones, pero para el niño, eran tan fuertes que semejaban una tela que envolvía su alma, le causaba sufrimiento y no podía soltarse, lo tenía atrapado.

En la adolescencia, etapa conocida como genital, se retoman los conflictos, surge la capacidad de reproducción física y los genitales son de nuevo fuente de placer. El funcionamiento hormonal se descontrola. Cito:

*(...)en un rebalse incontenible, saltaba desquitándome de crueles abstinencias y mojaba las sábanas con la savia que engendra la vida. (...) Enflaquecía tan aprisa, mi cara era tal nube de tormenta que alarmé a mis padres con lúgubres sospechas (...) (28:114)*

Las metáforas que usa en el párrafo anterior son muy claras: “ La savia que engendra la vida”, o sea el semen; luego dice: “ mi cara era tal nube de tormenta”- Es decir que su rostro reflejaba la angustia que el personaje sentía, por no poder evitar la polución involuntaria.

La represión de los instintos tiene un límite, la naturaleza busca su cauce y puede ser eyaculación espontánea o provocada por la masturbación, la cual puede volverse obsesión y entonces se convierte en una enfermedad llamada onanismo.

En un diálogo con su padre, Adolfo le habla sinceramente, a lo que el padre le responde. Cito:

*(...) si todo es como dices...tienes quince años...la pubertad...necesitas mujer...el problema de los muchachos es la falta de dinero; pero eso se arregla... no vayas a burdeles...búscate una muchacha (...).*

*– no es por dinero padre... es que ... a tiempo que el deseo...siento una repulsión que me impide...un asco invencible.*

*-¿asco de qué?... – Es que... no las deseo como son...de solo pensar en que comen, en que digieren, en que tienen malos olores, me repulsan...¡No puedo!*

El padre se escandaliza ante la misoginia mostrada por Adolfo y lo lleva al médico:

*(...) Usted se masturba, ¿verdad? (...) de otra manera no me explico la espermatorrea...La cosa ahora, puede ser involuntaria porque el hábito relajó los nervios. (28: 114-115)*

El tratamiento médico de la época le fue aplicado a Adolfo: *gránulos de estriquina y electricidad...en la espalda para fortificar los nervios.*

#### **- La epilepsia del personaje**

*(...) esperando en la clínica mi turno, caí fulminado por un ataque.(síntoma de epilepsia en Adolfo)*

*(...)Pero doctor- decía mi madre- si a él nunca le ha dado eso...*

*- Eso es gravísimo e incurable... no lo dejen salir solo y que tome siempre el elixir polibromurado (28: 117).*

Adolfo sufre mucho al enterarse de lo grave de su enfermedad y se ve más afectado aún por los accesos de llanto que no puede evitar y que lo hacen sentirse afeminado. Cito:

*(...) Entonces íntimamente me azoraba sintiéndome como un alma extraña, de*

*blandura casi femenil antes dormida... y me escarnecía por sentirme afeminado cuando por cualquier matiz sentimental, se me anegaban los ojos en llanto...*  
(28:121)

Para Adolfo, padecer de epilepsia representaba dos cosas: sufrir injustamente de una horrible enfermedad de por vida y la castración forzosa que esta situación le producía. En la cultura machista, especialmente la hispanoamericana se comete un error, cuando un niño llora le dicen que sólo las niñas lo hacen. El niño se ve forzado a limitar la expresión de sus sentimientos porque no quiere ser castrado, es decir no quiere ser mujer. Así es como muchas veces se provoca la neurosis en niños sensibles predispuestos al descontrol de su personalidad.

En Guatemala, el refrán popular dice que los hombres no lloran ni con las tripas de fuera. Adolfo era demasiado sensible y esa sensibilidad afectada por los sucesos acaecidos en su vida le provocaban llanto, este hecho lo hacía sentirse afeminado y exacerbaba más su neurosis.

La neurosis causa obsesiones de todo tipo, el enfermo se conduce como si se hallara bajo la soberanía de una conciencia de culpabilidad angustiante, de la cual no sabe desde luego lo más mínimo, siendo por ello inconsciente. Según el psicoanálisis, aún las personas sanas pueden tener ciertas obsesiones y enfrentar situaciones o tentaciones con las que luchan los enfermos.

### **Retrospecciones de Adolfo a su adolescencia**

Los terribles sucesos que vivió, vienen a la mente de Adolfo uno tras otro, con tanto sentimiento y veracidad, pues son revelaciones a sí mismo en largos monólogos interiores.

*(...)Aquella primer aventura sentimental...Julia... me dejó destrozado por mucho tiempo.(...) desde el primer momento había pensado renunciar a ella sintiéndome un tarado que la haría infeliz... las palabras fatídicas del médico : ¡ eso es*

*incurable!... este muchacho no debe casarse... ¡Si ella llegara a saber de lo que padecía!.La noticia del casamiento de Julia me aniquiló, ni mis honestas reflexiones me aliviaron (...) Y entonces columbré el suicidio,... porque mi vida futura, un funesto desfiladero entre la soledad y la desgracia.(...) Había leído que el mal es hereditario y, de fijo traería al mundo seres tarados, infelices. En adelante, a aplacar el instinto con mujerzuelas de la calle. Una vidita oscura...una piltrafa, un despojo. ¿A que vivir así?... (28: 124-125)*

La metáfora que el autor emplea en el párrafo anterior, nos da una idea de el terrible futuro que Adolfo esperaba: (...) *un funesto desfiladero (...)*. La soledad y desgracia que el vislumbraba en su porvenir era como rodar por un desfiladero. Adolfo prefería morir.

El deseo de morir se denomina Tánatos (Thanatos), contrario a Eros (vida), invade a la persona cuando ya no encuentra ningún aliciente para seguir viviendo. No poder formar una familia y prolongar su nombre, su sangre, su propio ser en este mundo por causa de una enfermedad que él no provocó, es una injusticia cruel e inexplicable del destino. El Yo del personaje Adolfo, no puede aceptarla, quiere morir. Cito:

*(...) y hubiera sucedido si no consulto al doctor Maroto... -¿ qué charlatán te ha dicho que tengas ese mal...? ¿qué sea incurable? Lo incurable es la estupidez...¡Te envenenaron a menjurjes y babosadas! ¡ No tienes nada! (28:125)*

Eros (vida) vuelve a formar parte del pensamiento de Adolfo, pero su ello lo traiciona. (...) *y comencé a vivir de nuevo. El mundo volvió a ser de oro para mí...Sólo que, en vez de seguir la vida de templanza que me prescribiera el doctor Maroto, la comencé a dilapidar y a envilecer... (28: 126)*

La metáfora en el párrafo anterior (...) *el mundo volvió a ser oro para mí (...)* expresa que de nuevo renacen en el las esperanzas de una vida feliz, de un cambio de destino.

Pero no fue así, Adolfo descubre una vez más que era esclavo de los impulsos que su libido enviaba a su yo consciente. El personaje en primera persona narra con dolor y vergüenza un suceso que no podría olvidar nunca en su vida. Cito:

*(...) Susana era medio hermana de mi padre. Se quedó solterona y vivía en nuestra casa (...) yo andaba por el filo de los quince...mis relaciones con Susana eran cordiales, (...) Una vez, estando Susana en su cuarto...se sentó con la espalda apoyada en un promontorio de cojines...y al verle el nacimiento de los senos por una abertura de su bata... un olor de hembra...me mordió...me sentía ardiendo en una erección repentina...sin saber como...salté sobre Susana, la besé la abracé, la estrujé... ella furiosa...libertándose (...)*

*(...)Pero otra vez entró a solas a mi cuarto...cerré los ojos de vergüenza... mientras que su mano dulce y tibia alisaba mis cabellos... luego oí su voz que susurró –No temas...ellos nunca lo sabrán y yo...te perdono...cuando volví del campo Susana ya no estaba en casa.(28:127-128).*

El no poder controlar los impulsos libidinosos, como en el caso de Adolfo, causa un profundo sentimiento de angustia en las personas que tienen una base moral basada en una estricta educación respecto al bien y al mal o a que todo lo relacionado al sexo es pecado. El incesto ( relación sexual entre familiares) ha sido considerado como el peor de los pecados a través de la historia desde el punto de vista moral y religioso, por lo que debe guardarse el respeto entre parientes consanguíneos.

#### **- Educación sexual errada**

La hipocresía social y la falsa educación sexual que los adultos transmiten a los niños con el fin de preservar su inocencia, sólo hacen despertar su curiosidad y buscar la información “correcta” con amigos mejor informados que ellos. Cito:

*Por fin un día llegó la tremenda revelación en forma repugnante. Entre mis compañeros de colegio... El macho Muller nos va a llevar a una casa de putas. (...) Ya no veía ahora a ningún ser querido con los limpios ojos del candor Infantil. (28:113).*

La educación sexual basada en fantasías, lo único que obtiene como resultado es que los niños más temprano que tarde, al descubrir la verdad, pierdan la admiración por sus padres y educadores. La desvalorización moral de las normas recibidas, al descubrir la realidad por medios equivocados, los expone a riesgos de contagios de enfermedades y situaciones que pueden poner en peligro su integridad física y emocional

Adolfo tiene una primera experiencia en una casa de prostitución clandestina y de mala muerte. Muller, un amigo muy avezado en cuestiones sexuales, convence a Adolfo y a otros compañeros de colegio y arregla el encuentro en un lúgubre y sucio lugar, pero Muller decide jugarles una broma, gritando desde la puerta (...) Cito:

*¡Muchá, volemós que viene la jura...! Estuve muchos días con una fiebre nerviosa, cuando convalecí supe que el Macho Muller había sido muerto de un tiro. (...)Muller había atrapado una sífilis. Por su depravada conducta había sido arrojado de su hogar...la muerte del compañero repercutió en mi vida con un eco de catástrofe... (28: 133).*

- **La personalidad de Adolfo** : La situación psicológica que se formó en Adolfo desde su infancia y adolescencia, hacen de él un hombre con quien es difícil convivir y tratar, pues le ha formado un carácter muy variable y contradictorio. Por momentos es amable y comprensivo, tornándose repentinamente en déspota y agresivo. Estos cambios son provocados por los diferentes tipos de neurosis y la psicosis que se han desarrollado en él. Cito:

*(...) Aquel hombre extraño que vivía oscilando entre la gloria y la catástrofe, entre el cielo y el infierno. Era a ratos, efusivo hasta la ternura y luego, duro y violento hasta la temeridad. Su impronta tosquedad gentil, cedía de repente a rabias salvajes, a bruscas acometidas, que eclipsaban su prestancia jovial . (28:61)*

Su actuación crea un ambiente de incertidumbre, miedo e inseguridad entre los que lo rodean y trabajan con él. Sólo se muestra tolerante y comprensivo con Simón, a quien protege contra todo y contra todos, por la sencilla razón de que en Simón, Adolfo descubre mucho de sí mismo: la misma enfermedad, el mismo vicio, la misma pasión por las culebras y el mismo desajuste con la realidad y siente miedo de llegar al extremo que ha llegado Simón: la locura. Esto impresiona a Adolfo, porque siente que Simón es su *alter ego*. Adolfo dice a Luis:

*(...) Confieso que Simón me tocó una fibra vulnerable y a pesar mío lo mantengo aquí(...)siento una ligazón afectiva que viene de lo más hondo de mi vida. Este hombre trajo un aura fatal que puso mi ser en un plano de angustia como si sobre mi fuera a pasar una racha tenebrosa(...) (28:44)*

#### **- El inconsciente del personaje**

Adolfo no recordaba, por estar guardadas celosamente en su inconsciente, las situaciones traumáticas de su infancia y adolescencia que habían provocado en él la neurosis, de la que se derivaron las obsesiones y miedos que lo atormentaban.

Adolfo vivía en un estado de angustia e infelicidad que le producían esos caóticos cambios de carácter y ese deseo de destruir no sólo su entorno, sino a sí mismo. Esos infortunados sucesos solo podrían ser descubiertos ante una situación que sirviera de detonante para hacerlos aflorar de su inconsciente a su consciente. Cito:

*(...) – Querer conciliar este cúmulo de impresiones contrarias que se le resumían en una conciencia de desarraigo, de zozobra de la vida. Conciencia de un déficit de algo*

*para poder soportar la vida; conciencia de poseer algún acervo ignoto e inasimilable...hasta que llegara, sucediera algo que lograra el reajuste del espíritu. ¡Y la punzante espera de ese algo! ¿Pero, qué? (28:106)*

#### **- La aparición de Simón en la finca**

La trama de la novela, desde su inicio, presenta al personaje Simón como un personaje extraño que aparece en la finca y da la impresión de ser un hombre afectado por la locura. Él no sabía ni quien era ni porqué estaba ahí, su estado mental lo mantenía en el limbo. El narrador en tercera persona al describir a Simón, da un aspecto de realismo al personaje que hace que el lector se sienta como testigo presencial del suceso. Cito:

*(...) La facha del hombre sugería una pista extravagante. La greña pegada por el sudor a la frente; demacradas las mejías, y todo el rostro con heridas (...) que comentaban sucesivos golpes (...) los ojos de un alucinado que está viendo el infierno (...)( 28:15).*

La presencia inexplicable de Simón, su aspecto físico y estado mental crea un ambiente de desasosiego, temor e intriga en todos los habitantes de la finca. Cito:

*(...) el velador de turno, con gesto de alarma decía: “Patrón, este hombre amaneció en la finca vagando por la ranchería. Nadie lo conoce aquí...le pregunté quien es y no responde en regla. Mírele su mala planta.” (P.16)*

Adolfo aún no salía de su asombro, no sabía si estaba alucinando o estaba frente a un espectro, cuando de pronto el hombre tirado en el suelo comienza a convulsionar. Es la primera similitud con Simón y que despierta en Adolfo la angustia y el temor a al retorno de la temida enfermedad que lo afectó tanto de adolescente. Cito:

*El hombre(...) se apabulló...como una bestia acosada. Le temblaron los tendones del cuello como bejucos sacudidos por una ráfaga furiosa, le ardió en*

*los ojos una brasa infernal y dando un grito de otro mundo...rodó al suelo retorciéndose como un gusano herido. La cara cianótica, la boca dando espumas y torcida en un rictus de pesadilla (...) zarandeado, fulminado por una potencia demoníaca. -¡Es la gota corall!- gritó un peón espantado (28: 16)*

Las comparaciones utilizadas por el autor, en el párrafo anterior, le dan fuerza expresiva a la narración. El lector siente como si en verdad estuviera viendo a Simón en el momento de sufrir el ataque. La sensación que el lector experimenta, es lo que se conoce como *sinestesia*.

La metáfora : “le ardió en los ojos una brasa infernal “(...) permite al lector comprender el sufrimiento tan grande que Simón reflejaba en sus ojos y lo terrible que puede ser, una experiencia semejante, para cualquier ser humano.

Adolfo reacciona, lo que está sucediendo es real, él sabe muy bien que es lo que tiene aquel hombre, es epilepsia. Después del ataque el hombre fue transportado al botiquín de la finca y quedó tendido en una cama bajo el cuidado de un mozo, pero Adolfo se quedó observándolo largo rato, abstraído en sus pensamientos. Sentía miedo, pues el suceso le traía a la mente un terrible aspecto de su pasado. Las similitudes entre Adolfo y Simón se inician con este hecho.

La epilepsia es una grave enfermedad del sistema nervioso central, una especie de corto circuito, por el exceso de actividad eléctrica en el cerebro, que produce pérdida del conocimiento y convulsiones repentinas al enfermo. Es un mal hereditario e incurable, los ataques pueden espaciarse por más tiempo si se siguen las prescripciones de un médico. (28:117)

Adolfo había sufrido un ataque de esa naturaleza en su adolescencia y aunque no había vuelto a repetirse, sentía un temor obsesivo porque en cualquier momento podría presentársele de nuevo. Adolfo pensaba:

(...)¿ Cuando vendría el otro ataque? Y me imaginaba retorciéndome en el suelo (...)como un gusano herido, con la mueca crispada en un estrabismo de locura y espanto(...) (28:120).

### **-Similitudes entre los personajes Adolfo y Simón**

Adolfo había descubierto la primera similitud que compartía con Simón y así comienza el fuerte lazo que lo une al estafalario personaje. Adolfo sabía que la epilepsia no le permitiría engendrar, lo castraba y esto era parte importante de la neurosis de Adolfo y que lo hizo interesarse por Simón desde que este apareció en la finca. Cito:

-¿Cuándo vino...? ¿Cómo vino? - Preguntó Adolfo, intrigado por saber quien era ese extraño personaje que le provocaba tanta inquietud. Valeriano responde:

- Señor, nadie lo vio llegar... en la madrugada lo vi sentado en una pila del beneficio de café...al acercarme dio un brinco...se quedó parado mirándome como "ido". Le pregunté que andaba haciendo...¡no le sacamos palabra! (...) (28: 17).

Adolfo trata de entablar un diálogo con el extraño, éste parece no oír y pregunta:

-¿ Yo...? -Sí, usted...¿quién es usted...? ¿qué hace aquí...? (...)

Volviéndose se nuevo a la pared murmura: -No sé...No sé... déjenme en paz...!  
(28:18).

La psicosis produce en el enfermo la amnesia, esto es la pérdida del contacto con la realidad. El yo se desorienta y el preconscious olvida todo o casi todo lo que concierne a su persona, pero queda celosamente guardado en su inconsciente. Adolfo, durante muchos años, tampoco pudo recordar las situaciones traumáticas de su infancia y juventud que provocaron en él la neurosis, origen del caos de su personalidad.

El olvido es una forma de defensa del yo. El individuo olvida aparentemente todo aquello que le es desagradable o traumático, lo que no comprende o que no desea

explicar lo guarda en su inconsciente y sólo pueden hacerse presentes en el consciente, por medio del psicoanálisis o bien por un suceso impactante que sirva de detonante al enfermo, para traer a su mente el recuerdo de los hechos que lo afectaron, ayudándolo a comprender el origen de su sufrimiento o activando su instinto de conservación. Tanto Simón como Adolfo padecen de una neurosis que produce en ellos la misma conmoción mental y el mismo sentimiento de pérdida de la realidad.

El vicio alcohólico es otra similitud que Adolfo encontró de sí mismo en Simón. Este es un vicio, pero es tratado como una enfermedad (dipsomanía) y se caracteriza por la adicción alcohólica que domina la voluntad de las personas y no la pueden abandonar. Cito:

Adolfo ofrece bromuro a Simón, medicina que él aún tomaba, para evitar los ataques.

*(...) Esto es un calmante, es bromuro, le hará bien... A usted le dio ayer un ataque...¿se recuerda?(...) –No recuerdo nada (...) sí hay tiempos que me dan (...) cuando bebo o estoy con mujer (...) tengo miedo... miedo de todo.  
-Esto no...demen un trago...- (28:20)*

Simón había estado bebiendo cuando fue encontrado tirado en la finca, el narrador testigo dice:

*“Era un sudor que trascendía en acre vaho de alcohol saturando con su hedentina el fresco aroma montaraz” (28: 17).*

Las personas que no logran pasar las diferentes etapas en que se divide el desarrollo de la personalidad durante la infancia, desarrollan diversos vicios, por ejemplo los

que no pasan adecuadamente la etapa oral, en éste caso Adolfo y Simón, desarrollan de adultos el vicio por el alcohol. Pueden desarrollarse otras adicciones como el cigarro, la bulimia, etc., Una persona sana puede con esfuerzo de la

voluntad, alejarse de un vicio. A un enfermo neurótico le será más difícil sin ayuda de un profesional.

En primera persona otro peón, usando lenguaje popular, participa en el discurso:

- *Tiene cara de engomado. Con el flato y la que se traiba. Cada ratito se embrocaba a beber en la pileta del beneficio...(28:18)*

Adolfo se sintió identificado con aquel extraño, el nombre de Simón Garrido fue la única información que Adolfo pudo obtener de aquel hombre. Lo protegió y le dio trabajo en la finca, pero Simón mostraba mucho interés por las serpientes y eso intrigaba a Adolfo porque era otra similitud en la que coincidían los dos personajes (28:26).

El ambiente de intriga, curiosidad y duda trasciende del contenido de la trama.

Ahora el lector se ve involucrado y cuestiona: ya no es sólo Adolfo, ahora también es Simón, ¿Qué relación hay entre estos dos personajes?

*“ Adolfo entró en el botiquín y encontró al hombre plantado ante un anaquel donde se había instalado un cementerio de serpientes (...) maceradas en alcohol y en tubos de cristal (...)”(p. 19)*  
*(...)” Cuando Adolfo le pregunta: ¿ Porqué le gusta ver tanto las culebras? (...) – por nada... (responde), Pero sonrío” (28: 25).*

Simón sonrío, porque lo que oculta es su único y verdadero interés, no son las culebras sino el alcohol que las preserva. La fuerza de un vicio lleva a las personas a procurarse la satisfacción del mismo a costa de lo que sea, incluso su propia vida.

Un día se dan cuenta que alguien había sacado una buena parte del alcohol que cubría la serpiente botrox (barba amarilla) para preservarla. No se explicaban quien podía haberlo hecho, el principal sospechoso es Simón quien ante la fuerza del

vicio no mide o no le importa el peligro al que se expone al beber el alcohol envenenado. (28:31-32)

Adolfo reconvenía a Simón para que dejara el vicio del alcohol, pues los ataques se hacían más frecuentes cada vez que Simón bebía licor. Simón prometía a su patrón que ya no bebería más, pero el impulso de su ello era más fuerte y vencía su voluntad. Cito:

*“En la ruina del espíritu de Simón, había rebrotes de cordura y redención y ofrecía a Adolfo no beber más; pero el diablo era más fuerte y llegaba el momento maldito en que su espíritu era un caos de propósitos fallidos (...) Él no podía vivir sin el trago” (28: 53).*

En el cañón del gran río, un día, Simón decide instalar un alambique para fabricar guaro, cuya ingesta es una necesidad imperante para él. Cito:

*(...)¿Qué diría don Adolfo al saberlo? ¡Al carajo con los escrúpulos, él no podía vivir sin el trago, y si no había pisto, a procurarse el remedio de otro modo (...)*

Simón alcanza su propósito y dice a los compañeros que lo ayudaron a fabricar el guaro, cito:

*-“Bueno muchachos, un trago...la cosa va bien y el trinquis, sale de primera; pero mucho cuidado con la lengua...puede asomarnos la montada. Tenemos tres escopetas, ya saben, hasta morir, antes que nos cojan vivos (28:53-55).*

La fuerza ciega del ello impulsa al individuo (el yo) a buscar la satisfacción de sus deseos, sin importar los medios ni las consecuencias que puedan ocasionarle.

Hay un capítulo dentro de la novela, a manera de entremés que presenta un aspecto tradicional de alegría y costumbre, que hace al lector cambiar el ambiente de caos que se manifiesta en la trama de la novela, en el ámbito de la finca, por el del jolgorio

que se produce en la fiesta titular y dura una semana, como tradición anual en la finca los Tamarindos y en el que participan todas las fincas vecinas. Cito:

*-Bravo el Simón. ¡Vos si que sabés bailar!*

*-Así se baila indios chingados...beban y bailen... yo soy el dueño de los Tamarindos. Yo pago el guaro que se harten (...) ¡Al que no baile lo mato!*

En hombros de la peonada, berreante de entusiasmo Simón gritaba, y se forma una ingeniosa concatenación:

*-¡Demen guaro...un barril de guaro!*

*Gritaba un indio:- ¡Se acabó el guaro!*

*¡Asalten la cantina...!*

*-¡Jode el patrón...!*

*-¡Maten al patrón...!*

*-¡Jode el alcalde...!*

*- ¡Maten al alcalde...!*

*-¡Jode el Presidente...!*

*-¡ Maten al Presidente...!*

*-¡Quién sos vos para mandar...?*

*-Soy el rey de copas y al que me dé un trago le regalo la finca y lo hago coronel...! (...) Y sobre la finca pasaba entonces una ráfaga de júbilo pagano. Un aliento de gloria dionisiaca. (28: 57-59).*

El autor nos muestra en este capítulo corto, pero que contiene tanto en su contenido como en el lenguaje coloquial, un pincelazo de alegría en una concatenación divertida que a manera de chiste, nos revela que beber alcohol es la principal costumbre entre los campesinos y que no puede faltar en esas fiestas.

Simón confirma no solo su vicio alcohólico sino su carácter prepotente y soberbio y que además no está conforme con lo que le tocó vivir. El quisiera ser una persona

importante con poder y riquezas como su patrón. En Simón se manifiesta la psicosis que le produce el conflicto del yo con el mundo exterior.

El chiste es una manifestación importante dentro del psicoanálisis, porque refleja sentimientos inconscientes del ser humano. La persona que lo hace, muchas veces lo utiliza como un desahogo de sentimientos que guarda contra algo o contra alguien, por ejemplo un jefe, un personaje político o religioso, un amigo, etc., algunas veces es involuntario y otras veces intencional, pero siempre proporciona datos que pueden ayudar al psicoanalista a encontrar la clave de la neurosis que el paciente padece.

Adolfo presenta otra similitud con Simón, él también bebe con frecuencia, aunque trata de hallar una disculpa para hacerlo, como si no quiere reconocer que ya era una adicción en él. Cito:

*(...) Me sofocaba una ternura infinita y una piedad que suavizaba mi amargura; pero esa noche eran muchas cosas sobre mí, y, con la mente al filo de una noche más negra que la muerte, me emborraché para echar por la borda ese verdugo vil de la conciencia. (28:156)*

La metáfora (...) *me emborraché, para echar por la borda ese verdugo vil de la conciencia* (...), el personaje en primera persona intensifica y da claridad al lector del dolor y el remordimiento que pesaba sobre su conciencia y que sólo borracho podía olvidar.

- Luis y sus actuaciones dentro de la trama, según el análisis:

Él es un médico, muy amigo de Adolfo y éste sabiendo de sus dificultades para encontrar un trabajo, le dice que lo necesita para que se ponga al frente de la finca. Luis acepta el ofrecimiento y se siente agradecido con Adolfo. (28:43)

#### **- Cruce de cartas**

Adolfo cuenta a Luis, en una carta, de la aparición en la finca del extraño personaje Simón, cito:

- *“parece en sazón de los cuarenta y precozmente envejecido (...) tiene dos perfiles: visto del lado izquierdo, la fisonomía adquiere suavidad, una mórbida languidez que le da un toque de androginia. Del lado derecho el perfil se endurece con fría dureza de alimaña feroz (...) me produce un malestar indefinible, simpatía y miedo (...) (28: 24)*

La prosopografía que Adolfo hace de Simón, presenta un personaje con dos perfiles. Uno con rasgos andróginos ( los que no corresponden a los del género de una persona) en este caso el personaje presenta características femeninas. El otro lado del perfil, presenta rasgos zoomórficos, relacionados con algún animal. Adolfo, en una paradoja, indica que Simón presenta una doble personalidad, que provoca simpatía y miedo.

En la segunda carta, cuando Luis estaba al mando de la finca y Adolfo se había ido de viaje, le cuenta lo que sucede con Simón en la finca. Cito:

*(...) Trabaja...pero con ritmo caprichoso que sólo el diablo lo entiende (...) tiene un repertorio para sonrojar a un arriero. Blasfema como un demonio; pero se mata trabajando (...) Tiene en la máscara un hielo de espanto que hace pensar que este hombre ya vio el infierno (...) Tiene una rara habilidad para todo (...) y cuando quiere lo hace bien (...) cuando no, finge no comprender (...)no obedece por rebeldía(...) hay como un resabio de ira reprimida y protesta (...) sólo es jovial cuando se ha echado al colete una botella (...)( 28: 26- 27)*

#### **- Confesiones de Adolfo a Luis**

Cuando Adolfo regresa de viaje, los dos amigos discuten, Luis se desesperaba y no comprendía la actitud protectora de Adolfo para con Simón. Cito:

*- Luis, sé lo que vas a decirme; que hay protestas de los empleados, de los peones...se quejan de Simón, de sus geniadas, de sus borracheras, de mi tolerancia... (...)*

Luis replica: - *que no me explico por más que te conozco (...) No sé. Debilidad tuya por ese tipo. Una aberración... a menos que tengas alguna razón para soportar a ese granuja (...)* (28:44)

Una aberración está constituida por actos o conducta que se apartan de lo aceptado como lícito. En este caso, Luis sugiere que existe una relación homosexual entre Adolfo y Simón puesto que no haya ninguna otra explicación a la tolerancia y protección de Adolfo para Simón. Adolfo responde:

*(...) Realmente no me explico mi debilidad por este borracho.*

*(...) Lo mantengo aquí porque es un desgraciado por el que siento una ligazón afectiva que viene de lo más hondo de la vida (...)* (28: 44 .)

Adolfo no puede evitar prestarle ayuda y protección a Simón, porque Adolfo ve en él su Alter ego, con la diferencia que Simón actúa libremente, sin las cadenas de la represión que oprimen a Adolfo. Las respuestas ambiguas que Adolfo da a Luis, se deben al carácter reservado, tímido y huraño que formaron parte de la personalidad neurótica de Adolfo desde niño.

Respecto a Simón, Adolfo expone a Luis, en el párrafo que sigue, con elocuentes comparaciones: *(...) como una gota de lodo cargado de enigma (...)* es decir ser insignificante, sucio, pecaminoso y lleno de misterio. *(...) como una ira cósmica:* Una ira que viene de algo o alguien superior y que Simón no puede evitar *(...) como un aliento de tragedia(...):* algo trágico que lo persigue. *(...) como un torbellino de locura(...):* una locura descontrolada que lo envuelve. En síntesis, Adolfo siente que Simón guarda en su alma la tragedia, la locura y el caos. Cito:

*(...) Yo lo veo como una gota de lodo cargado de enigma y empujado por una fuerza dura y ciega, por un ímpetu demoníaco. Lo siento como una ira cósmica, como un aliento de tragedia, como un torbellino de locura, como un fermento de*

caos...(...) (28: 44-45).

Luis necesita que Adolfo le explique con claridad lo que le ha dicho respecto a lo que siente por Simón, pues no ha podido comprender nada. Cito:

*Luis: - Explícame por qué(...) Adolfo: - No podré nunca (...) tú eres macizo, con planos con esquinas. Yo soy fluido, huidizo...con un pie en la vida y el otro en otro mundo cuando no en un trasmundo que tú no sientes ni ves porque la tragedia, la amargura de la vida no te ha desgarrado carne ni alma, y yo...he sufrido" (28: 45).*

La metáfora que contiene el párrafo anterior, revela en síntesis y en forma clara al lector, la diferencia entre la personalidad de Adolfo y Luis. Luis no comprende porque él es un hombre con una personalidad normal, sin fobias, miedos o angustias, tal como lo expresa el narrador en primera persona: -" *macizo, con planos y esquinas*". Luis desconoce todas las situaciones traumáticas que Adolfo ha vivido y que han producido en él la neurosis que le provoca la serie de obsesiones y fobias que presenta.

El id o ello es la fuente de la libido sexual que impulsa a los seres humanos a buscar la satisfacción de sus deseos instintivos. A más principios, más censura, y a más sensibilidad, más fuerte será el sentimiento de culpabilidad ante las exigencias del ello que el yo no logra reprimir. Este es el caso de Adolfo, lo que provoca la amargura en su vida son los hechos trágicos y traumáticos que experimentó desde niño y que provocaron la neurosis que padece, causándole grandes sentimientos de angustia.

La represión es la resistencia del yo, asombrado contra los impulsos violentos y crueles, sin sospechar que obrando así lucha contra deseos eróticos, es decir que la lucha constante entre las instancias del ello y el super yo, producen una presión caótica a la instancia del yo. El complejo de castración lo afectó desde su infancia,

por la excesiva represión que él mismo ejercía sobre los impulsos de su líbido sexual. Cito:

*(...) "La vida apagaba para mí su gloria, su interés, su imperio, escamoteado en una forzada abstinencia con máscara de misoginia(...)las huía desgarrado por tener que sofocar y disimular el instinto(...) había leído que el mal es hereditario (...) ¿engendrar? Una locura, un crimen (...) sin libertad moral de prolongar su estirpe (...) un sentimiento de mutilación (...) (28:124-125)*

La neurosis del personaje Adolfo le ha provocado una constante angustia y le ha dado forma a su personalidad destructiva que lo lleva a pensar, muchas veces en la muerte como única solución, pero que no se atreve a provocar porque su instinto de conservación lo reprime.

- **Aurora** hace su aparición en la trama de la novela cuando llega de improviso a la finca, extrañada por la larga ausencia y el silencio de su amante.

*(...) Adolfo aludiendo a Aurora decía:-No sé que Dios irónico... nos unió. Ella es luminosa, jovial siempre. Yo atrabiliario, subterráneo (...) felizmente Aurora me sufre, me aguanta, me quiere acaso(...) siente cuando, tras la mueca amable y la sonrisa falaz se está engendrando la tormenta (...) (28: 61)*

Aurora actúa como un bálsamo para Adolfo, con su amor, comprensión y protección, pero eso no es suficiente para sacarlo del túnel neurótico en que Adolfo se halla sumergido y que está impulsándolo a la paranoia total o al suicidio. Adolfo manifiesta a Luis con mucho realismo, la angustia que su condición interior le causa a su yo. Cito:

*(...) imagínate esos mórbidos impulsos, esas ansias oscuras que pulsan en las substancias como una furia elemental que de repente amaga con despertarse o se despierta arrasando (...) un monstruo sin forma; pero vivo en el ser (...) (28:62)*

### **- Relaciones entre la Troncho y Simón**

Un día Luis haciendo un recorrido por la finca descubre un hecho que lo impacta y cuenta a Adolfo que ha visto a la Troncho y a Simón juntarse en los matorrales y tener relaciones sexuales en forma brutal y desenfrenada. Cito:

*(...) No hubo siquiera una palabra, Simón la cogió como se coge un fardo; la arrastró hacia un sombradizo y la tumbó y allí(...) fue la nupcia monstruosa. Un jadeo bestial sin un mimo, una caricia (...) luego Simón se incorpora y salta como un gato y se escurre entre los árboles(...) (28: 52)*

Los personajes Adolfo y Luis consideran el ayuntamiento de la Troncho con Simón como una violación a las leyes de la naturaleza. Los contundentes adjetivos que utilizan en el discurso, revelan la violencia que representa el hecho para ellos. Cito:

*(...) ¡Abominación! (...) El gran instinto soslayando aquí toda su nobleza para encarnarse en fealdad, en sordidez, en ignominia (...) que monstruo, que piltrafa humana, que pingajo más roído de morbos y lacras va a nacer de ahí...! (28:52)*

Luis y Adolfo han recibido una educación que les permite establecer ciertos valores y escrúpulos en cuanto a belleza y fealdad, bien y mal, normal y anormal, que ambos personajes guardaban en su yo consciente. Esto los hace revelarse ante un suceso que consideran anormal y repugnante, pero cuya solución no está en sus manos.

La similitud que identifica a Simón con la Troncho es que ninguno de estos dos personajes poseen un super yo. La Troncho por carecer de razón mental desde su nacimiento y Simón posiblemente por las situaciones que vivió en su infancia no le permitieron desarrollarlo, además, la epilepsia y el vicio alcohólico lo hacen perder la razón, convirtiéndolo en un hombre perverso que llega a cometer el acto aberrante

de violar a la Troncho, aprovechándose de su deficiencia mental. Hay predominio de la sexualidad perversa en la psiconeurosis que sufre Simón.

Tiempo después, Adolfo y Luis dialogan tras descubrir que ha sucedido lo que temían, cito:

*Luis:- La Troncho está preñada (...) ya se le nota (...)*

*Adolfo: - Tal vez la cosa se resuelva por sí sola (...)*

*Luis:- (...) pero si nace ese monstruo. – ¿Qué piensas tú? (...) ambos pensaban en el asunto (...) pero lo evadían, presintiendo cada uno que el otro le dejaba la iniciativa de insinuar la solución... (28:78,79).*

Llega la época de sequía, la llegada de la lluvia se retrasa más de lo debido. Adolfo teme que pueda originarse un incendio que destruya todas las siembras y previene a los mozos que tomen precauciones, que no enciendan fogatas, etc.

Una mañana Simón expone al amo un proyecto, cito:

- *Señor, las siembras se están secando (...) ¿ por qué no echamos el río? (...)*
- *Hagámoslo entonces. Mañana se comienza (...) fueron prevenidas todas las mujerucas y rancheras que bajan a lavar al río (...) Un mayoral dio la orden –*
- *¡ Tapen la boca toma y listos!*
- *(...) ¡Ha muerto la Troncho!*
- *¡Simón fue quien maniobró el mecanismo de la compuerta!. ¿cómo era posible que el no hubiera visto a la Troncho? (...)*
- *Adolfo manda con el mozo una nota a Luis: “ Hermano(...) con la fatal noticia de la Troncho, (...) dispón lo del entierro (...) vuelvo mañana cuando haya salido el cadáver (...).(Págs.75-83).*

El yo destructivo de Simón carente de valores y principios, con la brillante idea de provocar la inundación, para solucionar la sequía de los campos, encuentra

la forma “accidental” de corregir el error cometido, se deshace de la Troncho y de su propio hijo y evade así su responsabilidad como hombre. Es un ser amoral, inconsciente y primitivo que comete un doble crimen premeditado.

El narrador omnisciente dice:

*-Ahí estaba el hombre contemplando a la muerta,(...) el semblante congelado en un gesto de irracionalidad (...) de actitud agresiva, de acecho bestial, de cautela felina (...) (28: 88)*

### **- Remordimiento y dudas de los personajes**

Tanto Adolfo como Luis se ven tocados en su conciencia, les remuerde no haber hecho algo para evitar la desgracia. Cito:

*(...) Adolfo lo había presentido y si hubiera actuado con previsión (...)aquello no hubiera sucedido (...) se marchó como si la distancia le cortase el hilo de aquel vago pero insidioso sentimiento de complicidad (...) (28: 85,86)*

El super yo de Adolfo demasiado activo, agobiaba a su yo con fuertes sentimientos de culpabilidad. El sabía que algo así iba a ocurrir, y huyó del lugar en lugar de tratar de evitar la desgracia que presentía. Su conciencia se lo reprochaba, porque su inconsciente guardaba una situación parecida a ésta, pero ¿Qué era?, ¿porqué se sentía tan afectado por la muerte de la Troncho?.

El personaje Luis es presionado por su conciencia, porque no puso atención a lo que estaba pasando a su alrededor. Si hubiera sido más suspicaz, podría haber evitado la muerte de la Troncho. El super yo de Luis le censuraba su indiferencia, lo hacía sentirse cómplice de Simón. Luis dudaba de Adolfo, ¿ era cómplice directo de Simón?. Cito:

*Luis quería estar a solas (...) desde que llegó Simón...una maraña de dudas y presentimientos le embrollaban el espíritu y sugerían vagas sospechas*

*(...)impresiones fugaces que instantáneamente cobraban cierto sentido (...) estos hilos sueltos iban a darle una certeza atroz (...) y pensó en marcharse de la finca. (28: 87)*

El ambiente en la finca está cargado de violencia, locura, crueldad, indiferencia, muerte, culpabilidad y duda se manifiesta en los hechos relacionados con la Troncho.

### **- El rechazo**

Adolfo guarda otro recuerdo que lo mortifica : la Trina era una campesina guapa, diferente a las demás jovencitas de la finca, porque había recibido cierta preparación y había humillado a Adolfo, una vez, al rechazar su acoso sexual. Su dignidad de hombre, de raza superior, hijo y heredero del dueño de la finca no podía aceptar que una campesina lo rechazara. Estos prejuicios, aunados a la neurosis que Adolfo padecía, no le permitían olvidar el agravio que él había recibido de la Trina en su adolescencia.

La función Inconsciente instintiva hace sentir constantemente su presencia y su actividad. En ella están preformadas las funciones de la psique consciente. La enfermedad neurótica es un recurso del yo, una especie de fuga de la conciencia ante la imposibilidad de librarse de su pasado. Adolfo toma una decisión que comunica a su amigo Luis. El narrador en tercera persona introduce el diálogo que sigue entre los dos amigos. Cito:

*(...) pienso juntar a la Trina con Simón-dijo a Luis- (...)*

- *O tú bromeas o tu ceguera por ese pillo anula tu razón y tu conciencia (...) y te hace olvidar tus escrúpulos de profilaxia social(...) quieres sacrificar a esa sazona manzanota de la Trina (...)a un misógino, un degenerado para que procreen hijos enfermos o criminales(...)*
- *Su misoginia fue temporal, la prueba es la Troncho (...)*
- *La Trina Era guapa, la conozco hace veinte años. Yo andaba en los umbrales de la pubertad (...) (28:69)*

Adolfo corta la narración, es el narrador omnisciente que penetra en su pensamiento y narra todo lo que Adolfo está pensando. Adolfo hace una retrospectiva de veinte años en su memoria y recuerda cuando un día de lluvia pidió a la Trina dejarlo entrar a su casa, platican y de repente Adolfo le lanza un piropo y la atrapa por un brazo, ella se suelta y atribulada pero resuelta le dice:

- *levántese de prisa que mis padres lo van a encontrar a gatas...*  
*(...) Se levantó humillado (...) con un virus de rabia (...) y la carne mordida por el colmillazo de la lujuria.*
- *(...) Adolfo fraguaba algo que podía ser una venganza (...) (28: 71- 73).*

Adolfo guardaba aún el recuerdo de ese hecho libidinoso que no pudo realizar, y la prueba de que aún le molestaba es que se calló, no le contó a Luis toda la historia. Es posible que quisiera transferir a su alter ego, Simón, la satisfacción de ese deseo frustrado tantos años atrás, casándolo con la Trina.

La adolescencia es una etapa conflictiva de grandes cambios, la sexualidad adquiere máxima importancia por el desarrollo de la libido sexual y el instinto reproductivo. Si el rechazado padece de neurosis, es de esperarse una reacción de venganza. Según el psicoanálisis, en la mayoría de los neuróticos, la enfermedad aparece después de la pubertad y bajo las exigencias de la vida sexual normal.

#### **- Adolfo y sus intentos de sublimación**

Adolfo crece, es ya un adulto joven cuando decide reivindicarse, quiere hacer algo bueno y útil para sublimar sus instintos y decide buscar un empleo. La Sublimación como resultado de la represión consiste en que el super yo obliga al yo a reprimir los instintos de la libido y enfocarlos a una actividad provechosa o de beneficio

social, una vez más el yo del personaje Adolfo sufrió el desgaste que produce la lucha contra los impulsos de su libido sexual producidos por su exigente ello. Cito:

*“Me aparté de la mala vida(...) conseguí un empleo en una oficina burocrática; cuando una tarde se acercó a mi mesa de trabajo una mujer de tal belleza... Celina era una mujer en plena juventud (...) pero su marido, empleado en una finca remota, estaba siempre ausente(...) (28: 135-146)*

Se abrevia la historia: Celina era casada y tenía un niño muy enfermo. Esto no evitó que conquistara a Adolfo y se hicieran amantes, lo importante no es la pasión libidinosa que vivieron los personajes, sino el efecto que causó en la conciencia de Adolfo cuando el niño hijo de Celina muere en el cuartito vecino en donde después de una larga noche de pasión con su amante, Celina dormía plácidamente. Adolfo vio al niño agonizar. Cito:

*“ Y si alguna vez pudiera expresar mi infierno de entonces(...) Cuando yo muera aún tendré en la conciencia, pesando como el dolor del mundo, la mirada de estupor con que me bañó el niño en aquel instante...( 28: 145).*

Adolfo manifiesta la intensidad del dolor y remordimiento que siente en la comparación que hace de su pena: (...) *“pesando como el dolor del mundo”*(...).

Tocado en lo más profundo de su sensibilidad humana y la demasía conciencia que tenía formada, el super yo no cesa de censurarle sus actos, y es lo que lo atormenta, lo enloquece, porque por más que trata de reprimirse, no logra acallar las exigencias de su libido, el necesita recibir un justo castigo a esos impulsos para tranquilizarse, luego hacer algo grande que lo redima ante la sociedad.

Otro intento de Adolfo con el fin de sublimizar sus instintos: el personaje en primera persona, cuenta que después de un terremoto que causó muchos destrozos, sintió de nuevo la necesidad de reivindicarse ante la sociedad (sublimación), sólo haciendo algo grande, algo heroico, podría acallar los reproches de su conciencia.

*(...) y deambulé por las ruinas, buscando cara a cara a la muerte.  
Salvé muchedumbre de vidas a riesgo de la propia...tantas almas miopes que no  
comprendían y daban sentido de locura a mis ansias de redención”.*  
(28:150-151).

### **Frustración del personaje Adolfo**

La frustración del personaje es el resultado de incompreensión a su buena fe por parte de los que lo rodean y que han recibido el beneficio de sus buenas acciones. Y de nuevo la fuerza de la libido lo vence y hace surgir en él una persistente rebelión con su mundo real (su yo). La neurosis lo vuelve a impulsar a la muerte (tánatos), morir parece ser su única salvación. Cito:

*(...) Yo forzaba mi corazón con Serafina (...) su belleza y su gracia ingenua (...) me rescataban mentalmente para acendrar mis propósitos de muerte(...) me prometía precipitar una ruptura que me desligara de todo lazo afectivo y me hiciera más baldía la existencia(...)* (página 153).

Adolfo sabía que el suicidio era un pecado mortal, solo podría cometerlo al acendrarlo, es decir purificarlo, limpiarlo, hacerlo tan necesario que no quedara otro camino en su desafortunada vida.

El personaje Adolfo trata de encontrar una salida a su neurosis, hizo intentos de sublimar los instintos de su libido sexual, de proyectarlos en buenas acciones, como trabajar, salvar vidas en el terremoto, etc. pero hasta el momento todos sus intentos le fallan.

### **-Personalidad destructiva de Adolfo**

Luis no podía imaginar las intenciones maquiavélicas que se gestaban en la mente de Adolfo, el autor nos muestra a lo que puede llegar el personaje y el narrador omnisciente introduce al lector en la mente de Adolfo, Cito:

*Hubo una gran sequía en la finca (...) le mordía un mal presentimiento (...) y entonces en su conciencia álzase un torbellino caótico de ansias...torcidas(...) conatos de deseos absurdos,... monstruosos, se recobra pensando: -¡qué imbécil soy! ; pero... el caso es que siento esto: se diría que lo deseo... una fuerza me impele a provocar...lo que yo mismo temo(...) Quemar yo mismo esto...Mi campo, mi monte(...) Este impulso maldito lo siento (...) en la cáscara del alma (28: 77).*

Adolfo siente el deseo de acabar con todo su entorno, quemar su finca. La personalidad destructiva que desarrollo, por falta de atención en su infancia, le impulsa pensamientos absurdos que él mismo no se explica. Al incendiarlo todo, se destruye a sí mismo. Su yo consciente de la realidad se opone, pero el impulso destructor fluye de la violencia y el sentimiento de culpabilidad que acosan la psiquis del personaje, ¿que mejor forma que acabar con todo por medio del fuego?.

#### **-La multitud contra Simón**

Un día, ante el griterío de los habitantes de la finca, el malsano deseo de Adolfo se convierte en realidad. Cito:

¡Patrón, patrón, está ardiendo la finca! (...) (28:91)

El ambiente que se vive en la finca es de tragedia, incertidumbre, de duda y zozobra, ¿quién incendió el bosque?. Los campesinos decían que Simón, que tenían pruebas y lo perseguían para matarlo. Adolfo lo protegía diciendo que él no había sido. La furia de la indiada provocó que uno de ellos sacara su machete y lo alzara contra el patrón (Adolfo), cuando un tiro abatió al atacante, salió Simón como una sombra que a grandes zancadas se perdió en el monte.

Para los campesinos, como ya se dijo, el diablo representa el poder malévolo, le temían, por eso cuando la ciega gritó diciendo que no era Simón, sino Satanás, nadie

intentó perseguirlo. Simón desaparece de la finca. El ambiente después de éste suceso era de tragedia, muerte y miedo. (28:101-104)

No vuelve a saberse nada de Simón y el lector se pregunta ¿Qué pasó con Simón?...El autor hábilmente introduce al lector en la obra, ya no es sólo un lector despreocupado, ahora tiene que participar, utilizar su ingenio para buscarle un final a Simón. Desde luego habrá tantos finales como lectores.

### **-Clímax**

El narrador nos acerca al desenlace de la trama cuando en un diálogo entre Aurora y Adolfo se desarrollan situaciones culminantes. Cito (página 181):

*-Adolfo, no está bien lo que haces. Estás bebiendo demasiado; hace días, semanas que vives chispo por no decir borracho (...) te estás matando, me estás matando(...)me dejas sola todo el tiempo y bebes sin cesar...¡ Esto no es vida!*

El destino pone a Adolfo, por medio de lo que él menos deseaba en la vida: un hijo, el elemento catártico que sería su salvación y es Aurora quien se lo anuncia. Cito:

*(...) lo que haces con tu vida es absurdo, es atroz para ti, para mí, para él...*

Adolfo se enloquece al saber que Aurora espera un hijo de él y actúa como un energúmeno, reprochándole a Aurora en forma brutal, Aurora se revela. Cito:

*-Adolfo, calla, estás borracho...¡Es infame lo que dices!*

*-Si (...) ¡ Soy un borracho; pero tú eres una imbécil...¿porqué permitiste...? No comprendiste nunca que yo soy un pobre diablo que anda por la vida a tientas buscando la salida menos cruel? (...)¿ A qué traer a la vida otra piltrafa en forma humana y herencia de infierno?(...) No quiero...no puede ser... y Adolfo invadido de una ira descontrolada, golpea a Aurora. (28:182)*

Para Adolfo, Aurora era solo una hembra, un objeto para el desahogo de su libido. Jamás pensó en ella como compañera, esposa, madre de sus hijos, porque él creía que no tenía derecho ni siquiera a pensarlo. Eso ya estaba decidido desde su adolescencia y había provocado la neurosis, los traumas y obsesiones que lo aniquilaban, llevándolo al borde de la locura, pero además se consideraba cobarde porque no tenía el valor de quitarse la vida.

Aurora siempre sumisa, se revela, su instinto de madre la dispone a defender al ser que lleva en sus entrañas a costa de lo que sea. Cito:

*-Dí todo, honra y paz por un hijo. Sólo la muerte me haría malograrlo-. (28:183)*

#### **- El recuerdo que faltaba**

En medio de la rabia, desazón, pánico, en fin, el caos que había en su mente y en su espíritu, Adolfo recuerda a la otra, Elena, quien en el pasado también había quedado embarazada y él con divino modo, haciéndola creer que daría un paseo a caballo y que él la cuidaría, ensilló el caballo más salvaje, que en desbocado galope hizo saltar a Elena. Cito:

*(...) sangre... sangre...la cosa perdida, pero ella salvada. (28:185)*

Adolfo al fin recordaba lo sucedido con Elena. Al igual que Simón con la Troncho, él había cometido un crimen con Elena, otra de sus amantes. Cuando sucedió lo de la Troncho, él no lo recordaba por estar guardado en su inconsciente. La muerte de la pobre mujer en la inundación provocada en la finca, hizo pasar a su preconscious algo que molestaba su conciencia pero que aún no podía recordar plenamente, pero en cierta forma lo hacía sentirse responsable por la muerte de la Troncho.

Adolfo se siente confundido, en medio de su locura, ya no sabe si es Aurora o es Elena quien está frente a él. La neurosis lo está llevando al límite, pero logra

recordar completamente lo sucedido con Elena quien perdió al hijo que esperaba, por su culpa. Algo sucede en su conciencia que lo hace cambiar de actitud. El narrador omnisciente dice:

*De pronto queda como hipnotizado (...) es cuando tiene la impresión de algo cósmico (...) algo ignoto penetra todo su ser (...) esponjándole el alma como un hálito inexorable, glorioso(...) besando a Aurora (...)le enjuga a besos la sangre de la frente(...) le busca el pecho para desplomarle la frente rota de dicha amarga, de dulce locura, de tragedia, de caos y grita: -¡Que nazca! (28: 185)*

Lo sucedido con Elena era el último eslabón que Adolfo necesitaba recordar para completar la cadena de actos perversos y destructivos que había realizado en su caótica vida. Adolfo había sacado de su inconsciente todo lo que celosamente guardaba. no podía repetir con Aurora y su hijo el peor crimen contra Dios, contra sus principios y la vida misma, no sería capaz de destruir ese nuevo ser. Sin embargo, aún dudaba. En un monólogo interior, en el que Adolfo expone toda la fuerza de los sentimientos que invaden su mente y su espíritu. Cito:

*-¿Otra vez la caída? ¡ Y cuantas en mi vida Dios mío!. Aquí estoy ahora ante el gran río otra vez cobarde, evasivo...Primero aquel arranque vital glorioso (...) ¡que nazca!, Ahora de nuevo la duda(...) ¡que nazca!, pero yo...me iré con el río y mi tragedia como algo turbio, triste, amargo(...) estoy cabalgando el potro más bravo de la hacienda (...) castigaré su instinto para que se ahogue...se me está incrustando otro Adolfo en la carne...se me está filtrando un Dios en las venas ...que sea(...) (28:187)*

#### **- Catarsis**

Adolfo recibe un fuerte impacto producido por todo lo que estaba viviendo y despierta en él, el deseo de morir (tánatos). Ya no podía enfrentar la realidad, no se creía capaz de resistir que un día su hijo viviera sus mismas miserias y tristes

experiencias y se lanzó con todo y caballo a las furiosas ondas del río, el ambiente de duda, angustia y muerte resaltan estos párrafos. El narrador en tercera persona manifiesta:

*.(...) Tras el jinete -la locura- dice el narrador, iba otro jinete -la muerte- (...) la corriente abrazó al potro de la locura, lo zarandeó, lo tragó(...) luego lo desmontó, lo alzó sobre las vorágines de espuma (...) lo escupió sobre una margen donde unos caulotes tendían ramas como cables de salvamento. (...) el jinete se cogió(...) se aferró con las uñas, con la vida entera al tallo (...) dio un brinco supremo y se halló a salvo en la orilla (...) golpeado (...) con el caos en la conciencia; pero a salvo(...) (28:188.)*

Adolfo purifica sus instintos:

*¡Me salvé...! Para él...para la madre...(...) soy digno de ellos porque siento que acabo de echar al agua todo lo inútil, lo mórbido y mezquino que había en mi ser...¡Que nazca! (...) Héroe, santo, criminal o loco. No importa: (...) sangre de mi sangre...gloria o miseria de mi estirpe. Ángel o demonio (...) también el diablo es gloria, es movimiento... (28: 189).*

## 5.6 Valoración crítica

Al lanzarse con todo y caballo al río, muestra la fuerza de la decisión de Adolfo de acabar con todo, sobre todo con la pasión, esa fuerza de la libido que lo impulsaba a cometer tantas locuras, ésta sería la última, Adolfo transfiere la fuerza de su libido sexual al caballo que él amaba, al morir éste, también desaparecía esa fuerza oscura que tanto sufrimiento le había causado en su vida.

Verse cara a cara con la muerte fue la catarsis salvadora para Adolfo. Temblaba de miedo, pero se había salvado, había nacido de nuevo, el gran cauce del río como símbolo del seno materno, y las ramas del caulote como símbolo fálico, se habían unido para darle una nueva oportunidad de vida. Se sintió libre de traumas y neurosis, limpio, purificado interiormente y digno de ser padre y tener familia, y lo expresa en el monólogo interior que le da vida y profundidad emocional al final de la novela.

### **-Técnicas literarias utilizadas por el autor**

Entre las técnicas utilizadas por Flavio Herrera en la novela *Caos*, se encuentran varias figuras retóricas. Se observan con mayor frecuencia:

- *Las retrospectivas*, manejo en el tiempo, en las que el personaje regresa a su niñez y adolescencia y luego a los inicios de su vida adulta, permitiendo al lector conocer todas las vivencias acaecidas en el transcurso de su vida.

- *Las introspecciones*. El personaje las efectúa en su conciencia tratando de recordar todos los sucesos vividos, para descubrir el origen de su caótica personalidad, sus acciones descabelladas y el sufrimiento que le provocan.

*la metáforas* que producen en el lector sensaciones sinestésicas, que lo llevan a sentir las circunstancias que vive el personaje, así como apreciar colores, sentir olores y palpar las formas expresadas en el contexto. De esta forma, el lector llega

a sentirse como testigo presencial de los hechos, o coprotagonista de la obra.

*El monólogo interior* es la técnica literaria que permite al lector introducirse en la profundidad del alma del personaje y conocer sus más íntimos pensamientos, sensaciones, impulsos, etc., para descubrir en ese laberinto mental lo que el protagonista piensa, siente y sufre en su espíritu confundido ante la violencia de la que es capaz y que ni él mismo se imagina, esto permite al lector comprender mejor a los personajes y la trama de la obra.

- El lenguaje que utiliza el autor, es apropiado a las circunstancias que presenta en las acciones de cada uno de los personajes y las situaciones que manifiestan, así, algunas veces es culto y otras es popular o coloquial, con expresiones chapinas (chapinismos) y pocas veces con expresiones altisonantes. Todo esto le da fuerza expresiva a la narración y profundidad en los temas que trata.

-El ambiente que se vive dentro del ámbito de la finca Los Tamarindos, situada en la costa sur de Guatemala, por el tema que presenta la novela, es caótico y manifiesta la angustia, el miedo, la intriga, la destrucción y deseos de muerte. Al final, el ambiente cambia, tornándose más positivo para los personajes.

La catarsis es suscitada por una experiencia vital profunda que provoca la purificación de los instintos. Esta fue establecida por Aristóteles y se manifestaba en las obras dramáticas. En la literatura contemporánea aún se usa como un recurso que da forma, fuerza y profundidad a la obra y para conmover al lector.

La catarsis que el personaje Adolfo experimenta en el desenlace de la trama, fue provocada al saber que Aurora espera un hijo suyo e intenta suicidarse. El fuerte impacto de verse frente a la muerte, despertó su instinto de conservación. Al verse a salvo, reconoce sus errores y decide aceptar las cosas que como hombre no puede cambiar.

### **- Resultado del análisis aplicado a los personajes**

Sigmund Freud establece, dentro de su teoría, varias etapas que el hombre necesita experimentar desde su nacimiento hasta su adolescencia y que son imprescindibles para la formación de su personalidad de adulto y que al no completarse alguna de ellas, altera el desarrollo psíquico normal y afecta su personalidad.

*Etapa oral*, desde que el niño nace hasta los 18 meses de edad. Al hacer el análisis a los personajes más importantes dentro de la trama de la novela *Caos*, se establece que ni Adolfo ni Simón pasaron satisfactoriamente *la etapa oral*, porque ambos desarrollaron el vicio alcohólico.

En *la etapa fálica*, de los tres a seis años de edad, surge el complejo de Edipo. Esta es una fase muy importante que deben experimentar todos los niños, ya sea hacia la madre o a otra persona que les da el cuidado que necesitan. Adolfo lo transfirió a Paquita, quien le daba el cariño y la atención que él necesitaba. De Simón no se conoce nada que pueda dar un indicio al respecto.

Del *período de latencia*, de los seis años hasta la adolescencia, época que se supone sin conflictos, Adolfo vive situaciones traumáticas que le provocan neurosis de angustia: por tímido y apenado, perdió la amistad del tendero que se había mostrado siempre amable con él. Después, fue mal interpretado por la sirvienta en el suceso con Jacinta, la malicia de la mujer que el niño no entendía, lo afectó mucho. Luego la inquilina en casa la madre de Adolfo, comete abusos sexuales con él, suceso que en su inocencia, el niño no podía comprender, pero le provocó asco y miedo.

En *la etapa genital* le fue peor, porque descubrió la verdad sobre el sexo, inducido por un amigo que los lleva (a él y a otros compañeros), a una casa clandestina de prostitución. La experiencia fue desagradable y él perdió el respeto y la admiración por sus padres y por los frailes del colegio que les daban una educación equivocada

respecto al sexo. Tiempo después, mataron de un disparo a aquel amigo avezado que todos en el colegio admiraban. Adolfo estuvo triste y medroso mucho tiempo.

Ya en su adolescencia ( etapa genital según S. Freud), sus hormonas descontroladas no le permiten frenar los impulsos de su libido, e intenta violar a la tía que vivía en casa del padre de Adolfo. Esto le causó mucha vergüenza, acrecentando su neurosis y los accesos de angustia. Para colmo, en la clínica del doctor, tuvo un ataque y le fue diagnosticada la epilepsia, la psicosis que este hecho le provocó, es un *conflicto del yo con el mundo exterior*. Para el niño esto era una injusticia, se sentía condenado a una vida sin esperanza ni sentido. Como hombre no podría jamás engendrar hijos, porque el mal era hereditario.

El descontrol de su libido, las situaciones traumáticas que vive, las supersticiones en las que cree y las fobias que desarrolla, generan en él las neurosis que padece y que le producen la angustia incomprensible que lo agobia toda su vida. La personalidad destructiva que desarrolla, lo impulsa a hacerse daño a sí mismo, al entorno y a otras personas. Todas estas situaciones conflictivas que vive, lo empujan al suicidio y por más que trata, no puede controlar su libido, su inexplicable atracción y miedo a las culebras, sus cargos de conciencia, su carácter violento, la infelicidad que lo embarga y que él no comprende, etc.

Simón padece de psicosis, que es un conflicto entre el yo y el mundo exterior y que le provoca inconformidad con lo que le tocó vivir. Aunque no se conoce mucho de su vida, sus acciones demuestran que desarrolló una personalidad destructiva, igual que Adolfo. La diferencia estriba en que Simón no se angustia por ello, actúa libremente sin ningún sentimiento de vergüenza o arrepentimiento, pues carece de un super yo o super ego que lo presione, debido a que no lo desarrolló, por falta de guía moral de sus padres o familiares.

Simón incendia la finca ante un impulso de su personalidad destructiva. Al verse acosado por los campesinos y sentir tan de cerca la muerte, sufre un fuerte impacto.

Este suceso sirve de detonante para que la mente de Simón reaccione y salga del limbo en el que se encontraba, despertando su instinto de conservación. El hecho de ser salvado y protegido por Adolfo, a pesar de ser el principal afectado por el incendio, da origen a un proceso de humanización en aquel ser desalmado y egocéntrico que solo pensaba en la satisfacción de sus instintos. Su yo no peleará más con el mundo exterior. Simón sublimiza los instintos de su ello, al llevar a cabo el acto heroico de salvar la vida de Adolfo, su patrón, protector y benefactor.

Los sucesos vividos desde la muerte de la Troncho, el incendio de la finca, el acoso de los campesinos hacia su persona y el peligro de muerte en que se encontró, lo han llevado a experimentar una catarsis. Se puede suponer, aunque el autor no lo dice, que Simón se siente reivindicado, purificado ante sí mismo, ante Adolfo, Aurora y Luis. El super yo aflora en la personalidad de Simón, ha demostrado sentimientos de gratitud y ha dejado de ser ese salvaje indolente, incapaz de sentir el más mínimo sentimiento.

Según S. Freud, el tratamiento psicoanalítico permite al enfermo llegar al conocimiento de las causas que originan su mal, o sea conocerse a sí mismo interiormente para comprenderse como ser humano y superar los recuerdos y traumas que perturban su conciencia y su equilibrio mental, de esto dependerá su sanación mental.

Como se pudo observar a lo largo de la trama, Adolfo por su parte, realiza un acto de sublimación real, ya no sólo en sueños como él creía, pero por estar tan confundido mentalmente, ni siquiera se da cuenta. Desde el inicio de la diégesis, Adolfo ayuda y apoya a Simón, realiza en él una buena obra y al final le salva la vida.

Flavio Herrera al crear al personaje Simón como el *alter ego u otro yo* de Adolfo, lo utiliza como un elemento que por la crudeza de sus actuaciones, hace que Adolfo recuerde las situaciones dolorosas que él había olvidado, recordarlas lo ayudan comprenderse a sí mismo y salir del laberinto psíquico en el que se encuentra

inmerso. Respecto a Simón, el autor deja el final abierto, el lector podrá darle el final que desee. Habrá tantos finales como lectores.

El autor permite a Adolfo completar por fin los recuerdos que estaban guardados en su inconsciente y descubrir todo de lo que ha sido capaz de hacer a lo largo de su vida. Decide quitarse la vida lanzándose al río y al verse de frente con la muerte, vive esa experiencia vital profunda que lo hace experimentar la catarsis salvadora, reacciona y decide cambiar. Esta decisión es determinante para que el personaje pueda llevar una vida normal, formar una familia y tratar de ser feliz.

La constante que se manifiesta en la novela *Caos* es el estado emocional de sus personajes principales y el ambiente que predomina es tenso, angustiante, misterioso y caótico, tal como el título de la misma. El contenido de la trama capta el interés del lector quien se siente involucrado y necesita saber las causas del caos que viven los personajes, cuyas acciones muestran situaciones reales y algunas de ellas, o todas, han sido vividas por los lectores. ¿Por qué tanto sufrimiento con situaciones que son parte de un proceso natural del desarrollo del ser humano, y, por qué afectan a cada quien de diferente forma?.

Flavio Herrera envía un mensaje al lector, este es, que no todo en la vida es color de rosa, pero que a pesar de las desventuras que puedan experimentarse, también el ser humano que se esfuerza, puede alcanzar paz interior y disfrutar de la felicidad a la que todos los individuos tienen derecho. Este punto de vista del autor, concuerda con el punto de vista de S. Freud al crear el psicoanálisis.

Según S. Freud, el psicoanálisis se creó para que el hombre fuera capaz de aceptar la naturaleza problemática de la vida, sin ser vencido por ella o sin ceder a la evasión. Freud afirmó que el hombre sólo logra extraer sentido a su existencia luchando valientemente contra lo que parecen abrumadoras fuerzas superiores y a menudo injustas. Sólo dominando todos los obstáculos el hombre puede al final alzarse victorioso. Esta hipótesis de Freud, se ve confirmada en la trama de la novela

Caos, en la que al final, Adolfo logra superar todos sus traumas, aceptar la realidad y que sea lo que sea, su hijo tiene el derecho de nacer.

Se hace la aclaración de que el resultado como método terapéutico no interesa en el análisis de los personajes de una obra literaria, lo importante de su utilización en los personajes de la novela *Caos*, como representantes de personas reales, reside en el contenido de verdad en los descubrimientos que procura sobre aquello que más interesa al ser humano sobre su propio ser y por las relaciones que señala entre sus diversas actividades y que inciden directamente sobre su comunidad social. Es el autor quien decidirá el resultado de las acciones de cada personaje y el final positivo o negativo para cada uno de ellos

## CONCLUSIONES

1. Se analizó a los personajes de la novela *Caos* desde una perspectiva psicoanalítica. Se descubrió que el carácter conflictivo de los mismos tuvo su origen en las etapas de la infancia y la adolescencia, debido a las experiencias que les tocó vivir y la educación que recibieron. El desarrollo de la neurosis en los personajes determina los hechos relatados en el texto.

Se determinó, de acuerdo con la teoría de S. Freud, que las neurosis que los pacientes padecen, lleva un proceso que se inicia desde el nacimiento:

- La herencia que el niño recibe al nacer es básica, su libido inicia su formación en esta etapa. Adolfo es presentado como un niño tímido y débil, a quien le habían inculcado fantasías infantiles en su casa y el colegio en cuanto a la actividad sexual y el origen de la vida. Por esa razón, las manifestaciones de su libido desde su infancia lo desconciertan, porque no puede comprender por qué las siente.

- Los sucesos infantiles que el niño experimenta, contribuyen a determinar la *disposición por fijación de su libido sexual*. Como puede comprobarse al leer la novela *Caos*, Adolfo tuvo desde su niñez experiencias muy desagradables que aunadas a los impulsos naturales de su libido sexual, le creaban un fuerte sentimiento de culpa y vergüenza porque no los podía controlar.

- Los sucesos accidentales traumáticos que vivió en su adolescencia, provocaron en él *el desarrollo de las neurosis* que lo afectaron en su vida adulta, causándole todo tipo de angustias, obsesiones y fobias que no podía evitar y que afectaban su personalidad, sus sentimientos y su carácter en el trato con los demás.

2. La técnica que Flavio Herrera utiliza para describir a los personajes principales de la novela *Caos*, es la figura retórica denominada retrato, esta ayuda a familiarizar al lector con los protagonistas. La descripción la realiza el narrador o los mismos

personajes como parte de sus acciones, pudiéndose establecer los rasgos que mejor los identifican. Luego, los personajes son clasificados de acuerdo a la importancia del papel que desempeñan dentro de la trama de la obra, en principales, secundarios y planos. Adolfo, Simón y Luis son los más importantes, sus acciones dan forma y sentido a la narración.

**3.** La clasificación de los personajes de acuerdo con sus respectivos patrones de conducta, encontrados en el desarrollo de la trama, se realizó con base en las características internas (etopeya) que el autor presenta de ellos y que se manifiestan en las acciones que estos realizan y se encuentran clasificadas dentro de las instancias de la personalidad que establece la teoría del psicoanálisis: consciente (ego o yo), preconsciente, inconsciente (id o ello), super yo o super ego.

El autor designó a estos tres personajes, para representar las instancias de la personalidad señaladas por Sigmund Freud, así: Simón representa el id o ello (inconsciente) de Adolfo, esa fuerza ciega que solo busca la satisfacción de sus instintos. Adolfo representa al yo consciente en contacto con la realidad que lucha por refrenar los impulsos de su ello. Luis representa el super yo o super ego de Adolfo. Esta instancia presiona al yo a controlar los impulsos que recibe del ello y a observar las normas y valores aprendidos. Luis, por lo tanto, actúa como la conciencia de Adolfo dentro de la trama.

**4.** Se analizó el mundo inconsciente de los protagonistas, con base en los parámetros que establece el psicoanálisis, o sea, las causas que originan su forma de pensar y sentir, lo que guardan en su interior, las fuerzas que los impulsan a actuar y el sufrimiento que les provocan y que se manifiestan por medio de las obsesiones, traumas y fobias que desarrollan. La neurosis es como una válvula de escape para ese sufrimiento interior.

Freud establece una serie de etapas que el niño debe pasar satisfactoriamente, desde que nace hasta la adolescencia, para alcanzar un desarrollo normal de su

personalidad, al no lograrlo, desarrollará en el niño traumas y vicios o el regreso a una etapa anterior. Se pudo determinar, cuales de estas etapas no fueron completadas por los personajes de la novela *Caos*.

*La etapa oral:* Adolfo y Simón demuestran no haber pasado satisfactoriamente esta etapa que se manifiesta desde el nacimiento a los dieciocho meses de edad, por lo que desarrollan el vicio del alcohol. Adolfo además tenía el vicio del cigarro.

*Período de Latencia,* desde los 6 años hasta el inicio de la pubertad. ( *paz y tranquilidad.* Sin embargo, Adolfo fue objeto de abusos cometidos contra él que le provocaron miedo, asco y confusión. La información equivocada que recibió de sus padres y maestros respecto al origen de la vida y la actividad sexual, produjeron en él la falta de respeto hacia sus mayores y pérdida de credibilidad en la sociedad.

*La etapa genital* ( adolescencia y desarrollo). Adolfo experimentó en esta etapa una serie de *sucesos accidentales traumáticos* de tipo sexual, tan desagradables, que él provocó impulsado por su incontrolable instinto y que dejaron en su conciencia un sentimiento de culpa y vergüenza. Esto manifiesta el conflicto entre el yo y el ello, que produce la neurosis de transferencia.

La epilepsia fue otro suceso que lo afectó al grado de querer morir, sintiéndose un hombre inferior, casi afeminado, provocándole una psicosis de angustia que es el conflicto entre su yo y el mundo exterior. Simón también desarrolla esta psicosis ya que además de sufrir de epilepsia, no pudo realizar los sueños que tenía para su vida. La desatención que recibieron Adolfo y Simón en las etapas de desarrollo de la personalidad, formó en ellos una personalidad destructiva.

S. Freud señala otros recursos importantes para el enfermo, como la represión, la transferencia, la sublimación, etc., por las que logra controlar los impulsos que recibe de la libido (el ello) y realizar otras actividades que desexualizan sus acciones

transformándolas en útiles para él y la sociedad, como el arte, el trabajo, etc. Flavio Herrera aplica estos recursos en los personajes de *Caos*.

**5.** Se comprobó que los aspectos simbólicos descubiertos en los sueños de los enfermos, tal como dice S. Freud, proporcionan al psicoanalista indicios determinantes que lo ayudan a descubrir el origen de los problemas psicológicos que afligen a los pacientes. Los símbolos encontrados en los sueños del personaje, presentados por F. Herrera en la trama, dan indicios que manifiestan con claridad, los traumas, miedos, obsesiones y angustias que provocan las neurosis desarrolladas durante la infancia y la adolescencia de Adolfo.

**6.** La aplicación del método psicoanalítico de Sigmund Freud a los personajes de la novela *Caos*, permitió analizar los rasgos de personalidad que manifiestan por medio de sus acciones. Las técnicas del monólogo interior y las retrospectivas fueron determinantes para profundizar en el inconsciente de los protagonistas y descubrir las fuerzas emocionales latentes que los impulsaron desde su niñez y adolescencia. Las enfermedades y el sufrimiento que las situaciones vividas les produjeron, dieron origen al desarrollo de una personalidad destructiva y caótica en los personajes.

El resultado como método terapéutico no interesa en el análisis de los personajes de una obra literaria, lo importante de la utilización del psicoanálisis en los personajes de la novela *Caos*, como representantes de personas reales, reside en el contenido de verdad en los descubrimientos que procura sobre aquello que más interesa al ser humano sobre su propio ser y por las relaciones que señala entre sus diversas actividades y que inciden directamente sobre su comunidad social.

## Bibliografía

1. Acevedo, R.L. *La novela centroamericana*. Puerto Rico: Editorial Universitaria, Primera edición, 1982.
2. Albizurez Palma, Francisco. Barrios y Barrios, Catalina. *Historia de la Literatura Guatemalteca*, t. 2, Guatemala: Editorial Universitaria, Primera reimpresión, 1999.
3. Amorós, Andrés. *Introducción a la novela contemporánea*. España: Ediciones Anaya, 1966.
4. Anderson Imbert, E. *Teoría y técnica del cuento*. Barcelona, España: Ariel, 1996.
5. Anderson Imbert, E. *Métodos de la crítica literaria*. Madrid: editorial Cimas de América, 1969.
6. Anderson Imbert, E. *Historia de la literatura hispanoamericana II/ época contemporánea*. México: 2ª. Edición, 2005
7. Baudouin, Charles. *El psicoanálisis del arte*. Buenos Aires: Psique, 1955.
8. Bonaventura, Enzo. *Introducción al psicoanálisis*. México: Nacional, 1952.
9. Brenner, Charles. *Elementos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Junior, 1958.
10. Brill, Abraham. *Contribución de Freud a la psiquiatría*. Buenos Aires: Losada, 1950.
11. Canivell Arzú, María O. *Repercusiones del pensamiento de Freud en el Mundo moderno*. Guatemala: Palo de Hormigo, 2000.
12. Cano, Ángeles. *El personaje literario*. México: Editorial UNAM, 1999.
13. Carrera, Margarita. *Literatura y psicoanálisis*. Guatemala: Unión Tipográfica, primera edición, 1979.
14. Carrera, Margarita. Artículo *Psicoanálisis aplicado a la obra de Flavio Herrera* Publicado en Prensa Libre, Guatemala: 26 de Mayo de 2006.

15. Carrera, Mario Alberto. *Flavio Herrera, su vida y su obra*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1975.
16. Editorial Santillana, *Estudios Sociales 7*. Guatemala: Prensa Moderna, 2005.
17. Estrada H, Ricardo. *La novela de Flavio Herrera*. Tesis graduación de licenciatura en Psicología, presentada a Usac, Guatemala: 1958
18. Frank, V. *Psicoanálisis de la familia*. Buenos Aires: Paidós, 1952.
19. Freud, S. *Obras completas*. Tomo I, Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
20. Freud, S. *Obras completas*. Tomo II, Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
21. Freud, S. *Obras completas*. Tomo III, Madrid: Biblioteca Nueva, 1973.
22. Freud, S. *Introducción al psicoanálisis*, Madrid: Editorial Alianza 1996.
23. Freud, S. *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Rec. Anna Freud. Barcelona: Altaya, 1993.
24. Fromm, Erick. *Ética y Psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1953.
25. Fromm, Erick. *La misión de Sigmund Freud, su personalidad e influencia*. México: Fondo de Cultura Económica, quinta reimpresión 1992.
26. Gómez Redondo, F. *La crítica literaria del S XX*. España: Edaf, 1996
27. Góngora Padilla, E. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Gustavo Gili, S. A. 2004.
28. Herrera, Flavio. *Caos*. Guatemala: Editorial Universitaria, III-2001
29. Herrera, Flavio. *La tempestad*. Guatemala: Editorial Universitaria, II-2001.
30. Jones, E. *Vida y obra de Sigmund Freud*. Buenos Aires: Nova, 1960.
31. López Nieves, Luis. *La Cédilla*. Buenos Aires, Argentina: Nova, 1977.
32. Liano, Dante. *Visión crítica de la literatura guatemalteca*. Guatemala: Editorial universitaria, 1958.
33. Liano, Dante. *La crítica literaria*. Guatemala: Editorial universitaria, 1980.
34. Melendez de Alonso, María del C. *Recopilación centenario F. Herrera*, Guatemala: Editorial universitaria, 1995.
35. Melendez de Alonso, asesoría seminario *La narrativa de Flavio Herrera* Departamento Letras, Facultad Humanidades Usac, Guatemala: 1992
36. Oesterreicher-Mollwo, Marianne, (1978) *Herder lexikon. Symbole*. Madrid:

- Ediciones Rioduero, Editorial católica, 1983.
37. Prada Oropeza, Renato. *El Lenguaje Narrativo*. Costa Rica, EDUCA, Centroamérica, 1979.
  38. Real Academia Española de la Lengua. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición, Madrid: Espasa Calpe, 2002.
  39. Rodas Ralón, Pablo. *Psicoanálisis y psicodiagnóstico de Roschach*. Tesis Guatemala, tesis Usac: 1965.
  40. Servilibro Ediciones, S.A. *Gran diccionario de los 1000 sueños*. Madrid: UE 1999.
  41. Thames and Hudson Ltd., *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S. A, 2004.
  42. Tobar Aguilar, G. dirección de *Recopilación de Narrativa breve de Flavio Herrera*, Guatemala: Editorial Universitaria, 1955.
  43. Tobar Aguilar, G. rec. *La trilogía del trópico de Flavio Herrera*, Guatemala: Editorial Universitaria, 1995.
  44. Tzvetan Todorov, Oswald Ducrot *Diccionario enciclopédico de las ciencias Del lenguaje*. Madrid: Siglo veintiuno de España editores, S. A Décimo quinta edición en español, 1991
  45. Viñas Piquer, D. *Historia de la crítica literaria*. Barcelona: Ariel, 1968.
- Bibliografía de Internet :
46. Escobedo Meza, J.C. *Literatura Guatemalteca*. (En línea). Consultado el 8 de Febrero de 2011. Disponible en [Página de literatura Guatemalteca. Literaturaguatemalteca.org](http://Página de literatura Guatemalteca. Literaturaguatemalteca.org).
  47. *Generaciones literarias*. (En línea). Consultado el 7 de febrero de 2011. Disponible en [Piedeletra.blogspot.com/2007/11.html](http://Piedeletra.blogspot.com/2007/11.html).
  48. Wikipedia *El mito*. (En línea), consultado el 28 de Septiembre de 2011. Disponible en: [es Wikipedia.org/wiki/mito](http://es Wikipedia.org/wiki/mito).